



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"ARAGÓN"

ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE
ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA:
UNA PROPUESTA PARA SU INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA.

296952

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A

HILDA VEGA RAMÍREZ

ASESOR: LIC. ROSA LUCÍA MATA ORTÍZ

AGOSTO 2001





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES "ARAGÓN"

JEFATURA DE CARRERA DE PEDAGOGÍA.

OFICIO ENAR/JAPD/0074/2001.

ASUNTO: Jurado Provisional.

LIC. ALBERTO IBARRA ROSAS,
SECRETARIO ACADEMICO,
Presente.

Por este medio, me permito informarle de la designación del Jurado Provisional para revisar el trabajo de tesis "ANÁLISIS CRITICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA: UNA PROPUESTA PARA SU INSTRUMENTACIÓN DIDACTICA", de la alumna HILDA VEGA RAMIREZ. con Número de Cuenta 7714398-3:

PRESIDENTE:	MTRO. ALBERTO RODRIGUEZ
VOCAL:	MTRO. JESÚS ESCAMILLA SALAZAR
SECRETARIO:	LIC. ROSA LUCÍA MATA ORTIZ
SUPLENTE:	LIC. MA. DE LA PAZ JIMÉNEZ CASTAÑEDA
SUPLENTE:	LIC. ERASMO EUGENIO ISLAS MEJIA.

Sin otro particular, le reitero las seguridades de mi distinguida consideración.

Atentamente.
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
San Juan de Aragón, Méx., a 19 de enero del 2001.

EL JEFE DE CARRERA.


MTRO. JESÚS ESCAMILLA SALAZAR.

cc.p. LIC. MA. TERESA LUNA SANCHEZ.- JEFA DEL DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES.
cc.p. INTERESADA.

JES smb.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CAMPUS ARAGÓN

SECRETARÍA ACADÉMICA

Mtro. JESÚS ESCAMILLA SALAZAR
Jefe de la Carrera de Pedagogía,
Presente.

En atención a la solicitud de fecha 13 de agosto del año en curso, por la que se comunica que la alumna HILDA VEGA RAMÍREZ, de la carrera de Licenciado en Pedagogía, ha concluido su trabajo de investigación intitulado "ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA: UNA PROPUESTA PARA SU INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA", y como el mismo ha sido revisado y aprobado por usted, se autoriza su impresión; así como la iniciación de los trámites correspondientes para la celebración del Examen Profesional.

Sin otro particular, reitero a usted las seguridades de mi atenta consideración.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
San Juan de Aragón, México, 13 de agosto del 2001
EL SECRETARIO


Lic. ALBERTO IBARRA ROSAS

C p Asesor de Tesis.
C p Interesado.

AIR/RCC/vr



ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN
DIRECCIÓN

DUPLICADO

**HILDA VEGA RAMÍREZ
PRESENTE.**

En contestación a la solicitud de fecha 3 de febrero de 1999, relativa a la autorización que se le debe conceder para que la profesora. Lic. ROSA LUCÍA MATA ORTIZ pueda dirigirle el trabajo de Tesis denominado, "ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE ARQUEOLOGÍA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA: UNA PROPUESTA PARA LA INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA", con fundamento en el punto 6 y siguientes, del Reglamento para Exámenes Profesionales en esta Escuela, y toda vez que la documentación presentada por usted reúne los requisitos que establece el precitado Reglamento; me permito comunicarle que ha sido aprobada su solicitud.

Aprovecho la ocasión para reiterarle mi distinguida consideración.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
San Juan de Aragón, México, 18 de julio de 1999
LA DIRECTORA


ARQ. LILIA TURCOTT GONZALEZ



Nota: La aceptación del tema de tesis y asesor de la misma fue registrada en la Secretaría Académica de esta Escuela con fecha 10 de febrero de 1999.

C p Secretaría Académica.
C p Jefatura de la Carrera de Pedagogía.
C p Asesor de Tesis.

LTG/AIR/REC/cma*



DEDICATORIAS

A DIOS

Por haberme permitido
ver con claridad
lo profundo del mar,
por valorar la vida
que me permite,
sentir la noche y
lo infinito del cielo.

A MI MADRE

†
Porque me
dió la vida
y porque
ahora es la
estrella más
brillante del
firmamento

A MI ABUELA

(materna)
†
A la mujer
que lucho
contra
el mundo,
y su arma
... el amor.

A SOFIA

†
Que en tú
nombre llevas
la grandeza
de tu alma,
gracias,
por darme
tu corazón.

A MI PADRE

†
...
por la vida.

A CITLALLI

†
mi sobrina
porque su
camino
es infinito,
y llega
hasta mi
corazón

**A MI COMPAÑERO
Y ESPOSO**

Gracias por desvelarte conmigo,
por caminar en mi camino,
por construir nuestro nido.
Porque nuestras
manos y nuestros dedos
están unidos,
porque nuestro vuelo
es el mismo.

A EMMANUEL

Por venir a anunciar
la primavera,
por ser luz,
por ser mi hijo...
Porque eres la razón.
de mi ser
y porque día a día
me motivas a superarme.

A MONY Y YOLA

Aunque el tiempo ha transcurrido
en cada verano, no he olvidado
la savia, que me dio vida.
A ustedes que siempre fueron
esa savia.

A MIS HERMANOS

(Ana, Armando, Tere, Celia, Norma,
Paty, Alma, Laura y Jorge)

Porque somos el fruto
de la misma semilla
¡nuestros padres!

**A MIS TÍOS, PRIMOS, CUÑADOS
Y SOBRINOS**

Por su fraternidad,
por compartir
nuestros sueños,
porque cuando
pienso en ustedes
siempre están
en el viento,
en las estrellas.

A LAS MAESTRAS:

Lucila Zepeda, Rafaela Pérez,
Beatriz Oliver y Guadalupe Hernández.

Que por sus consejos
y por su aliento
me ayudaron a construir el sueño,
que también ha sido el suyo.
Gracias.

**A MIS AMIGOS Y
COMPAÑEROS**

Que contribuyeron
a construir este trabajo
con sus críticas y
observaciones,
por eso,
este sueño
... es de todos ustedes.

A MI ASESORA DE TESIS

Por haberme trasmitido
su conocimiento e iluminar mi camino,
por el apoyo moral,
tiempo y consejos,
los cuales me han ayudado a crecer
e impulsarme en la vida.
Por su profesionalismo e interés,
en el desarrollo intelectual de este trabajo.
Gracias.

**A LA UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
"ENEP-ARAGÓN"**

Por todo el orgullo
de haberme formado
en tu claustro,
por sentir,
en mis venas,
el amor ancestral
que depositas
en mi alma.

A LOS SINODALES

Por el apoyo en la revisión
y construcción
del conocimiento depositado
en este trabajo,
que con sus
sabias críticas
me indicaron el camino
que he de seguir,
para que surgiera
la luz e iluminara
cada página y
cada palabra.
Gracias

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	1
I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA	7
1.1 Origen de los museos	8
1.2 Caracterización del Museo Nacional de Antropología (Misión)	25
1.3 Estructura orgánica	36
II. DEPARTAMENTO DE SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA	45
2.1 Surgimiento y trayectoria	46
2.2 Estructura orgánica y objetivos	60
2.3 Servicios y programas	68
2.4 El personal educativo	80
III. ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE ARQUEOLOGÍA	87
3.1 Criterios metodológicos que fundamentan el análisis	91
3.2 Programa de Arqueología	99
3.3 La instrumentación didáctica	106
3.4 Perfil del asesor	110
IV. PROPUESTA PARA LA INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA DEL PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA	117
4.1 Fundamentación del programa	118
4.2 Planteamiento de objetivos	123
4.3 Selección y estructuración de contenidos	127
4.4 Planeación de situaciones de aprendizaje	131
4.5 Proceso de evaluación	135
4.6 Instrumentación Didáctica del Programa	142
Discusión final	151
Anexos	156
Bibliografía y hemerografía	175

INTRODUCCIÓN

En su devenir el hombre ha logrado reproducirse a partir de su acción sobre la naturaleza, transformándola. En un principio se servía de los recursos que ésta le ofrecía; minerales, vegetales y animales. Inicia la construcción de sus primeras viviendas, elaboradas con ramas, lodo con techo de paja, con lo que se protegían de las inclemencias del tiempo, usa las pieles de animales para cubrirse, elabora sus propias armas para defenderse de los animales salvajes, o de otros hombres, manufactura herramientas y utensilios para su uso diario y doméstico. La organización con otros hombres le ayudó a satisfacer socialmente las necesidades que la vida le imponía, creando poco a poco instituciones incipientes o primitivas que lo protegieran; la familia es un ejemplo de ello.

Todo este proceso que duró miles de años, y de los cuales somos herederos, se fue plasmando a lo largo de la historia de la humanidad en objetos que dan cuenta de este esfuerzo: vestigios del paleolítico y/o instrumentos del neolítico. Objetos de madera, piedras labradas, vestimentas de piel, entre otras, representan la expresión cultural del hombre.¹

Buscó depositar toda su expresión evolutiva, elaborando objetos materiales y no materiales producidos a lo largo de su proceso de evolución, convirtiéndose en testimonios arqueológicos, siendo éstos por ejemplo: los utensilios que fueron necesarios para la reproducción de su vida, vasijas o contenedores –religiosos,

¹De obtener alimentación animal pasa a la domesticación, de la recolección de vegetales a la agricultura, de la caza y la pesca primitiva a un proceso sofisticado de obtención de este tipo de alimentos. De alojarse en cuevas en las montañas a construir ámbitos que le permitieron un mejor desarrollo, de la utilización de pieles para cubrir su cuerpo a la elaboración de textiles: de los sonidos guturales pasa más tarde a estructurar palabras.

ornamentales o domésticos-, figurillas elaboradas de barro que representan alguna deidad producto de la interpretación que este hacía de la naturaleza.

Para el caso del México antiguo, su concepto sobre la muerte o sobre el nacimiento, lo llevó a concebirlo como obra de las divinidades y fabricó objetos para representarlos, compuso cánticos para venerarlos y con ello elaboró instrumentos musicales. Construyó santuarios, templos, ciudades planeadas arquitectónicamente -Teotihuacan es un claro ejemplo de ello-. Creó mitos y leyendas, y el hombre es el centro de este concepto universal. La poesía por ejemplo describe sus sentimientos, sus ideas sobre el amor, sobre la vida, sobre sus necesidades espirituales. Todo lo anterior, no pudo quedarse en una expresión amorfa, sin sentido, sin rumbo, era imprescindible depositarla y resguardarla en un espacio construido especialmente para preservar la cultura, es decir, el museo.

El Museo Nacional de Antropología, continuador de esa antigua tradición, fue diseñado y construido para alojar toda esta riqueza. En sus diferentes salas es posible identificar desde los primeros pasos de los pobladores que se asentaron en el Continente Americano hasta las expresiones más elaboradas de las altas culturas mesoamericanas; la cuidadosa investigación de los especialistas permite distinguir la cronología en que se desarrollaron a lo largo y ancho del territorio mexicano. A través de las investigaciones de etnólogos, antropólogos, arqueólogos, historiadores, educadores y toda una gama de los especialistas de la cultura, ha logrado recuperar, conservar, restaurar y difundir, todo este patrimonio, reflejo del proceso del hombre mesoamericano o de Aridoamérica.

Como parte de sus funciones y proyectos específicos el Museo Nacional de Antropología, ofrece cursos de Arqueología y Etnografía a los profesores de los diferentes niveles educativos, con el fin de proporcionarles los conocimientos y herramientas didácticos para el acercamiento de sus estudiantes al Museo, a través de una de sus áreas sustantivas, el Departamento de Servicios Educativos.

En tal sentido resulta de suma importancia para el trabajador de la cultura, y muy especialmente para el pedagogo, el incursionar en el estudio de estas acciones educativas.

Para acceder a su análisis se plantearon diversas interrogantes que aluden al origen del Museo Nacional de Antropología, su estructura orgánica, el por qué y para qué de un Departamento de Servicios Educativos del Museo, así como al fundamento que orientara al mismo análisis.

Para atender a tales interrogantes y como estrategia metodológica, el trabajo de tesis se estructuró en 4 momentos: El primero de ellos da cuenta de los ***Antecedentes Históricos del Museo Nacional de Antropología***, el origen de los museos, su desarrollo y las transformaciones a través del tiempo. Es decir desde sus inicios como espacio dónde únicamente se coleccionaban objetos y dónde se podía "admirar" el arte, hasta la noción de institución pública, que corresponde a la idea de servicio a la comunidad. Se aborda también la creación del Museo Nacional de Antropología, a partir de un proyecto político nacionalista con carácter educativo o de servicio. En un segundo momento se dirige la atención al ***Departamento de Servicios Educativos*** del Museo Nacional de Antropología. Aquí se menciona el momento en que el Museo abre sus puertas al público e inicia las operaciones el Departamento de Servicios Educativos, adentrándonos a su

surgimiento y trayectoria, ubicando cómo el Museo ha sido una detonante para el surgimiento de diferentes programas y proyectos, capacitando y formando a diferentes personas. En el tercer eje de análisis, que corresponde al **Programa para el Curso de Arqueología**, se lleva a cabo una revisión del Programa de Arqueología, clarificando los criterios metodológicos en que se funda, y haciendo una crítica a su instrumentación didáctica y los perfiles de las personas que llevan a cabo la función educativa. El último de ellos, denominado **Propuesta para la Instrumentación Didáctica del Programa de Arqueología en el Museo Nacional de Antropología**, se orienta a la presentación de los elementos que debe integrar lógicamente y coherentemente la instrumentación didáctica para el Programa de Arqueología. Es importante tener un acercamiento a las características propias del departamento, su personal, así como la figura del Asesor Educativo, el perfil que éste tiene y en consecuencia hacia dónde se pretende orientar este curso. Es fundamental desde tal contexto, pues retoma y es la base del trabajo aquí desarrollado, los lineamientos generales de la didáctica crítica, base desde donde se realiza tal análisis a partir de los lineamientos de Porfirio Morán Oviedo, Margarita Pansza González y Angel Díaz Barriga.

En este sentido el trabajo aquí desarrollado permite entrar en las entrañas del Museo Nacional de Antropología e identificar cómo éste es motor y promotor de procesos de enseñanza-aprendizaje, que llevan al reforzamiento de la identidad nacional, en donde todos los mexicanos sin distinción y sin condición social se benefician, al favorecer la identificación con el legado de nuestros antepasados. Dicho compromiso no es sólo de las autoridades sino también, de todos los involucrados en el rescate de nuestra conciencia nacional, tal es el caso del

Asesor Educativo, cuya responsabilidad es por principio la de mantenerse actualizado, lo que le obliga a la consulta de información reciente, así como a la investigación de las nuevas técnicas y tendencias educativas, y que tiene una repercusión directa en el nuevo concepto del Museo y de sus Servicios.

Es así, que esta tesis, aporta diversos lineamientos metodológicos y didácticos encaminados a favorecer una reestructura del Programa de Arqueología para Profesores, en el sentido que presenta algunos ejes que orienten el trabajo pedagógico de los Asesores Educativos que intervienen en la instrumentación didáctica del Programa, lo cual redundará en beneficio del propio Departamento de Servicios Educativos, reforzando su misión educativa y didáctica.

Capítulo I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Pensar a la institución museo de una manera diferente al espacio donde solo se coleccionan objetos y único lugar para admirar el arte, es verle como espacio público.

En este marco es como el Museo Nacional de Antropología se establece a partir de un proyecto político nacionalista del área educativa y sus servicios, con el propósito de generar una actitud de apropiación cultural, de pertenencia y compromiso con la propia historicidad.¹

Ello precisa tomar en cuenta todos los aspectos del proceso a través del cual se concibe, se crea y se pone en práctica el Museo de tal forma que comunique, narre, construya argumentos, divierta y eduque.²

En tal sentido, el capítulo que a continuación se desarrolla intenta dar cuenta del proceso de creación y transformación del Museo Nacional de Antropología, a la luz de una serie de experiencias, que tienen como punto de partida el origen mismo de la palabra museo para ir transitando a la propia misión del Museo Nacional de Antropología, principal eje del presente trabajo, caracterizándolo y destacando su estructura orgánica y tareas principales.

¹ El papel educativo de los museos crece a medida que se prueban nuevos métodos de colaboración y comunicación con el público. Nacionalismo y nacionalidad indican que se debate acerca del patrimonio histórico lo cual tiene todavía mucho camino por recorrer.

² Mata. R. Lucía. *Una experiencia de enseñanza de la historia en el Museo Nacional de las Intervenciones*. Revista *EDUCERE*, núm. 15, 1995.

1.1 ORIGEN DE LOS MUSEOS EN MÉXICO

Desde tiempo inmemorial, el hombre ha tenido necesidad de recolectar y guardar objetos de uso práctico y cotidiano, o que le recuerdan alguna situación especial que desea compartir con los demás o bien no olvidarlas. Al paso de los siglos este conjunto de "tesoros", que posteriormente se le denominó colección,³ no tuvo cabida dentro del sitio mismo que habitaba, y esto, aunado al deseo de compartir sus propiedades y que fuera admirado por otros, le hizo idear un sitio donde salvaguardarlos y exhibirlos, creando así, "el museo".

La palabra museo tiene su origen en "museion", lugar en donde se recogían los conocimientos de la humanidad, de la época clásica griega.⁴ En el siglo IV a. C. Platón, filósofo griego, fundó el primer "museion" en su célebre "Academia", situada en un jardín público de Atenas. Contaba con varios altares y templos entre los que destacaba el dedicado a las musas, quienes eran hijas de Zeus, dios del cielo y de los fenómenos celestes.⁵

³ Que se refiere a juntar objetos independientemente del hecho de que estos sean artísticos, raros o valiosos, pueden ir desde un tema, un material hasta grandes obras de arte. La historia de los museos se ve reflejada con la historia del coleccionismo por eso es necesario dar pauta a los diferentes momentos que existieron: griegos, romanos, época prehispánica, hasta nuestros días.

⁴ *Los museos en el mundo*, Barcelona, Salvat Editores, 1974, p. 24.

⁵ "Ellas vivían en el Parnaso, lugar donde también radicaba el dios Apolo. Cada una poseía atributos especiales que las caracterizaban, así tenemos a Mnemósine, diosa de la memoria; Caliope, considerada líder de las musas, era la protectora de la poesía épica; Clío, musa de la historia, se representaba con un rollo de escritura en las manos; Euterpe, custodia de la poesía lírica o la música, aparece relacionada con el arte de tocar la flauta; Polimnia, inspiradora de los himnos, admirada musa de la geometría o de la danza; Erato, se la invocaba como musa de la poesía amorosa y sus atributos son: una lira y un Amor a sus pies; Talía, presidía como la comedia y la poesía festiva, y se le representaba como una joven risueña coronada de hiedra y llevando atributos el callado del pastor y la máscara cómica; Melpómene, musa de la tragedia, sus atributos eran la máscara trágica y la maza; Terpsícore, su nombre alude a la danza acompañada de canto que era una de las actividades favoritas de las musas, por último Urania, protectora de la astronomía y a quien, se le atribuye la maternidad de los cantores Lino y Orfeo hijos que habría tenido con Apolo". Morales, Luis Gerardo. *Cuicuilco*, Vol. III, No. 7, mayo, agosto, México, 1996, pp. 79-80. Además, *Enciclopedia Británica*, U.S.A., Vol. I, pp. 60-61.

Adriano en el siglo II a.C. mandó construir en Tibur, (Tívoli), cerca de Roma, una especie de museo al aire libre, ahí exponían reproducciones de diferentes sitios y en donde no podía faltar la Academia de Atenas con su *museion*. De la importancia otorgada a este hecho trascendental, surge la necesidad de construir lugares para dar utilidad pública a las obras de arte que se encontraban en manos de coleccionistas privados sin mostrarse a nadie.

De esta manera, las obras de arte empiezan a ser vistas en jardines, templos, foros, teatros y termas;⁶ en este último lugar por una módica suma se daban varios servicios, entre los que destacaban las salas de conversación, audición literaria y musical, bibliotecas y exposiciones.⁷

Durante la parte baja de la Edad Media surge el Renacimiento, época de transición entre ésta y la Edad Moderna, movimiento encaminado al humanismo y al rescate de las artes que se transformaron al mostrar la belleza pagana del mundo y del hombre, pero no dejando por completo los ideales del Cristianismo.⁸

Surgen nuevos lugares, para el acopio y exhibición de las mismas como son: los *studiolos*, pequeños aposentos con piezas de arte y libros, éstos, más que una

⁶ Del latín *thermae*, baños públicos de los antiguos romanos. *Diccionario Enciclopédico*, Madrid, ESPASA, 1993, Tomo V, p. 1626.

⁷ "Roma no permaneció ajena a la adoración de las musas, siendo esta vez Fulvio quien construyó un templo dedicado a Hércules, para su veneración, en ese lugar se mostraban mas de 1000 esculturas en bronce, mármol, oro y plata. Este templo se convirtió en antecesor de otros similares. Roma no tenía ningún museo, pero toda ella era uno. El auge de Roma y del Cristianismo se acrecentaron, tomando gran impulso este último y dando pie al surgimiento de la Edad Media en donde el poderío pertenece por completo al clero, mismo que hace suyo el total de obras de arte existentes, así como también, se hallaba en manos de algunos coleccionistas, principalmente reyes o personajes muy poderosos; algunos templos famosos tendieron a acumular valiosos conjuntos de objetos artísticos, como San Marcos, en Venecia, y Saint-Denis en Francia, entre otros." *Historia del arte*, Tomos II y III, México, Salvat Editores, 1979, pp. 85-201 y 181-257.

⁸ "En el Renacimiento, la pasión por el coleccionismo de obras de arte, era un precepto, así es famosa la colección que reunieron los Médicis en Florencia y para el cuidado de la misma, Lorenzo el Magnífico nombró al escultor Donatello. En diversos palacios de príncipes italianos, en templos o casas de familias adineradas había estancias dedicadas para salvaguardar colecciones de obras de arte antiguas. Y así, en 1471, el Papa Sixto IV funda un Antiquarium (Museo de Antigüedades) abierto al público para mostrar su magnificencia en el Capitolio de Roma". *Los museos en el mundo*, op. cit., pp. 24-31.

biblioteca, eran lugares artesonados propios para la meditación; *gallerias*, estancias amplias, alargadas e iluminadas donde se conservaban colecciones de pintura y escultura; y por último los *gabinettos*,⁹ amplios recintos que contenían animales disecados, y rarezas botánicas, mezcladas con objetos de arte valiosos.

El Renacimiento añade un valor formativo y científico para el hombre de la edad moderna.

La palabra "museo", aparece de nuevo. En 1520 Paolo Giovio, inicia en su palacio de Como, una colección de retratos de escritores, poetas, escultores, reyes, papas y hombres ilustres, a la que él mismo denomina "Musaeum" (Jovianum)¹⁰ y es hasta 1543 cuando la palabra Musaeum surge escrita en la fachada del edificio que alberga su vasta colección.¹¹

Sin embargo, no sólo la antigua Europa es la cuna del coleccionismo y sitios donde exponer las obras de arte.

En el continente, que posteriormente fue conocido como América, existieron pueblos de alta civilización dedicados a conservar, guardar y presentar obras pictográficas, de ello tenemos noticia por la historia escrita y oral. En Texcoco existieron recintos donde se conservaba la historia y la poesía. A la llegada de los conquistadores europeos, los mexicas eran el pueblo hegemónico por

⁹ "En un principio, gabinete era un mueble donde se guardaban objetos pequeños pero valiosos, cambiando su concepción a la de un lugar íntimo a donde puede retirarse a contemplar objetos preciados. Los gabinetes formaron los inicios de la clasificación científica y el cambio de bienes privados a patrimonios nacionales". Fernández, Miguel Ángel, *Historia de los Museos de México*, México, Fomento Cultural del Banco Nacional de México, 1987, p. 27.

¹⁰ "Fue un lugar tan importante en su época que a este "Museo Jovianum", envía Hernán Cortés, su retrato para que perdure para la posteridad". Vázquez, Carlos, *El Museo Nacional de Historia en voz de sus directores*, México, Editorial Plaza y Valdés, 1997, p. 195.

¹¹ Este nuevo auge del coleccionismo, se ve incrementado por el anhelo de enriquecimiento de los comerciantes, quienes por el simple deseo de encontrar nuevas rutas que les permitieran incrementar sus ganancias en la venta de objetos de lujo, metales preciosos y especias logran el descubrimiento de nuevos mundos y la conquista de nuevas civilizaciones.

excelencia.¹² Había objetos antiguos y objetos destinados a recrear la antigüedad, todo ello, porque se sentían el eje del espacio, el ombligo del mundo.

Cuando el Tlatoani Moctezuma Xocoyotzin encontró especies vegetales que no se adaptaron al clima de la "isla", o en Chapultepec, fundó en Huaxtepec un jardín donde existían las más diversas especies vegetales tanto ornamentales como aquellas con propiedades farmacológicas, todo ello con el deseo de formar un muestrario de sus posesiones, ya que él era el señor del universo, esta situación privilegiada explica la presencia de zoológicos y jardines botánicos.¹³

También reunieron códices, libros de pinturas que explicaban su pasado y su presente, fue tal la cantidad y variedad que juntaron, que hubo necesidad de concentrarlos en lugares apropiados, estos recintos fueron los llamados *amoxcalli* o *amoxpialoyan*, antiguos archivos o bibliotecas, siendo las principales la de Tenochtitlan y la de Texcoco. Cabe añadir que las de Tenochtitlan y Tlatelolco desaparecieron bajo el fuego, mientras las de Texcoco conocieron una doble destrucción.¹⁴ Esta quema de códices lleva un trasfondo político. Itzcóatl ordenó

¹² "Este pueblo era aficionado a una cierta forma de coleccionismo, reunían piezas con las cuales pretendían reconstruir y hacer suyo un pasado. Los mexicas concebían a su ciudad México-Tenochtitlán, como el centro del cosmos, corazón de una isla reproduciendo las esquinas del plano que muestran el universo con sus cuatro barrios, era el lugar donde se unían todas las civilizaciones, por esta razón reprodujeron construcciones pertenecientes a otras culturas y otros tiempos. Esto es observable en los llamados Templos rojos que fueron hechos y decorados tal y como se estilaba en Teotihuacan". León, Portilla Miguel, *Historia de México*, Tomo I, México, Salvat Editores, 1985, p. 255.

¹³ Hernán Cortés en su segunda carta de relación enviada a Carlos V, describe la gran ciudad de Tenochtitlan, capital de los dominios de Moctezuma. "Hay herbolarios, flores de diversas clases y detalla impresionado: el zoológico, los jardines, los diez estanques de agua tanto dulce como salada con todo tipo de aves y peces, el mantenimiento y limpieza periódica a cada uno de los palacios de Moctezuma". Cortés, Hernán, *Cartas de Relación*, México, Porrúa, 1992, pp. 31-96.

¹⁴ "Itzcóatl fue el verdadero fundador de la grandeza mexicana, fue hijo de una esclava. Cambio las leyes de sucesión estableciendo que la elección del máximo cargo político caería en manos de un grupo colegiado formado por un consejo de cuatro principales "tlatoanis" y que funcionaban como asesores en asuntos de estado, él junto con Tlacaélel y Moctezuma ordenaron la destrucción de toda la historia anterior, para reescribirla de acuerdo a sus necesidades, ayudó a Netzahualcoyotl a recobrar todo el Acolhuacan. La rivalidad entre ambos hizo que sucumbiera ante el poderío del primero". Manzanilla, Linda y López, Luján

su destrucción para elaborar nuevas versiones de la historia mexicana y de su supremacía como pueblo.

Los mexicas no fueron los únicos interesados en los sucesos pasados anteriores; los olmecas y los mayas tenían gran respeto por sus antepasados y sus acontecimientos.¹⁵

Al consumarse la conquista, se abaten las culturas de los diferentes grupos étnicos que habitaban en esta super área llamada Mesoamérica.¹⁶

Carlos V pide noticias sobre la cultura existente, su historia, su tipo de habitantes, acontecimientos, religión, las riquezas naturales y todo lo concerniente al pueblo recién conquistado. Estos informes fueron recolectados para su posterior envío, por tres instancias creadas a petición del propio rey Carlos V: "El Consejo de Indias",¹⁷ (el de mayor fuerza y poderío), "La Real Audiencia"¹⁸ (conformada por todos los distritos) y la "Secretaría de Cámara",¹⁹ (que dependía totalmente

Leonardo. *Historia Antigua de México*, Vol. III, México, CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª. Edición, 1995, pp. 278-284.

¹⁵ El indígena prehispánico no estableció museos ni colecciones como en los pueblos europeos, sino que cada pueblo tenía sus propias formas de coleccionar sus objetos, para conservarlos, exhibirlos y así ser testigo de la historia; pero pueden derivarse analogías sin límites, por el coleccionismo instintivo del hombre.

¹⁶ Los españoles implantan su dominio a través de su cultura y su religión. Carlos V, monarca de España en esa época, recibía con beneplácito las noticias de las nuevas adquisiciones para la corona y nombra a quién ha de ser depositario de su poderío para ejercerlo en estas lejanas tierras, recayendo el título de Virrey en Don Antonio de Mendoza. Díaz del Castillo. Bernal, *Historia de la Conquista de Nueva España*, México, Editorial Porrúa, 1970, pp. 535-550.

¹⁷ "Conjunto de hombres dedicados a elaborar y recopilar las leyes concernientes al buen gobierno de América. Los reyes de España se ocuparon en poner en orden las leyes dictadas y reunir las metódicamente en un *corpus*". Álvarez, José Rogelio, et. al., *Enciclopedia de México*, Tomo VII, México, Impresora y Editora Mexicana, 1978, p. 832.

¹⁸ Tribunal colegiado compuesto por un presidente y cuatro oidores. Por cédula del emperador Carlos V, expedida el 13 de diciembre de 1527, los gobernadores de Nueva España fueron sustituidos por las Audiencias reales, primero en México y luego en Guadalajara. "Sus funciones eran jurídicas, administrativas y gubernamentales. Servían de tribunal de apelación, pero siempre de jerarquía inferior al Consejo de Indias". Álvarez, José Rogelio, et. al., Tomo I, *op. cit.*, p. 954.

¹⁹ Lugar licitado, aparato gubernamental, para el acopio de los documentos de los distritos que conformaban la Real Audiencia y el Consejo de Indias que serían enviados al Rey cuando los solicitaba, a la cabeza de ésta se encontraba el secretario de gobierno. Cosío, Villegas Daniel, et. al., *Historia General de México*, Tomo I, México, El Colegio de México, 3ª. Edición, 1981, pp. 317- 702.

del virreinato). Al virrey, como ya se mencionó, se le asignó la responsabilidad de ejecutar las disposiciones reales, nombrando con este fin a un *Cronista Mayor* y a un *Cronista Oficial de Indias* quienes eran los intermediarios para hacer llegar la información requerida por su majestad el rey.

Más tarde y a petición de Felipe II, los virreyes y las audiencias tenían entre las labores que cumplir, el rescatar documentos originales de guerra, gobierno, y cosas importantes que ocurrieran en sus distritos, logrando recolectar y enviar una colección completa de pinturas indígenas que representaban la historia de los mexicas. Una de estas "colecciones de noticias", es la que el virrey Antonio de Mendoza, logró reunir y que actualmente se conoce como: *Códice Mendocino*.²⁰ Esta tarea fue de difícil realización, pues los primeros grupos de conquistadores y misioneros que llegaron a la Nueva España, destruyeron todo documento que pudiera representar algún esbozo de la organización social y cultural indígena, para, según ellos, lograr la aculturación y el apropió y salvación de las almas perdidas de los habitantes de la Colonia, lo cual no permitía conocer los antecedentes que pedía la corona y solo por tradición oral y lo que se vivía en el momento era lo que se enviaba.²¹

²⁰ Documento mexicano del siglo XVI. Recibe este nombre en honor a Antonio de Mendoza, quien fuera el primer Virrey de México. "Es un documento nahua postcortesiano, elaborado hacia 1541-1549. Esta dividido en tres partes: la primera contiene unos Anales de México, desde la fundación de la ciudad hasta el reinado de Moctezuma, señalando el periodo de cada gobierno y los pueblos conquistados por los aztecas; la segunda es una copia de la *Matricula de Tributos* durante la última década del imperio azteca; y la tercera se refiere a las costumbres: el nacimiento, la educación de los niños de los 3 a los 15 años, los matrimonios y sus ritos, la educación de los mancebos en los templos y en el ejército, los guerreros, las industrias, los oficios, los tribunales de justicia, las penas y los delitos, fuente importantísima para la historia antigua de México". Alvarez, José Rogelio, et. al., Tomo VIII, *op. cit.*, p. 433.

²¹ "Mientras tanto en España, y por consiguiente en la Colonia, Carlos V y Felipe II, encabezan a la nación más poderosa de Europa, pero al mismo tiempo se iniciaba su decadencia por la desmedida ambición de sus gobernantes y el querer defender el catolicismo reinante por encima de cualquier otra cosa y al precio que fuera lo cual hizo que el oro de Anáhuac fuera insuficiente para sufragar estos actos de fanatismo". *Historia de la Conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1970, pp. 291-357.

"El segundo virrey de Nueva España, Don Luis de Velasco I, como su antecesor se consagró al fomento de la agricultura y a la protección de los indios. Al darse cuenta que los naturales superaban las enseñanzas dadas por los misioneros, y de la gran capacidad de aprendizaje de éstos, concibe la creación de una escuela de carácter superior, fundándose así la Real y Pontificia Universidad de México",²² establecimiento de enseñanza que duró tres siglos y del cual egresaron notables varones por sus conocimientos en las letras y en las ciencias; fue en este lugar, donde bajo el mandato del virrey Antonio María de Bucareli y Ursúa,²³ "se concentran en un solo espacio físico todos los documentos relativos a la historia de México y también lo concerniente a la fundación de la propia Universidad, tarea a la que se avocó el Conde de Revillagigedo".²⁴

Otra colección enviada a España fue la realizada por el italiano Lorenzo Boturini Benaducci, quien llegó a la Nueva España con la intención de hacer un rastreo documental sobre la Virgen de Guadalupe y con esto confirmar su aparición.²⁵

²² Fundada por cédula real de Carlos V y firmada por el príncipe Felipe el 21 de septiembre de 1521; creada para los naturales y los hijos de españoles, obtuvo del Papa Clemente VIII la sanción pontificia y para sus graduados el derecho de enseñar en todas partes el *ius ubique docendi*, a petición del ya entonces rey Felipe II. Álvarez, José Rogelio, et. al; Tomo XII. *op. cit.*, p. 531.

²³ Fue uno de los mejores virreyes que tuvo la Nueva España (1771-1779) su época se distinguió por las Instituciones de Beneficencia como el Monte de Piedad y el Hospital de Locos, así como la fundación de la Casa Cuna junto con el arzobispo Lorenzana, formó también la Casa de Moneda y se construyó la fortaleza de Acapulco o Fuerte de San Diego. Rodríguez, C. Carlos, *La Patria Mexicana*, México, 1952, p. 217.

²⁴ Con esto se crea la "Colección de Memorias de la Nueva España", que en un principio fue almacenada en la Secretaría de Cámara del Virreinato, pasando a este espacio que los alojaría, y que sería el antecedente directo de la creación del primer museo, enriquecido con una colección de piezas arqueológicas entre las que destacan la *Coatlicue* y la *Piedra del Sol*. Rodríguez, C. Carlos, *op. cit.*, p. 220.

²⁵ Adquirió valiosos mapas y manuscritos antiguos, con los cuales se propuso escribir la historia antigua de México y también, se dice, coronar a la Guadalupeana, lo cual enojó al virrey y confiscó su trabajo integrándolo a lo realizado por el Conde de Revillagigedo, formando un catálogo de 32 tomos, entre los cuales 21 eran del trabajo de Boturini. Fernández, Miguel Ángel. *op. cit.*, pp. 73-75.

En 1787, el entonces monarca, Carlos III envía a una comisión de profesores naturalistas, para que estudiaran y coleccionaran plantas, minerales y animales de esta tierra; fueran definidas y etiquetadas en español, así como el nombre de cada especie y variedad escrita en las lenguas indígenas que aun sobrevivían. Los especímenes son colocados para su estudio en un recinto ubicado, en una casa del Gobierno virreinal, en el número 89 de la calle de Madero y nombrado como Museo de Historia Natural, que abría al público dos veces por semana y permitía el acceso a toda persona que deseara visitarlo.²⁶

Durante varios años, el Museo de Historia Natural y el espacio ubicado en la Universidad, cumplieron su objetivo, mostraron objetos especiales o raros de la historia prehispánica y del mundo natural.²⁷

"Con la consumación del movimiento de Independencia, las autoridades prestan atención al incipiente museo que se albergaba en el inmueble de la Real y Pontificia Universidad y establecen un Conservatorio de Antigüedades y un Gabinete de Historia Natural, asignando a una persona responsable de su cuidado y protección que recibió el nombre de Conservador".²⁸

El 18 de marzo de 1825, el primer presidente de la naciente República Don Manuel Félix Fernández (Guadalupe Victoria), por conducto de Don Lucas Alamán, Secretario de Relaciones Interiores y Exteriores decreta la creación de un *Museo Nacional*, del cual habría de ser director Isidro Icaza, y que "fomentaría la

²⁶ Rivera. y Cambas Manuel, *México Pintoresco y Artístico y Monumental*, Tomo I, México. Editorial Nacional, 1967. p. 176.

²⁷ *Ibid.*, p. 177.

²⁸ "Las tareas del Conservador eran: Cuidar del arreglo de los materiales, vigilar y fomentar el contenido del museo con el objetivo principal de conservar en las mejores condiciones las antigüedades mexicanas; considerando esta responsabilidad una obligación nacional". Consultese: Henri, Rivière Georges, *La Museología*. Bordas, Ediciones Akal, 1989, pp. 267-329.

integridad nacional"; el propio Isidro Icaza firma, el 15 junio de 1826, el primer reglamento de esta institución denominándolo: *Museo Nacional Mexicano*.²⁹

Debido a cambios internos que sufría la Universidad, el Museo fue perdiendo los objetivos por los que fue creado y permaneció abandonado por más de diez años; fue Antonio López de Santa Ana, en 1843 quien lo rescata, decretando que su acervo tanto el del Museo Nacional Mexicano, como el del Gabinete de Historia Natural fueran enviados como un anexo, al Colegio de Minería, este decreto se cumplió en parte, ya que el manejo administrativo, si se realizó por el Colegio de Minería, pero las colecciones continuaron alojadas en el edificio que ocupaba la Universidad.

"Otro movimiento marca un paso más en el destino del Museo Nacional Mexicano, esta vez fue la Intervención Norteamericana, (1846-1848) y el inmueble que albergaba al Museo, como medida de protección a las colecciones, cerró sus puertas; los objetos más importantes fueron entregados, a juicio de los responsables del museo, al buen resguardo de familias confiables y honestas para evitar su destrucción mientras la Universidad permaneciera cerrada".³⁰

²⁹ El 29 de noviembre de 1825 se nombró como conservador del museo al señor Isidro Ignacio de Icaza, quien fue su primer director y quien en 1826 elaboró su reglamento. En este aparece la denominación Museo Nacional Mexicano y se establece que su propósito será "dar el más exacto conocimiento de nuestro país, en orden de su población primitiva, origen y progresos de ciencias y artes, religión y costumbres de sus habitantes, producciones naturales y propiedades de su suelo y clima". Contendría todo el acervo que se hallaba en la Universidad, mas la colección de antigüedades de Antonio León y Gama y el Conservatorio de plantas vivas de Chapultepec, pasando a ocupar el edificio del antiguo Colegio de Medicina, que ocupara el tribunal de la Santa Inquisición y se le confirió a Don Anastasio Bustamante el cumplimiento de este decreto promulgado el 21 de noviembre de 1831. Castillo, Ledón Luis. *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. México. Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1924, pp. 9-15.

³⁰ "El 19 de octubre de 1833, el vicepresidente de México, Valentín Gómez Farías, expidió un decreto por el cual se suprimió la Universidad, poniendo en acción los problemas constitucionales de 1824, a favor del sistema público de educación, proclamaba reformas eclesiástico militares por medio de las cuales el clero perdía sus viejos derechos coloniales. El estado y no el clero sería el responsable de las nuevas decisiones en materia educativa". Robles, Martha. *Educación y Sociedad en la Historia de México*, México, Siglo XXI. 2ª. Edición, 1978. Al suprimirse la Universidad se crea la Dirección General de Instrucción Pública, con sus

Se hizo una reestructuración en el inmueble asignado para albergar el acervo cultural, pero el presupuesto que tenía la Universidad resultó insuficiente y el espacio designado a los materiales y colecciones fue muy poco; sin embargo el Museo Nacional Mexicano, reabrió sus puertas al público en 1834 y así continuó, hasta la época del imperio (1863).³¹ Durante este período se creó el Ministerio de Instrucción Pública y Cultos dependiendo directamente de él: la Biblioteca Pública, los Museos, la Academia de Bellas Artes y el Observatorio Astronómico.³²

El emperador Maximiliano de Habsburgo, ordena durante su mandato, a su ministro de Instrucción Pública y Cultos lo siguiente:

*“Deseo que se establezca en Palacio Nacional, un museo público de Historia Natural, Arqueología e Historia, formando parte de él una biblioteca en que se reúnan los libros ya existentes que pertenecieron a la Universidad y a los extinguidos conventos. Reunidos en este establecimiento que estará bajo mi inmediata protección todo lo que de interesante para la ciencia existe en nuestro país y que por desgracia no es bastante conocido, llegaremos a formar un museo que eleve a nuestra patria a la altura que es debida...”*³³

Así, el 6 de julio de 1866, fue inaugurado el “*Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia*” por Maximiliano de Habsburgo y Carlota Amalia, su

respectivas leyes y reglamentos, asignándole al museo una función eminentemente educativa, congruente con una política liberal y progresista que combatía el monopolio de la enseñanza por parte del clero.

³¹ “La Universidad vuelve a reabrir sus puertas con Antonio López de Santa Anna en 1834, suprimida por segunda vez por don Ignacio Comonfort el 14 de septiembre de 1857, y vuelta a abrir por decreto del general Zuloaga en 1858. El presidente Benito Juárez ratificó la extinción el 23 de enero de 1861, y lo mismo hizo el 30 de noviembre de 1865 el emperador Maximiliano de Habsburgo”. Olivé, Negrete Julio, *INAH Una Historia*. Vol. I, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2ª Edición, 1995, p. 24.

³² En 1865, las colecciones del Museo y la Biblioteca Pública son trasladadas y depositadas en el edificio que otrora ocuparan, así Moctezuma en esta *Casa Denegrida* (lugar donde consultaba al demonio y éste le respondía) se pasaba grandes momentos solo, consultando con sus dioses sobre algún acontecimiento. El rey Felipe II compra la Casa Denegrida y se le destina a diversos usos: Palacio de los virreyes, La Real Audiencia y la primera Casa de Moneda, sito en la calle del Arzobispado No. 13 (actual calle de Moneda). Hellion, Denisse y Montero, Pablo. *De casa de Moneda a casa de Museos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Edición Especial número 3, s/a, p. 4.

³³ Carrera, Laura Esthela. *Reproducción de la Ideología a través de los museos*. Tesis Profesional, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1976, pp. 80-81.

esposa, en lo que fuera la Casa Denegrada³⁴ ó Casa de Moneda, a un costado de Palacio Nacional.³⁵

El impulso que recibió el museo, se ve fortalecido en el ámbito científico y académico y pasa a ser una institución en donde se impulsa la Antropología,³⁶ como una disciplina que estudia e interpreta la cultura y la historia de la sociedad nacional, al igual que la Etnología e Historia, que junto con otras disciplinas afines reciben gran apoyo.³⁷

Para 1880, se contaba con nueve salas, en ellas se recopilaban objetos y documentos que se hallaban dispersos, desde antigüedades arqueológicas, hasta estudios comparativos entre zonas arqueológicas, egipcias y mexicanas. Surgen nuevas ideas para la clasificación y catalogación del material existente, estableciéndose trabajo de gabinete y delimitando la actividad que realiza cada una de las personas que laboraban en la institución.³⁸

³⁴ Inmueble utilizado para el procesamiento de metales preciosos, obtenidos de la explotación minera. Del Valle, Arizpe Artemio, *Obras completas*, Vol. I, México, p. 260, citado en "Real Casa de Moneda", en Moneda 13, *Boletín del Museo Nacional de las Culturas*, no. 1, invierno de 1986, p. 3.

³⁵ A partir de este momento, el Museo cobra gran importancia y ya restaurada la República acoge ese legado del Imperio, dándole además un gran impulso; su acervo se ve incrementado con el producto de nuevas excavaciones, y descubrimientos, así como artículos pertenecientes a distintas épocas: al Imperio, a la Reforma y a la Independencia.

³⁶ La Antropología, es la ciencia que estudia el comportamiento del hombre a través de todos los periodos de su historia y se vale de estudios comparativos que muestren las diferencias y semejanzas que se observan entre los múltiples grupos humanos.

³⁷ "La Etnología nos permite analizar los factores de convivencia y sus características que presentan los diversos grupos humanos. En tanto que la historia nace con la primera colectividad humana de la mano de la narración oral y la aparición de los mitos. Es el estudio de los hechos del pasado en sus causas, desarrollo y consecuencia para comprender nuestro presente y proyectarnos hacia el futuro". Refiérase Schaff, Adam, *Historia y verdad*, Grijalbo, México, 1971. El museo, así, se convierte en un centro receptor de influencias científicas europeas, con base en una corriente liberal en donde se realiza labor de investigación, traducción, publicación de anales y estudio de pictografías indígenas prehispánicas.

³⁸ Las colecciones arqueológicas fueron desde sus inicios, las más importantes; desde la primera, proveniente de la Isla de Sacrificios, Veracruz, como la de monolitos donada por Diego de la Rosa, pasando por las de Gama, Plancarte, Heredia, Selser y otras igualmente notables, que se fueron agregando poco a poco. Dichas colecciones han quedado unidas indisolublemente a la historia del Museo Nacional Mexicano y a la Arqueología mexicana. Castro, Leal Marcia, *El Museo*, Boletín Informativo del Museo Nacional de Antropología, Año 1, Número 1, México, 1985, p. 3.

"A finales del siglo XIX, se establecieron los primeros cursos de Arqueología e Historia y el Museo adquiere mayor presencia en la sociedad, sus colecciones son divididas en dos tipos de acuerdo a las ciencias que representaban, es decir, culturales y biológicas, llevándose a una nueva sede todo lo concerniente a Historia Natural, así pasa este acervo al: "*Museo del Chopo*" (sito en Enrique González Martínez No. 10) dependiente desde este momento del Departamento Universitario y de Bellas Artes".³⁹

En 1911, el gobierno mexicano celebró un convenio con las universidades de Columbia, Harvard y Pensilvania en E. E. U. U., así como con el gobierno de dicho país y el de Prusia, para formar dentro del museo un centro de estudios que fue llamado Escuela Internacional de Arqueología y Etnografía Americanas. Este centro realizó importantes investigaciones en sus materias, con la participación de los doctores, Franz Boas, Eduardo Seler, este último fue director del Museo Real de Berlín y Manuel Gamio.⁴⁰

Al iniciarse en 1917, todas las dependencias que pertenecían a la antigua Dirección de Instrucción Pública empiezan a reorganizarse. El Museo Nacional se reestructura durante la década de los veinte y se reanuda la publicación de *Anales del Museo y del Boletín*; para poder cubrir lo marcado por la constitución promulgada en 1917, en donde se asienta que la educación debe ser integral,

³⁹ Olive, Julio. *op. cit.*, pp. 10-15.

⁴⁰ La creación de la escuela significó un gran cambio en el incremento de los trabajos de investigación, pero al estallar el movimiento de Revolución (1910-1920), México pasa por tiempos muy difíciles, sobre todo para el desarrollo de actividades científico-académicas: se suspenden proyectos y programas en la enseñanza y en la investigación. *Ibid.*, p. 166-173.

gratuita, laica entre otras cosas, se promueve una vez mas la importancia del museo y la gran influencia que tiene entre los habitantes del país.⁴¹

Se crean instituciones clave para el desarrollo de la tecnología y la antropología contemporánea, entre ellas, se funda el Instituto Politécnico Nacional y el 3 de febrero de 1939, durante el mandato del General Lázaro Cárdenas, se establece por decreto oficial, el *Instituto Nacional de Antropología e Historia* (para efectos del presente trabajo se identificará con sus siglas: I.N.A.H.), para el resguardo y conservación de los monumentos nacionales y para el estudio de los diversos grupos indígenas. Designando al Castillo de Chapultepec, como la sede para que albergara todo lo relativo a la historia nacional y dedicando al Museo Nacional el inmueble colonial de Moneda 13, donde se difundiera el estudio de la Antropología y las disciplinas afines; el Museo se denominó entonces *Museo Nacional de Antropología* y permaneció en ese edificio hasta 1964.⁴²

La actividad académica en los museos durante este lapso se vio minimizada y sin trascendencia. Carecía de programas comunes; sus proyectos y desarrollos eran desiguales, o parciales y su concepción era la tradicional: "lugares donde se guardaban y exhibían objetos relacionados con nuestro pasado histórico-cultural, sin otro objetivo".⁴³

Dicha institución dio impulso a los museos como auxiliares ópticos en la

⁴¹ Habrá que recordar, " que el primero de diciembre de 1934 toma posesión como presidente de la República el General Lázaro Cárdenas, cuyo sexenio (1934-1940) se caracterizó por una serie de profundas transformaciones sociales, económicas y políticas que recuperarán el espíritu revolucionario de los mexicanos". Fernández, Miguel Angel, *op. cit.*, p. 184.

⁴² Bernal, Ignacio. *Museo Nacional de Antropología*. México. Aguilar, 1972, pp. 13-25.

⁴³ Olive, Julio, *op. cit.*, pp. 217-219.

enseñanza, así como en la organización e institucionalización de la antropología, concentrando todas las dependencias relacionadas con la Historia y la Antropología en la Dirección de Monumentos Históricos y en el Museo Nacional.⁴⁴ Así, con el correr de los años se fueron creando otros organismos como el Departamento de Estudios Históricos, la Escuela Nacional de Antropología e Historia y la Escuela de Restauración y Conservación.⁴⁵

Desde la creación del INAH se establecieron sus objetivos y funciones que quedaron puntualizados en su Ley Orgánica de 1939, al haber sido modificada en 1986 por el poder Legislativo Federal, la ley señala, en su artículo 2° que sus objetivos son:

"La investigación científica sobre antropología e historia, relacionada principalmente con la población del país y con la conservación y restauración del patrimonio cultural arqueológico e histórico, así como el paleontológico: la protección, conservación, restauración de ese patrimonio y la promoción y difusión de los materiales y actividades que son de la competencia del Instituto".⁴⁶

⁴⁴ Cabe mencionar que los museos toman nuevo auge desde la fundación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), adquiriendo mayor desarrollo y crecimiento en forma gradual y paulatina. "La creación de este organismo respondió a la política reinante en ese momento que marcaba fomentar el nacionalismo y unificar a la sociedad que por tanto conflicto y lucha armada se hallaba disperso, se puso como tarea central la educación e integración de los indígenas para reivindicar su pasado histórico y lograr la unificación social entre todos los estados que formaban la República Mexicana". Olive, Julio César, *op. cit.*, pp. 33-56.

⁴⁵ La creación del Instituto fue de vital importancia y trascendencia para la organización e institucionalización de la antropología en nuestro país. Concentró todas las dependencias relacionadas con la historia y la antropología. *Ibid.* p. 291.

⁴⁶ Esta ley se concretaba a la enumeración de las funciones señaladas al Instituto, en tanto que la nueva ley presenta una síntesis de los grandes objetivos que lo caracterizan, como comunidad científica dedicada a la antropología, la arqueología y la historia y también como entidad de servicio público, encargada de la preservación y estudio del patrimonio cultural el cual no se integra sólo con bienes materiales, sino también con la parte intangible en que se expresan las tradiciones étnicas, campesinas y urbanas. Con ello ha quedado fortalecido el papel del Instituto en la vida científica nacional. *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología*. Secretaría de Educación Pública. Diario Oficial del 13 de enero de 1986, p. 48. *Ibid.*, pp. 64-66.

Donde se precisan como funciones básicas, la conservación y protección al patrimonio histórico-cultural del país.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, creó varios museos, entre los que destacan los llamados Museos Nacionales. Por su contenido se consideran de carácter histórico, antropológico y los que comprenden ambas disciplinas concentrados en la ciudad de México, a excepción del Museo Nacional del Virreinato (1964) que se localiza en el Estado de México. Estos museos son: el Museo Nacional de Historia (1944) sito en el Castillo de Chapultepec, Museo Nacional de las Culturas (1965) en Moneda 13, Museo Nacional de la Intervenciones (1981) ubicado en el exconvento de Churubusco, y el Museo Nacional de Antropología (1964) cabe precisar, sin menoscabo de los demás que para éste se construyó un edificio de arquitectura funcional.⁴⁷

El conjunto de museos administrados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, entre ellos el Museo Nacional de Antropología, ha formado parte desde su origen de una política nacionalista y de apoyo a la educación y ha tenido como característica principal conservación de bienes históricos y culturales considerados como representativos de la conciencia nacional.

Como se ha observado, el Museo Nacional de Antropología, heredero del antiguo Museo Nacional, ha pasado por diversas etapas en las que destaca, la creación de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (1909-1910), y la derivación del Instituto Nacional de Antropología e Historia

⁴⁷ "De estos cinco Museos Nacionales, cuatro poseen como acervo para su custodia e investigación colecciones nacionales, representativas de los distintos periodos históricos de nuestro pasado. En ellos predominan los de tipo arqueológico, etnográfico e histórico. El Museo Nacional de las Culturas, tiene por el contrario, colecciones de arqueología y etnografía de varias culturas extranjeras". Olive, Julio César, *op. cit.*, pp. 291-296.

(1938). Aparador de la Arqueología y Etnografía Nacional, el Museo Nacional de Antropología es, sin duda alguna, el museo mexicano más conocido en el extranjero, de él nos ocuparemos más específicamente en el siguiente apartado.

El Coleccionismo y el Museo Nacional de Antropología

(Cronología)

Fecha	Lugar	Características
Epoca Prehispánica	Texcoco Tenochtitlan Tlatelolco	Colección de códices y libros de pintura, para explicar su pasado y presente, concentrándolos en recintos llamados amoxcafi o amoxpialoyan. Destruídos para reescribir la historia a su conveniencia con el fin de producir su supremacía como pueblo.
Virreinato	Nueva España	Coleccionan documentos de la historia de México y se reúnen en una colección llamada Memorias de la Nueva España.
1787	Nueva España	Se crea el Museo de Historia Natural, el cual está abierto al público.
México Independiente	México	Establecen un Conservatorio de Antigüedades y un Gabinete de Historia Natural, nombrando a un responsable de su cuidado –se le nombra Conservador-.
1825	México	Por decreto de Guadalupe Victoria se crea y reglamenta el Museo Nacional Mexicano.
1846-1848	México	Por la intervención norteamericana, el Museo cierra sus puertas y los objetos más importantes se dan en custodia, a familias confiables para, evitar su destrucción.
1866	México	Se inaugura el Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia por Maximiliano de Habsburgo y Carlota en la Casa de Moneda, que contaba con una biblioteca reuniendo los libros ya existentes pertenecientes a la Universidad Pontificia y conventos ya extinguidos.
Finales del siglo XIX	México	Todo lo concerniente a la Historia Natural, pasa al Museo del Chopo.
1939	México	Por decreto oficial de Lázaro Cárdenas, se establece, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, para resguardo y conservación de los monumentos nacionales y el estudio de grupos indígenas. El Museo Nacional se designa entonces Museo Nacional de Antropología, y dio impulso a los museos como auxiliares de la enseñanza y en la institucionalidad de la antropología. Creo varios museos. Destacan los Museos Nacionales.
1944	Ciudad de México	Creación del Museo Nacional de Historia, sitio Castillo de Chapultepec.
1964	Ciudad de México	Museo Nacional de Antropología, para éste se construyó un edificio funcional en Chapultepec.
1964	Estado de México	Creación del Museo Nacional del Virreinato
1965	Ciudad de México	Creación del Museo Nacional de las Culturas, en Moneda 13.
1981	Ciudad de México	Creación del Museo Nacional de las Intervenciones –en el Ex Convento de Churubusco-.

1.2 CARACTERIZACIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA (MISIÓN)

Con la creación de la Secretaría de Educación Pública, en 1921, se establece con mayor claridad la función de los museos como apoyo al sistema educativo federal y como espacios culturales a través de los cuales se difundiría la ideología del nacionalismo revolucionario⁴⁸ producto del movimiento popular de 1910-1917. Esa ideología hacía énfasis en el rescate del pasado indígena, principio que se consideró en la formación de una conciencia histórica nacional forjada en valores y símbolos propios.⁴⁹

El Licenciado Jaime Torres Bodet, (1943-1946 y 1958-1964) al frente de la Secretaría de Educación Pública, y ante a la diversidad de valores que proponía la familia, la televisión, las iglesias, las asociaciones empresariales y los partidos políticos, intentó con un "gran sentido conciliador", como apuntara Martha Robles, "difundir entre el pueblo las ideas del régimen lopezmateísta con una ambición vinculadora de su maestro José Vasconcelos, y los ajustes que demandaba la imposición contemporánea de la pedagogía vitalista con la problemática imperante del desarrollo."⁵⁰

⁴⁸ Este se manifestó como un proceso concentrado en resaltar las identidades comunes y dedicado a borrar las contradicciones internas surgidas de un pasado construido por protagonistas históricos diferentes. Este nacionalismo también trabajó en disminuir las diferencias provocadas por la desigualdad económica, social y cultural de su propia población. Así, "la mayor parte de los museos que fueron edificados durante el siglo pasado y principios de este, sino es que todos, están impregnados por estas ideas de la revolución mexicana". Mata, Lucía. *Posmodernidad y Educación*, México, Conferencia presentada en Semana de Pedagogía, 1987.

⁴⁹ El nacionalismo mexicano postrevolucionario constituye un tipo particular de teoría política; su contenido implica la búsqueda de una autodefinición, que tiende a ver el pasado nacional, de tal forma que sirva de guía para el presente.

⁵⁰ "Cobraron entonces actualidad algunas de las acciones que el Licenciado Torres Bodet había emprendido durante su primera gestión, dentro del régimen de Manuel Avila Camacho, como la Campaña Nacional contra el Analfabetismo; la preparación del Magisterio; el establecimiento del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas y la publicación de la Biblioteca Enciclopédica Popular. Aunado a lo anterior, destacan algunas de las tareas que entonces inició la Secretaría de Educación Pública (SEP), tanto

Primero está el propósito de dar a millones de mexicanos un mínimo de instrucción básica. Esfuerzo que se materializó en el "Plan para el mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria en México", cuyo financiamiento se escalonó en once años (de donde derivó su nombre popular "Plan de Once Años").

En segundo lugar, buscando lograr un mayor grado de autosuficiencia en la tecnología para depender políticamente menos del exterior, sobresale el impulso que recibieron el Instituto Politécnico Nacional y los Tecnológicos Regionales.

De igual manera, en el régimen de López Mateos abundaron otros aportes, entre los que destaca la creación de los Museos. Un museo donde las pautas científicas organizan el material y dan explicaciones consistentes, se reproduce la especialización de la ciencia antropológica y para su mejor comprensión del discurso se divide en lo arqueológico y lo etnográfico.⁵¹

Con este conjunto de estudios y realidades prácticas es como nace el nuevo Museo Nacional de Antropología que señala la importancia que estos temas tienen para México.

En este mismo sexenio, se inauguran la Galería de Historia, el Museo Nacional del Virreinato, la Pinacoteca Virreinal, el Museo de Arte Moderno y el nuevo

por sus indudables méritos como por su notable trascendencia." Robles, Martha, *Educación y sociedad en la Historia de México*. México, Siglo XXI, 1978, p. 195.

⁵¹ Una serie de ideas y aún de sentimientos involucrados en los ideales de la Revolución Mexicana han hecho ver la importancia del indígena actual y la obligación de elevar su régimen de vida. Pero este deseo, con bases políticas y humanitarias, no pudo realizarse fructíferamente sin un conocimiento verdadero y profundo de las culturas indígenas de hoy y de ayer. "En este punto se unen política, necesidad, economía y ciencia; todo ello crea el ambiente que hizo indispensable que México demostrara en forma dramática su interés por estos temas". Bernal, Ignacio. *Artes de México*. México. 1965, pp. 9-11.

edificio del Museo Nacional de Antropología,⁵² que abre sus puertas el 17 de septiembre de 1964, dando acceso al público en general y a los educandos y profesionistas de áreas afines.

El Museo Nacional de Antropología durante su inauguración fue considerado museo de vanguardia, esto es por su espectacular estilo arquitectónico⁵³ y su funcionalidad; en el se encuentran las raíces del pasado que dan pie al presente y una visión al futuro, explica un orden cronológico desde 2000 años a. C., hasta nuestros días.

Así, el Museo, sitio por excelencia de resguardo y transmisión de esos objetos de una generación a otra, se convierten en una perspectiva, en lugares donde pasado y presente se reúnen para conformar el patrimonio histórico, por lo tanto su estructura temática esta estructurada de la siguiente manera: en la planta baja se encuentran las salas de Introducción a la Antropología, Mesoamérica, Orígenes, Preclásico, Teotihuacan, Tolteca, Mexica, Oaxaca, Golfo de México, Maya, Norte y Occidente, muestra la arqueología, o sea las culturas prehispánicas y en el primer piso, se encuentran las salas de Introducción a la Etnografía, Coras y Huicholes, Purépecha, Otomianos, Sierra Norte de Puebla, Golfo de México, Mayas de Tierras Altas, Mayas de Tierras Bajas, Oaxaca, Noroeste y Nahuas, la etnografía actual, o sea las culturas vivas. Se procuró que correspondieran por

⁵² “El Museo Nacional de Antropología es ciertamente el Museo de México. [...] El Museo es una lección viva en el arte y la historia y esta función didáctica la complementa otra: El Museo sostiene la investigación científica e histórica de las distintas culturas y los diversos horizontes que cubren cada sala”. Ramírez, Vázquez Pedro. *Museo Nacional de Antropología*, México, Pánorama, 1968, p. 6.

⁵³ “Es misión de la arquitectura crear los espacios en que se desarrolla la vida del hombre; esa misión se enaltece más cuando ha de alojar su herencia cultural”. *Ibid.*, p. 15.

áreas para indicar, “como si se tratara de una estratigrafía, lo antiguo abajo y lo moderno arriba en cada región.”⁵⁴

Surge el museo como un agente educativo que trasciende más allá de la información, “procura formar y preservar la cultura, tratando de que el discurso museístico explique los procesos históricos, en una forma didáctica y amena que invita a la reflexión, tanto como al solaz esparcimiento”⁵⁵.

Jaime Torres Bodet, en el discurso pronunciado en la inauguración del Museo Nacional de Antropología, en 1964, dice: “lo que tiene el árbol de florido, vive de lo que tiene sepultado”,⁵⁶ con lo cual reconoce la importancia de mostrar las ascensiones y caídas de los antiguos mexicanos y sus repercusiones en el presente, además, cuando se refiere a la función social del museo dice “por hermoso que juzguemos este palacio, su positiva importancia estará en función de la actitud de los seres que vengan a recorrerlo”.⁵⁷

Veinte años más tarde reiteró en el citado discurso inaugural del Museo “avanzamos, por la afirmación de lo nacional, hacia la integración de lo universal”.⁵⁸

⁵⁴ Bernal, Ignacio. *Arqueología Mexicana*, El Museo Nacional de Antropología, Vol. IV, núm. 24, México, 1997, p.10.

⁵⁵ Mata, Lucía. *Una experiencia de la enseñanza de la historia*, El Museo Nacional de las Intervenciones, México, *Educere*, 1996. p. 23.

⁵⁶ “La raíz de la explicación del tronco, el tronco la de la rama, la rama la de la flor. Cuanto más hondo el cimiento. más aérea y audaz la torre...” Del Discurso pronunciado por el Lic. Jaime Torres Bodet en la inauguración del Museo en Ramírez. Vázquez Pedro, *op. cit.*, p. 9.

⁵⁷ Muy probablemente, el apoyo que dio Torres Bodet a la creación del Museo que nos ocupa, no se debió a un programa nacional definido, sino a su pensamiento internacionalista (el cual lo llevaría más adelante a ocupar el mayor puesto en la UNESCO). *Ibid.*, p. 12.

⁵⁸ Desde 1944 Bodet enfatizaba la conveniencia de “no enfocar los acontecimientos de nuestro pueblo en un escenario aislado, hermético y sin contacto con las realidades del Continente y también del mundo...” Torres, Septián Valentina, *Pensamiento Educativo de Jaime Torres Bodet*, México, SEP y Ediciones El Caballito, p. 157.

Entre 1956 y 1960, Luis Aveleyra director del Museo, con el apoyo del Doctor Eusebio Dávalos H., Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, planteó a las autoridades de la SEP, la necesidad de tener un edificio nuevo. Especialistas y museólogos de la institución elaboraron un anteproyecto que se presentó en abril de 1957 al entonces Secretario de Educación, aunado a un memorándum que detallaba los inconvenientes, insuficiencia y peligrosidad prevalecientes en la construcción del nuevo museo.⁵⁹

El mismo Instituto Nacional de Antropología e Historia, organismo de la SEP del que depende el multicitado Museo, declaró en 1976 "la mayoría de los museos han surgido en un plazo relativamente corto... con propósitos educativos o de promoción".⁶⁰ Quizá por estos antecedentes se mantenga el principio de que es más importante "llevar" más gente a los museos que "llevar" los museos en la vida de la gente y en su medio social.

Desde su origen el Museo no es sólo un banco de reliquias, sino de educación, de proporcionar a la población infantil conocimientos arqueológicos y etnográficos a través de las visitas guiadas, así como facilitar al público en general conocimientos de la cultura prehispánica e indígena en general.

La Colección de material arqueológico del Museo es la más completa y valiosa que existe en el país. Sus orígenes se remontan al siglo XVI, después de la Conquista Española, en donde los colonizadores forman valiosas colecciones de material prehispánico, algunas de las cuales fueron enviadas al extranjero.

⁵⁹ Aveleyra, Luis y Marquina, Ignacio, *Informe general de las labores desarrolladas durante el lapso inicial del proyecto*, del 1 de enero al 31 de diciembre de 1961, México, 1962, pp. 3-4.

⁶⁰ INAH. Dirección de Museos. *Política de Museos*, México, 1976, p. 29.

La concepción del Museo en la parte etnográfica muestra al público cómo vivían en ese instante los grupos étnicos de México. Es así como los indígenas vienen a construir sus habitaciones, oratorios, es decir existe un cúmulo de conocimientos que los propios grupos aportan.

Es a principios de la década de los sesentas, cuando empieza a trabajar el Consejo Ejecutivo para la Planeación e Instalación del Museo Nacional de Antropología, el acervo se vio incrementado notablemente. Nunca antes, en toda su historia, había recibido el Museo en un lapso tan corto, un conjunto tan numeroso y selecto de materiales.

La planificación del Museo depende, sustancialmente, de la política cultural del Estado y de la ideología del equipo directivo.

La parte arquitectónica fue dirigida por un mexicano de sorprendente talento: el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, hombre que ha manifestado en múltiples entrevistas y publicaciones la directriz que llevó la realización del Museo.

El arquitecto Ramírez Vázquez, relata una anécdota que es como el mandato fundador del museo:

“Torres Bodet (el secretario de Educación) me llevó a una entrevista con el licenciado López Mateos y le dijo: “Señor Presidente, ¿qué indicaciones le da usted al arquitecto sobre lo que debe lograr ese museo?” La respuesta fue: “que al salir del museo, el mexicano se sienta orgulloso de ser mexicano.” [...] Ya cuando íbamos de salida, el Presidente dijo: “Ah, quiero además que sea tan atractivo que la gente comente ¿ya fuiste al museo?, igual como dice ¿ya fuiste al teatro?, ¿ya fuiste al cine?”⁶¹

⁶¹ “ El Museo Nacional de Antropología presenta la solución de un sistema de circulaciones que permite la visita de sus distintas salas en forma sucesiva o aislada. Para que esta plaza conserve, aún durante la temporada de lluvias, su misma libertad de circulación, se le protege parcialmente con una cubierta en forma de paraguas donde se encuentra representado en la columna de éste, nuestro pasado prehispánico, la Conquista, el Emblema Nacional de México, la Independencia, la Reforma y la Revolución Agraria.”

En el patio se puede admirar la imponente estructura de “*La fuente invertida*” o “*El Paraguas*”, altísima caída de agua que deja ver una columna con un tratamiento escultórico en bronce sobre la historia de México.

“El Museo tiene un total de 45 000 metros cuadrados y 25 salas de exhibición, las instalaciones para talleres, las áreas de investigación y servicios al público como la biblioteca, los auditorios, el hecho de que las diversas salas puedan visitarse siguiendo un circuito continuo o de manera aislada, la generosidad de los espacios internos, la amplitud de la sala de exposiciones temporales, el teatro al aire libre, el restaurante, etc., todo hace que arquitectónicamente el Museo sea un verdadero espectáculo que logra mostrar soluciones museológicas originales respetando la más pura tradición cultural mexicana”.⁶² (Figura 1)

El Museo de Antropología propone una versión monumentalizada del patrimonio mediante la exhibición de piezas gigantes, la evocación mitificada de escenas reales y la acumulación de miniaturas. Cada sala tiene recorridos opcionales y al final de algunas existen varias salidas a la sección siguiente al patio o al jardín. En la planta alta anchas celosías permiten ver el patio, solo parcialmente techado que no cierra el espacio entre los edificios, sino que abre la mirada al Bosque de Chapultepec, que rodea al Museo.⁶³

Granillo, Vázquez Silvia. “Nuestros antepasados nos atrapan. Arquitectura del Museo Nacional de Antropología”, en *Información científica y tecnológica*. Vol 8, núm. 121, México, p. 32.

⁶² Con profundo conocimiento de causa el Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, afirmó que, “el mexicano, producto de la fusión de dos culturas profundamente religiosas en su origen, hereda de estas dos fuentes una concepción arquitectónica ambiciosa de eternidad” concepto que no sólo dotó al edificio de un carácter lleno de simbolismo y culto popular, sino que además de ser una obra que supera a la materia, es verdaderamente una de las experiencias vitales del México del siglo XX. Ramírez, Vázquez Pedro, *op. cit.*, p. 15.

⁶³ “El edificio forma un gigantesco rectángulo con dos alas laterales que se cierran al fondo dejando un patio semabierto en el centro. Si entramos por la derecha empezamos por la Introducción científica: la primera sala está dedicada a la evolución del hombre. Las secciones siguientes describen desde los orígenes la historia de mesoamérica, luego cada región y cada uno de los principales grupos étnicos que hoy constituyen a México. Si ingresamos por la izquierda las primeras salas nos presentan las zonas extremas del país, las culturas del

“La mayor hazaña del Museo radica en dar una visión tradicionalista de la cultura mexicana dentro de un envase arquitectónico moderno y usando técnicas museográficas recientes.”⁶⁴ Así pues la misión del museo no queda solo reducida a conservar el patrimonio cultural social e histórico de México, sino también a difundirlo hacia otros lugares disímolos en cultura, la gran trayectoria de un país rico en experiencias anteriores para tener una cosmovisión al futuro.

Al entrar a formar parte de la nueva Institución museística, sustituyó su antiguo carácter de gusto particular de la élite que lo disfrutaba para exponerse públicamente al dominio colectivo. En esta mutación intervino la museografía.⁶⁵

Los guiones museográficos, pronto formaron monografías arqueológicas y etnológicas que terminaron recomendado no limitarse a exhibir objetos sino complementarios con material didáctico como los murales.

Tenemos entonces que el nuevo Museo Nacional de Antropología constituye una de las realizaciones más notables de la museografía mundial, tanto por los tesoros culturales que exhibe, como por su edificio y su presentación museográfica.⁶⁶

norte y la de los mayas y el recorrido termina con el discurso científico. Por cualquiera de los itinerarios es evidente que la sala central se encuentra al fondo del edificio donde se unen las dos alas laterales, es la más destacada y debe subirse una rampa para entrar y ver la cultura de los mexicas, los que habitaron la región central del país, donde se levantó Tenochtitlán y hoy es la capital.” Bernal, Ignacio, *Museo Nacional de Antropología de México*, México, Aguilar, 1982, pp. 13-29.

⁶⁴ “Es evidente que el Museo se podría haber organizado de manera distinta, tratando quizá de destacar más aún las grandes obras de arte sin ocuparse tanto de su posición cronológica o cultural. Hubiésemos logrado un Museo de Arte, precisamente lo que no se deseaba, ya que se trata (por lo expuesto es fácil comprender por qué) de un Museo de Ciencia.” Bernal, Ignacio, *Artes de México*, 1965, p. 1.

⁶⁵ “... la museografía, es ser una especie de maestro de escuela y artesano, no más allá. No estas inventando la cultura, estás comunicando, estás presentando testimonios del desarrollo de la vida, de la humanidad, de la naturaleza. estás enseñando, estás orientando, estás interpretando el lenguaje de un especialista: historiador, arqueólogo, historiador del arte, etcétera... estás utilizando muchos elementos simplemente para hacer didáctica tu exposición, para hacer comprensibles los objetos y temas que se están presentando”. Vázquez, Mario, en *Revista de Arqueología Mexicana*, Vol. IV, núm. 24, México, 1997, p. 23.

⁶⁶ No obstante ser un museo de vanguardia. “El Museo Nacional de Antropología, cumple con una función científica, porque tiene muchas áreas de investigación; y tiene una gran área de servicios educativos. Cumple

Es necesario repensar los criterios que crearon al Museo, considerando que cada objeto, sea cual sea su edad y naturaleza, es siempre un producto inacabado. Ni siquiera termina en sus dimensiones o cualidades físicas. La obra contiene un potencial permanente de vida que genera nuevas respuestas a las demandas del público. Sin embargo esta perspectiva exige escuchar opiniones que vienen del público, de las cuales mencionaremos algunas de las que nos han hecho saber son, "el Museo es aburrido", "que no dice nada", "que es atractivo", "interesante", estas son críticas de tipo peyorativas, esteticistas, conservadoras, inteligentes, renovadoras, superficiales o sugestivas, que tienen su parte de razón porque todas explican al museo.

La misión del museo, es la de permitir el intercambio de bienes culturales con otros países, así México ha tenido el honor de recibir en las instalaciones del Museo Nacional de Antropología, exposiciones itinerantes como: Masters of the Art (1992), Oro de Colombia (1994), National Gallery (1996-1997), Magna Grecia y Sicilia (1997-1998), Tesoros del Arte Japonés (1999), Los Etruscos (1999), China Imperial (2000), entre otras.

Los diferentes aspectos de la cultura de nuestro propio país se ven enriquecidos con exposiciones hechas por los mismos habitantes de diferentes regiones, que acuden a la Sección de Etnografía con la intención de dar a conocer sus costumbres aún y cuando viven en lugares muy apartados, y con ello los investigadores que realizan trabajo de campo en esas comunidades, han logrado

su función de conservación física del patrimonio, porque tiene áreas de restauración. Cumple su función de difusión, porque tiene conferencias, exposiciones temporales y tiene muchas otras cosas". Vázquez, Mario, *op. cit.*, p. 31.

rescatar material etnográfico y fotográfico, lo que ha enriquecido el conocimiento de otros pueblos, lo cual constituye una misión más del museo, aunada a un compromiso pedagógico institucional, que ha de contemplar la misión educativa del museo desde una perspectiva global y analizar la problemática de la planeación educativa en su contexto.

Para el logro de los objetivos, programas y proyectos el MNA, cuenta con una estructura orgánica que define las áreas que conforman el Museo y el personal que labora en él, razón del siguiente punto.

1.3 ESTRUCTURA ORGÁNICA

A partir de la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1939, se inician cambios y reestructuraciones, que conllevan a establecer reglamentos internos y externos en cada uno de sus museos. En su fundación fue vital para la organización e institucionalización profesional de la Antropología y de los museos integrados al nuevo organismo. Momentos clave en el INAH, como los que a continuación se mencionan, marcan cambios en su infraestructura básica.

La década de los sesentas, es definida por una conciencia del significado de los museos en la cultura popular y su importancia educativa, así como de la presentación apropiada y digna de la historia cultural que contribuye a incrementar el turismo, lo cual se ve reforzado con la creación del Sistema de Museos Nacionales y del Museo Nacional de las Culturas, así como, con el inicio de la modernización de los Museos Regionales.

Durante la administración 1970-1976 con la creación de una Dirección de Museos y de Estímulos Escolares, se intentó relacionar a los museos con las tareas de los centros Foráneos del INAH, que comenzaban a desarrollarse en esa época. Se trató de fijar una política general sobre los museos y se empezaron a establecer principios normativos de alcance general para la catalogación y manejo de las piezas museográficas. En estos años se dedicó mucho interés al Proyecto Experimental de Museos Escolares, que eran creados por los alumnos de las escuelas primarias, coordinadas por sus maestros y con la asesoría Técnica del Instituto. La cuarta etapa de inició en 1983 con el establecimiento del Consejo Nacional de Museos y la elaboración del Programa Nacional de Museos, que en el

campo de difusión de la cultura pretende llevar a la realidad los lineamientos del Programa Nacional de Desarrollo del Gobierno Federal.

La quinta etapa corresponde a la transformación de la Dirección de Museos en coordinación general del ramo, que se realizó a partir de 1989.

Es así como los museos del INAH han formado parte desde su origen, de una política nacionalista y de apoyo extraescolar, teniendo como característica principal, la preservación de bienes históricos y culturales; se han constituido bajo una propuesta para la conservación de lo nuestro, impidiendo así su destrucción física por el paso del tiempo, despojo y el saqueo.⁶⁷

En 1989, en respuesta a un cambio estructural en el INAH, la Dirección General de Museos y Exposiciones se transformó en Coordinación General, su primera actividad fue realizar el proyecto de Diagnóstico Nacional de los Museos de la institución.

Uno de los resultados derivados de este diagnóstico, fue la creación y renovación de los Museos y promovió la formación y capacitación de una nueva generación de museógrafos y técnicos especializados en diferentes campos de la museología. De la unidad entre investigadores y museógrafos surgen nuevas propuestas museográficas, que toman en cuenta los avances científicos logrados hasta ahora.

Desde este contexto, se ha diseñado y operado una estructura orgánica, que define claramente las áreas que lo conforman y las funciones básicas del personal

⁶⁷ Desafortunadamente no ha existido continuidad en las diferentes propuestas hechas en el transcurso del tiempo, lo que ha redundado en un desarrollo desigual de las áreas que les dan vida: Museografía, Investigación, Restauración, Mantenimiento, Servicios Educativos y Difusión.

que labora dentro de éstas, lo cual ha permitido tener un panorama general de cómo se llevan a cabo los proyectos, como se diseñan los programas y cómo se establecen los niveles de coordinación y comunicación entre las personas fijándose los perfiles requeridos en cada caso.

La estructura orgánica del Museo Nacional de Antropología, así como los objetivos y funciones de cada área, se describen a continuación.

El Museo Nacional de Antropología, tiene como objetivo, preservar el patrimonio cultural de la nación arqueológico y etnográfico de México, además de llevar a cabo investigaciones científicas y etnohistóricas de las distintas colecciones, y de exhibir sus colecciones de piezas únicas en el mundo y servir a la comunidad, transmitiendo su contenido a través del montaje museográfico, a efecto de que se conozca y comprenda como medio educativo.

Se encarga de la divulgación del Patrimonio Cultural de sus acervos, además de investigar los contenidos temáticos de las exposiciones temporales –para lo cual requiere que sean didácticas-, así como resguardar y conservar el patrimonio cultural bajo su responsabilidad. Ofrece servicios de extensión educativa y cultural al público visitante, además de difundir las actividades del Museo.

El Museo Nacional de Antropología de acuerdo con su estructura se integra de la siguiente manera. La información aquí contenida, constituye una síntesis de la estructura orgánica y funcional del MNA y ha sido obtenida de la Subdirección Administrativa.⁶⁸

⁶⁸ Cfr. Estructura orgánica y funciones del MNA. Mayo 2000.

Dirección, ésta tiene como objetivo coordinar las actividades encaminadas a proteger y difundir el patrimonio cultural, especialmente arqueológico y etnográfico de la nación.

Es la responsable de las instalaciones y colecciones del Museo, así como los recursos humanos y financieros. Además de mantener una relación continua con aquellas dependencias públicas y privadas.

Subdirección Técnica, ésta tiene como objetivo el lograr la ejecución de los proyectos académicos, museográficos y de mantenimiento mayor, realizando las gestiones suficientes ante las autoridades central del Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como con el Gobierno Federal y local para cumplir con el objetivo general del Museo y su función es la de coordinar y supervisar los proyectos académicos, museográficos y de mantenimiento mayor del Museo, así como a las subdirecciones con las que se vincula, integrando presupuestos y ejerciendo la toma de decisiones en este campo.

Subdirección de Arqueología, ésta tiene como objetivo la investigación arqueológica de las colecciones del Museo.

Se encarga de investigar y de preservar el patrimonio arqueológico de México, especialmente aquel que se encuentra en custodia del Museo. Además, supervisa el movimiento de los bienes culturales arqueológicos que se entregan para su exhibición en exposiciones temporales y viajeras e informa a la Dirección del Museo sobre el cumplimiento de sus objetivos, funciones y programas de trabajo.

Departamento de Movimiento de Colecciones Arqueológicas, coadyuva en el control y manejo de las colecciones arqueológicas que forman parte de los contingentes que integran las exposiciones viajeras, tanto nacionales como

internacionales y su función es la de informar a las instancias correspondientes del Museo, sobre el movimiento de las colecciones arqueológicas e informa al Subdirector de Arqueología sobre el cumplimiento de sus objetivos, funciones y programas de trabajo.

Subdirección de Etnografía, ésta tiene como objetivo rescatar el patrimonio etnográfico de México, mediante la investigación y preservación de los bienes materiales de los grupos étnicos de nuestro país, así como elaborar y actualizar los guiones de las salas etnográficas del museo, de las exposiciones itinerantes y piezas del mes y su función es la de organizar y coordinar las labores de catalogación e inventario de esos bienes culturales, publica el producto de la acción e investigación (catálogos, libros, folletos de divulgación), así como informar a la Dirección del Museo sobre el cumplimiento de sus objetivos, funciones y programas de trabajo.

Subdirección de Museografía, coordina y realiza la exhibición de los acervos arqueológicos y etnográficos en las salas permanentes y temporales del Museo, mediante el diseño del guión Museográfico y del proyecto ejecutivo en estrecha colaboración con los curadores de Arqueología y Etnografía y tiene como función la de realizar la producción para la puesta en escena del bien cultural.

Departamento de Actualización y Conservación Museográfica, tiene como objetivo mantener en óptimas condiciones los elementos museográficos en las salas de exhibición del Museo.

Se encarga de llevar a cabo la realización del programa de mantenimiento museográfico preventivo o correctivo, según sea el caso. Además de supervisar las actividades diarias de los talleres de producción e informar a la Subdirección

de Museografía sobre el cumplimiento de sus objetivos, funciones y programas de trabajo.

Subdirección de Protección de Bienes Culturales, tiene por objeto aplicar las medidas necesarias para prevenir o enfrentar cualquier contingencia de origen natural o humana que pueda afectar el patrimonio cultural o las instalaciones y áreas del Museo.

Controla y supervisa los servicios de seguridad y vigilancia, tanto del inmueble como de los bienes culturales. Además de informar a la Dirección sobre incidentes y desperfectos que pudieran ocurrir en éste.

Subdirección Administrativa. Como su nombre lo indica, administra los recursos humanos, financieros y materiales. Así como los servicios generales, mediante un adecuado y oportuno programa de desarrollo de las áreas que la integran, a fin de dar continuidad al funcionamiento del Museo.

Se encarga de integrar y elaborar la presentación del presupuesto anual de las diferentes áreas del Museo, además de verificar el cumplimiento de las cláusulas establecidas en los contratos firmados por el INAH, tanto de concesionarios como de las compañías prestadores de servicios e informar al Director del Museo sobre el cumplimiento de sus objetivos, funciones y programas de trabajo.

Departamento de Recursos Financieros. Tiene por objeto formular y controlar los presupuestos del Museo y su función es la de mantener actualizado un sistema contable y presupuestal de conformidad con las normas establecidas por el INAH, además de coordinar los procedimientos implantados para la actualización, el registro y control de los ingresos y egresos de la institución.

Departamento de Promoción Cultural. Tiene por objeto dar a conocer al público en general a través de los diversos medios de comunicación el contenido, significación e importancia del acervo arqueológico, etnográfico y cultural que exhibe y protege el Museo.

Se encarga de organizar, realizar y difundir las actividades en forma directa o a través de los medios masivos de comunicación para el público en general, así como la distribución de materiales informativos impresos, además de coordinar y supervisar el servicio de visitas guiadas e informar al Subdirector Técnico sobre el cumplimiento de sus objetivos, funciones y programas de trabajo.

Departamento de Servicios Educativos. Supervisa el desarrollo y cumplimiento de los planes de atención al sector educativo mediante actividades culturales.

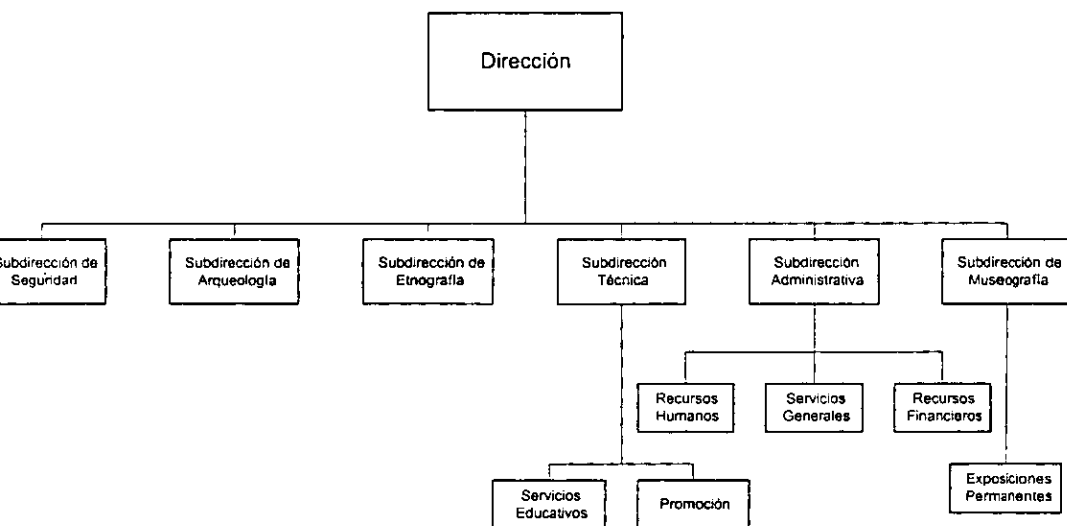
Sus funciones son: proponer y ejecutar programas permanentes para la atención de los escolares que hacen uso de las instalaciones y servicios del Museo, además de investigar, elaborar y proyectar materiales audiovisuales, así como de asesorar a los escolares para la realización de trabajos y proporcionar el servicio de visitas guiadas a las exposiciones temporales y permanentes e informar al Subdirector Técnico sobre el cumplimiento de sus objetivos.

De acuerdo con todo este cúmulo de actividades que se llevan a cabo, éstas tuvieron que transformarse en un momento determinado. Sin lugar a dudas la estructura misma se tiene que transformar, la gente también cambia, los recursos por ende cambian, por lo tanto las políticas de gobierno se orientan hacia otros aspectos y el Museo por lo consiguiente no puede permanecer intacto [...] como veremos en el siguiente capítulo.

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

ORGANIGRAMA 1*

2000



*Fuente: Subdirección Administrativa del Museo Nacional de Antropología. Mayo 1999.

Capítulo II

DEPARTAMENTO DE SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA

II. DEPARTAMENTO DE SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Al mismo tiempo que el Museo Nacional de Antropología abre sus puertas al público, el Departamento de Servicios Educativos, inicia sus funciones, tomando bajo su responsabilidad las visitas guiadas y los talleres de verano, así como la labor de enseñanza con grupos de niños y jóvenes asistentes al recién inaugurado edificio.

Adentrarnos en la constitución de este Departamento y su trayectoria, lleva a ubicar la importancia que ha tenido en la formación del personal y cómo han egresado personas para ocupar puestos en otros sitios, llevando a cabo las mismas funciones para las que fueron preparados, así como el gran apoyo brindado a la sociedad mexicana, particularmente a niños y jóvenes estudiantes.

El presente capítulo, lleva implícitas las experiencias que en el ejercicio de su labor educativa y a lo largo de la historia de los Servicios Educativos, han vivido diferentes personajes cuya labor ha dejado huella en la formación del personal. Al no existir registros escritos para conocerlas, fue necesario recurrir a entrevistas dirigidas y charlas informales con diversas personas, que dieran la pauta para continuar con el desarrollo de la investigación.

2.1 SURGIMIENTO Y TRAYECTORIA

México puede considerarse, desde el punto de vista de la Antropología, como un laboratorio de estudio sin igual en el mundo, dentro del que se conservan vivas las características de sus antiguos pobladores. Por ello es conveniente mejorar cada día más los medios y métodos que permiten investigar, conservar y divulgar las culturas y grupos étnicos, antes de que desaparezcan por saqueos, excavaciones fraudulentas o porque la misma naturaleza haga lo suyo.

Como se ha hecho mención, para la difusión y conservación del material investigado surge la propuesta de la creación del Museo Nacional de Antropología, cuyo objetivo principal ha sido y es, el estudio de la cultura a través de sus disciplinas, Arqueología y Etnografía, a efecto de afirmar cada vez más las raíces étnicas que integran nuestra nacionalidad y contribuir al establecimiento de actitudes de respeto, defensa y protección del patrimonio cultural, tomando en cuenta el pasado y el presente indígena de México.

Desde su creación el Museo Nacional de Antropología, cuenta con un área de gran importancia, denominada Servicios Educativos, hablar de ellos implica remitirse a sus primeros pasos.

Los Servicios Educativos empezaron a funcionar con base en programas creados por museólogos, antropólogos, y pedagogos, quienes elaboraron proyectos que fueron puestos en manos de constructores para planear la infraestructura necesaria para su logro. Estos fueron presentados al Lic. Adolfo López Mateos, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (1958-1964) quien visitó y observó detenidamente todas las instalaciones y dependencias del naciente Museo, dando luz verde a la creación de tales

servicios⁶⁹, y dando a conocer su opinión y decisión al Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, quien fungía como Director del Departamento de Construcción de Edificios de la Secretaría de Educación Pública y tenía a su cargo este magno proyecto.

Si nos remontamos a las instalaciones ocupadas por el Museo Nacional en la Calle de Moneda 13, antecesor del actual, ubicado en el histórico bosque de Chapultepec, observamos que existía ya el Departamento de Servicios Educativos, creado por la Profesora Luz María Frutos, egresada de la Escuela Normal Superior, y la Historiadora Josefina Vázquez, también egresada de la Normal Superior y con Maestría otorgada por el Colegio de México. Ambas iniciaron este servicio, quedando poco tiempo después a la cabeza del mismo la Profesora Frutos, ya que la Maestra Vázquez, se dedicó totalmente a la investigación.

La Profesora Frutos fue impulsada y motivada por el Doctor Eusebio Dávalos Hurtado, Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien hizo consciente la necesidad de dar una adecuada atención a los estudiantes que acudían a las instalaciones⁷⁰. También tuvo el apoyo del Dr. Silvio Zavala, Historiador, Diplomático y Director del Museo Nacional de Historia (1946-1952), quién al observar las cátedras de Historia de México, que la profesora Frutos

⁶⁹ Esto consta en el archivo denominado "*Programa de Funcionamiento para la construcción del nuevo Museo Nacional de Antropología*", firmado el 9 de enero de 1960, por el Director Arqueólogo Luis Aveyra de Anda, por el Encargado del Departamento de Museografía Maestro Iker Larrauri Prado y sus colaboradores Museógrafo Mario Vázquez Ruvalcaba y Arq. Miguel Celorio, en donde se realizaba la importancia de la labor educativa.

⁷⁰ Cabe destacar que "la función del Museo Nacional de Antropología es la de conservar, preservar y dar a conocer en forma didáctica y de acuerdo con el método científico los materiales que estudia la Antropología y su interpretación." Arqueólogo Aveyra, Arroyo de Anda Luis, *Historia de los Servicios Educativos* Vol. 177.

impartía a los alumnos de primaria, de secundaria y a los futuros profesores de la Escuela Nacional de Maestros, se percató de la importancia del Museo como apoyo educativo, y permitió llevar a cabo el proyecto y el plan de trabajo elaborado por la propia profesora, que preveía la participación de personal experimentado en el trabajo escolar, que tuviera varios años de servicio en las escuelas, con estudios en Historia, y que debería adquirir los conocimientos y la práctica museográfica-pedagógica. Para esto necesitaba un equipo humano que tuviera doble formación, por un lado la pedagógica, adquirida en la Escuela Nacional de Maestros, con la respectiva práctica docente, y manejar la antropológica, para con esto cubrir el objetivo planteado por Servicios Educativos, ambos requisitos se cubrieron con un curso de especialización que impartió la misma profesora. En palabras del Maestro Iker Larrauri, "La profesora Frutos era una gente muy brillante y ella crea la Sección de Acción Educativa, porque, así se llamó antes de recibir el nombre de Servicios Educativos".⁷¹

El personal comisionado después de un curso de capacitación inició su trabajo con muchas inquietudes sobre los conocimientos de cada cultura; los cambios empezaban a sentirse y las influencias de otros países llegaban a suelo mexicano, tal fue la influencia de Paulo Freire, escritor brasileño quien en su obra "Pedagogía del Oprimido", habla sobre la libertad de la educación confirmando los fallos de los sistemas educativos tradicionales. Freire dice: "La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres "vacíos" a quien el mundo "llena"

⁷¹ Entrevista hecha al Maestro el día 25 de mayo de 1999 en la ciudad de México.

con contenidos" de acuerdo a esta idea, "el Museo es algo más que simples o complicadas salas, dedicadas a albergar objetos"⁷², ya que en él se busca que los niños entiendan el papel que los seres humanos juegan o han jugado en el proceso socio-histórico, no solo nombres y fechas, procurando que todo esto se muestre de una manera amena y divertida, dando pie a que la visión que se tenía de las visitas guiadas cambien dando importancia a esa libertad de la que se habla.

Cabe aclarar que las actividades pedagógicas en Museos de Europa y Estados Unidos principiaron mucho antes que en el nuestro, aún así desde hace 52 años se cuenta con ese servicio.⁷³

El INAH no estaba en posibilidad de crear plazas para contratar a esos profesores que contaban con una formación especial. Sin embargo, la profesora Luz María no cejó en su intento y logró que el entonces Oficial Mayor de la SEP, Mario Aguilera Dorantes, comisionara a los profesores para que atendieran a los grupos escolares que acudían cada vez en forma más numerosa.

Esta labor se inició en 1949 contando con dos profesoras de Educación Primaria especializadas en Historia, que recibieron una comisión por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para desempeñar su trabajo en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Para 1954, el Departamento de Servicios Educativos del INAH, contaba con 33 maestros que atendían los siguientes turnos en los distintos museos: 7 en el turno matutino y 7 en el

⁷² Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, 1979, p.84.

⁷³ Actualmente todos los museos de la República Mexicana poseen un servicio pedagógico permanente para atender a los escolares cuyas edades fluctúan entre 3 y 17 años, por razones de los proyectos educativos, además de estudiantes de niveles superiores.

vespertino del Museo de Antropología; 5 en el turno matutino y 2 en el vespertino, del Nacional de Historia; 5 en el matutino y 5 en el vespertino, de la Galería de Historia; 1 en el matutino y 1 en el vespertino en el Museo Etnográfico.⁷⁴ Con el paso del tiempo, el personal comisionado fue disminuyendo. Para 1960, quedan únicamente 25 de las profesoras, ya que algunas regresaron a sus centros de trabajo o simplemente no continuaron en el servicio por diversas causas quedando de esta forma un grupo reducido y selecto.

“En esta época dio inicio un proyecto de la Secretaría de Educación Pública, llamado la “Ruta Hidalgo”, que consistía en un viaje con todo pagado para los niños de 6o. grado, que además de tener los mejores promedios, eran sometidos a un concurso de conocimientos generales, primero dentro de su escuela; después en la zona escolar a la que pertenecía; mas tarde en la jefatura de sector correspondiente y por último en alguna de las cuatro direcciones de primaria existentes, además de ir acompañados por su profesor. A cada profesora comisionada en el INAH, le tocaba guiar a los niños por toda la ruta que siguió el cura Hidalgo en el movimiento de Independencia, siendo ésta una experiencia muy enriquecedora, tanto para los niños, los profesores y las guías que los acompañaban. Este proyecto prevaleció por varios años, hasta que por falta de presupuesto se canceló”.⁷⁵

Mientras tanto, las actividades en el Museo continuaban en forma normal. Las

⁷⁴ Arana, Evangelina. *Propuesta de reorganización de los Servicios Educativos en los Museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*; elaborada por el Equipo de Asesoría Pedagógica del Proyecto de Planeación e Instalación del Museo Nacional de Antropología, México, 22 de marzo de 1961, p. 3.

⁷⁵ Experiencia narrada por la profesora Zepeda, Beatriz Lucila, Escuela Normal de Especialización, México, 8 de junio de 1999.

visitas guiadas tenían una duración de dos horas, seleccionando sólo una sala del mismo, para su mejor comprensión, o bien se hacía un recorrido por todas las salas sin profundizar en forma especial en ninguna de ellas; al entrar cada niño recibía un banquito de lona y una tabla de fibracel para poder recargar sus hojas o cuaderno, lo manuable del banco permitía mover a los alumnos con entera libertad entre las diferentes vitrinas de las salas y sentarlos para que escucharan y observaran mejor. Siempre se seleccionaban los espacios pensando en las estrategias pedagógicas a utilizar, se utilizaba el factor sorpresa y la novedad de la visita. Al término de la misma se realizaba como reforzador un dibujo o se modelaba con plastilina, barro o alguna otra actividad pero siempre se les instaba a usar su imaginación.

En ese tiempo, el espacio que ocupaba el departamento de Servicios Educativos dentro del Museo de Moneda 13, era muy pequeño al igual que las salas, por lo tanto la planeación del nuevo Museo debería tomar en cuenta varios rubros para que fuera un éxito⁷⁶, y cumpliera con la misión de llevar a cabo una serie de actividades complementarias a las funciones esenciales del museo, como eran, las labores de investigación, servicios al público, tareas específicas de tipo educativo y atención completa de las necesidades de visitantes y personal.

Para exponer las necesidades básicas que debería llenar el nuevo edificio del Museo Nacional de Antropología y de acuerdo con el concepto de un museo de ciencias, se contó con la asesoría de diversos especialistas del Instituto Nacional

⁷⁶ ... "durante la etapa de planeación del nuevo Museo, contábamos con un grupo de cuatro Profesoras muy entusiastas y brillantes: María Cristina Sánchez Bueno, Evangelina Arana, ahora Viuda de Suárez, Lilia Trejo e Irma Salgado Meneses...." Entrevista al Maestro Larrauri, Iker, México, 25 de mayo de 1999.

de Antropología e Historia (INAH), como el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, Director General del INAH, Dr. Ignacio Bernal, Director de Monumentos Prehispánicos, Etnóloga Barbro Dahlgren, Jefe del Departamento de Etnografía del MNA, Profra. Luz María Frutos, Jefe del Departamento de Acción Educativa del INAH y Maestro Felipe Montemayor, Secretario de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Determinando las funciones del museo, se dividieron en dos rubros principales, Servicios de Operación Interna y Servicios al Público.

Los Servicios de Operación Interna eran: la Administración General, Registro y Catálogo de materiales, Restauración, Museografía, Mantenimiento, Vigilancia, Servicios Generales, entre otros.

Los Servicios al Público consistían en: exposiciones, audiciones, conferencias, proyecciones, módulos informativos, visitas guiadas, acción educativa (nombre que recibía el Departamento de Servicios Educativos, cuyo objetivo era coordinar todo lo relativo a visitas guiadas de los diferentes grupos de atención), biblioteca, fototeca, venta de publicaciones, servicios médicos, facilidades para personas con necesidades educativas especiales, restaurante y estacionamiento.

Dentro de estos servicios que el Museo ofrecía, destacaban el de Guías y el de Acción Educativa; estas dos secciones trabajaban en forma distinta, una, encargada de atender al público tanto nacional como extranjero y la otra a cubrir las necesidades de alumnos y maestros aplicando los métodos más modernos de enseñanza.

Posteriormente, a principios de 1961, se estableció el "Consejo Ejecutivo para la planeación e instalación del Museo Nacional de Antropología" cuyo objetivo era realizar una labor conjunta y eficaz en cuanto a la coordinación, financiamiento e

investigación preparatoria que se requería para la correcta planeación del museo y sus funciones.

El Consejo agrupó a una serie de profesionistas, como arquitectos, antropólogos, museólogos, museógrafos, educadores, empleados administrativos y otros más que presentarían un trabajo de investigación previa.

El grupo de maestros que formó el "Equipo de Asesoría Pedagógica" estaba constituido por normalistas tituladas, con años de práctica en la docencia. La Profesora Bonfil, argumenta de que en aquella época se trataba de los métodos pedagógicos más avanzados, profesionistas o pasantes de la carrera de Ciencias Antropológicas y con una sólida experiencia en el papel educativo la cual debía imprimirse a los museos modernos, razón por la que este equipo fue considerado como el único en el país, capaz para una labor de este tipo. Formaron parte de él las profesoras: Evangelina Arana como Coordinadora, Irma Salgado, Lilia Trejo y Ma. Cristina Sánchez Bueno.

La misión fundamental del grupo de Asesoría Pedagógica fue la orientación didáctica en las exhibiciones y la formulación de programas educativos con la que debería contar la Institución. El Consejo y la experiencia de este conjunto asesor fue requerido con frecuencia para la mayoría de los estudios que llevó a cabo el equipo de Planeación Museográfica. Así mismo, este personal tuvo a su cargo la importante labor de revisar e imprimir un sentido didáctico y accesible a los datos que proporcionaban los antropólogos o los museógrafos. Las profesoras también colaboraron en la planeación arquitectónica de las unidades del nuevo museo destinadas a albergar los Servicios Educativos, el funcionamiento correcto de las visitas escolares y demás aspectos relacionados.

El equipo realizó durante 1961, estudios encaminados a lograr una mejor organización y efectividad de los futuros servicios educativos de los museos del INAH, basados en una investigación exhaustiva realizada en el antiguo Museo de Antropología, de la calle de Moneda. Dicha investigación, cuyo objetivo era el de evaluar la efectividad pedagógica real de los montajes museográficos que existían en el museo, fue cuidadosamente planeada durante varias semanas e incluyó una encuesta directa hecha a los visitantes del museo; se realizaron cerca de 2000 cuestionarios y los resultados obtenidos fueron de inestimable valor para normar criterios sobre las nuevas instalaciones del museo. Más adelante, este equipo de trabajo intervino en la revisión de textos y cédulas explicativas de las salas de exhibición, y en la supervisión pedagógica, con objeto de hacer de la exposición lo más clara, concisa y accesible al visitante tipo medio, nacional y extranjero, y sobre todo al nutrido contingente escolar que visitaría el museo.⁷⁷

El Museo Nacional de Antropología se traslada en 1964 a sus nuevas instalaciones con todos sus servicios, donde va a dotar de un espacio adecuado para la Sección de Servicios Educativos, nombrando a la Maestra María Cristina Sánchez Bueno, como Jefa del Departamento de Promoción Cultural y Servicios Educativos, quien a su vez nombra a la Maestra Ma. Eugenia Sánchez Bueno, como Coordinadora de Servicios Educativos.⁷⁸

⁷⁷ "Se ha mencionado ya la misión invaluable que el profesor tiene y debería seguir teniendo dentro de la planeación, reestructuración y continuo funcionamiento de un museo". Marquina, Ignacio y Aveleyra, Luis, *Informe General de las Labores desarrolladas durante el lapso inicial del Proyecto*, del 1o. de enero al 31 de diciembre de 1961.

⁷⁸ "Estos Servicios Educativos fueron modelo para las actividades de Servicios Educativos de muchos otros museos, todos los del Instituto, en los Museos Regionales, en el Museo Nacional de Historia, en el propio Museo de las Culturas que se quedó en Moneda y en el Virreinato, todos ellos se organizan de acuerdo con lo que se había establecido en el Museo Nacional de Antropología". Información proporcionada por el Maestro Larrauri, Iker, México, 25 de mayo de 1999.

“La nueva área permitió la realización de toda una serie de actividades pedagógicas y recreativas que no eran fáciles de realizar en otros espacios y aquí se trabajó durante muchos años, todo lo concerniente a Servicios a la Comunidad y Servicios Educativos.”⁷⁹ Las primeras jefaturas se propusieron que las profesoras encargadas de las visitas guiadas tuvieran la preparación que requiere este tipo de enseñanza y habilidad para salir airoso de las preguntas hechas por educandos y profesores durante las mismas.

El área de Servicios Educativos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, propuso la creación de un departamento coordinador de Servicios Educativos, con el objeto de unificar criterios, planear y coordinar las actividades de las Secciones de Acción Educativa de los Museos del INAH, así como ampliar su radio de acción, cuyas funciones serían: sugerir métodos didácticos y programas educativos aplicables a los museos, proporcionar el material informativo al respecto y distribuir el material de trabajo elaborado por el departamento para que fuera utilizado en las diferentes secciones, así como organizar juntas periódicas con el personal educativo para cambiar impresiones sobre las experiencias obtenidas, solucionar los problemas surgidos en el trabajo y lograr la coordinación necesaria en beneficio del mejoramiento de las actividades educativas.

Los requisitos académicos que se plantearon para el personal del Departamento Coordinador serían: Ser Maestro Normalista titulado, con amplia preparación sobre técnicas pedagógicas generales, tener especial conocimiento sobre el papel de los museos en la educación, haber ejercido o ejercer su

⁷⁹ Información proporcionada por la Maestra Sánchez. Bueno Ma. Cristina, México, 31 de mayo de 1999.

profesión de maestro y tener conocimiento de las disciplinas antropológicas o históricas.

El Departamento coordinador de Servicios Educativos fue encabezado por un jefe, nombrado por la Dirección del INAH, quien coordinaba y supervisaba los trabajos técnicos y administrativos de las secciones educativas de los museos.⁸⁰

La Sección de Servicios Educativos del MNA edita y pone a la venta en 1968 cuatro discos de música popular contemporánea, además organiza un cine club infantil con la colaboración de la cineteca mexicana del Instituto; al año siguiente convoca a un concurso de teatro infantil con la idea de promover la actividad artística de los escolares y como un medio más de extender el conocimiento del museo entre los niños.

Un equipo dirigido por el Museógrafo Mario Vázquez inicia las actividades del proyecto "Casa del Museo" (1970), cuyos objetivos fueron llevar a comunidades suburbanas exposiciones temáticas de interés para dicha población logrando más adelante su participación.

Por otra parte, con el propósito de establecer un museo en cada escuela del país, el Director de Museos del INAH, Maestro Iker Larrauri, pone en marcha el programa de Museos Escolares en 1972, cuyo propósito fue lograr una participación voluntaria de la población infantil en la protección y conservación del patrimonio cultural, modificar la relación de los escolares con los museos y convertirlos en un instrumento didáctico accesible. Esto permitió dotar a las

⁸⁰ A partir de la inauguración del nuevo edificio del Museo Nacional de Antropología, el 17 de septiembre de 1964, el Departamento de Servicios Educativos, como parte de la organización inherente al Museo, da inicio a sus actividades, con la finalidad primordial de llevar al cabo el propósito pedagógico que todo museo debe tener, de acuerdo a la radical transformación de las técnicas museológicas, durante las últimas décadas que ponen de manifiesto la eficiencia educativa del mismo.

escuelas de materiales con los que no contaban, con una inversión muy baja, y extender el programa a todo el país sin necesidad de crear un complejo aparato administrativo.

Bajo la dirección del maestro Fernando Cámara Barbachano, en octubre de 1973, se pone en marcha el programa "Museo sobre Rieles" adaptando un viejo carro de correo del ferrocarril del Pacífico; tuvo como objetivo hacer que el visitante conociera algo de las raíces históricas de México, obteniendo un alto nivel de conciencia respecto a lo mexicano. Su colección museográfica la constituían algunas piezas arqueológicas, fotomurales de arquitectura prehispánica y vestimenta indígena contemporánea. Su recorrido por el occidente tuvo una duración aproximada de tres años llegando hasta los Estados Unidos. Durante el cambio presidencial Echeverría-López Portillo, el carro fue solicitado por el DIF y el proyecto quedó inconcluso pues nunca se regresó el tren.

En 1975, se inició el programa de atención para niños de educación especial (ciegos, sordos, deficientes mentales, problemas de aprendizaje o con trastornos neuromotores) que contó con el apoyo de la Maestra en Etnología, Teresa Sepúlveda y Herrera, Jefe de la Sección de Etnología, y el personal de investigación de la misma, quienes proporcionaban a Servicios Educativos todo tipo de material que se necesitaba para estos niños,⁸¹ de los textiles destacan los elaborados con lana, seda, algodón o ixtle y cerámica con texturas pulidas, urdas, vidriadas, todo ello para que los alumnos hicieran la diferenciación por el tacto.

⁸¹ Información proporcionada por la Maestra Oliver, Vega Beatriz. "La Sección de Servicios Educativos nos solicitaba materiales como cerámica, cestería, piezas etnográficas, entre otros, para que los niños por medio del tacto supieran a que cultura pertenecían". Museo Nacional de Antropología, Sección de Etnografía, México, 28 de mayo de 1999.

Como se observa, este Departamento surge más que nada para apoyar los requerimientos educativos de los escolares y visitantes en general. Estos proyectos empezaron a funcionar con la selección de guías en español del INAH y profesores comisionados de la SEP.

En estos últimos 36 años, la Jefatura del Departamento de Servicios Educativos ha estado a cargo de varias personas, como se destaca en el cuadro siguiente:

ENCARGADAS DEL DEPARTAMENTO DE SERVICIOS EDUCATIVOS DE 1964-2001	
AÑO	RESPONSABLE
1964-1972	María Cristina Sánchez Bueno
1972-1985	María Eugenia Sánchez Bueno
1985-1990	Ma. Engracia Vallejo
1990-1991	Yolanda Terán
1991	Ricardo Reynoso
1991-1994	María del Carmen Cantón
1994-1996	Magdalena Martín del Campo
1996-1997	Consejo Técnico ⁸²
1997-2001	Julia Rojas
2001-....	Alejandra Razo

Datos hasta el mes de abril del 2001

Es así, como el Museo y su departamento de Servicios Educativos han sido pioneros en diversas acciones, tales como: la creación de cursos de verano, (que en un inicio fueron de invierno y que por el cambio de calendario ordenado por

⁸² El Departamento de Servicios Educativos, por necesidades específicas, tuvo que reestructurarse toda vez que la Profesora Magdalena Martín del Campo dejó el cargo y se constituyó un Consejo Técnico. Cabe señalar que dicho Consejo estuvo integrado por algunas de las Asesoras Educativas cuya función era la de mantener la estructura del propio Departamento y dar seguimiento a sus actividades.

SEP, se transformaron, quedando ubicados en los meses correspondientes al verano) la publicación de folletos, la grabación de discos, entre otros. Sin embargo, la experiencia acumulada por más de 36 años, no ha permitido incursionar en nuevas formas de trabajo, que permitan abarcar nuevos horizontes para brindar un mejor servicio a los visitantes así como una óptima difusión y promoción del patrimonio cultural de nuestro país.

Desde entonces y hasta ahora, el éxito de cada visita depende de la preparación y habilidad de cada Asesor Educativo,⁸³ así como del apoyo que se brinde por parte de la Institución, ya que ellos son el puente entre el Museo y el público; son las primeras personas que tienen contacto con el público. Aquí destaca la importancia de una óptima capacitación, con información de primera mano, así como del acontecer, particularmente en el ámbito de la investigación, dentro del museo.

Ello redunda en una mejor asimilación, integración, compromiso y acciones básicas, mismas que están plasmadas en su estructura orgánica, como se verá en el apartado siguiente.

⁸³ A partir de 1964 el personal que labora en la Sección de Servicios Educativos recibe el nombramiento de "guía". En 1978, al crearse un Sindicato Democrático, se busca que todas las especialidades que están en Antropología, tengan una similitud con las especialidades de la UNAM, tal es la razón por la que se cambia este nombramiento al de "Asesor Educativo".

2.2 ESTRUCTURA ORGÁNICA Y OBJETIVOS

Como se marca en el subíndice anterior, dentro de la estructura orgánica propiamente dicha, destaca en importancia el Departamento de Servicios Educativos, que es el que nos ocupa y del cual delimitaremos sus objetivos.

La difusión de programas, talleres, cursos de verano, cursos de arqueología y etnografía y visitas guiadas dirigidas a alumnos desde educación inicial, (CENDIS y guarderías), preescolar, primaria, secundaria, educación especial, vocacionales, preparatorias y estudiantes de educación normal, son entre otras, las principales actividades del Departamento de Servicios Educativos, que como servicio interno del Museo, se encarga de despertar el interés por preservar, aprender, entender y crear una conciencia en torno a todo lo relativo a la conservación del patrimonio histórico-cultural de la República Mexicana⁸⁴; esto intenta conseguirse a través de los cursos orientados a personal externo al museo como son: maestros de preescolar, primaria, secundaria y educación especial o de cualquier otro nivel, cumpliendo con el propósito pedagógico con el que fue concebido, a saber, "apoyar, como una herramienta más, los requerimientos educativos de los escolares y visitantes en general", que refuercen lo que vieron en la escuela y se sensibilicen en torno a lo que representa un museo fuera de los cánones de la educación formal. Además de, proponer programas y asesoramiento del contenido del museo a profesores y alumnos con el proyecto Apoyo Histórico, difundir a nivel

⁸⁴ La construcción de la historia patria generó la necesidad de estudiar los objetos culturales, descifrarlos e interpretarlos, conservándolos a su vez como testimonio de esa historia; en ese momento comienza a gestarse el concepto de patrimonio cultural, aunque no con ese nombre, sino como un bien que tiene un valor dentro del sistema de valores simbólicos. El término patrimonio cultural comienza a utilizarse en 1962 en la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 12ª. Reunión celebrada en París. En Florescano, Enrique. *El Patrimonio Nacional de México*, T.II, México, 1997, p. 200.

local, nacional e internacional las actividades propias del Departamento, diseñar y elaborar material didáctico para cada grado escolar con temas relacionados con temática del museo y atender a los alumnos que soliciten asesoría para la realización de tareas escolares⁸⁵.

Hasta aquí se ha hablado del Museo como herramienta didáctica, que en el campo de la enseñanza-aprendizaje, exige la búsqueda y/o generación de estrategias que se adapten a los constantes cambios que la sociedad demanda. Puesto que todo está en constante movimiento, el Museo no puede ni debe permanecer estático. Un concepto nuevo de museo debe constituirse en una institución viva que necesita de cambios.

En la actualidad se requiere actualizar la estructura orgánica de Servicios Educativos, punto de interés de este apartado. Como se mencionó se requiere operar -de acuerdo con los nuevos métodos y técnicas de enseñanza- de la didáctica tradicional a la didáctica crítica. Que contemple a otro tipo de visitante, tanto niño como adulto, -influidos ahora, lamentablemente por los medios de comunicación- deseosos de contemplar con otros ojos los vestigios de su pasado para con esto, comprender y enfrentar el futuro.

La estructura orgánica, del Departamento de Servicios Educativos, considera los niveles y líneas de comunicación existentes. Cuenta con un jefe de Departamento, dos coordinadores, uno en el turno matutino y otro en el turno

⁸⁵ El museo desarrolla una significativa función hacia la comunidad, al ser depositario de la memoria histórica y de la cultura viva de las comunidades que habitan la República Mexicana. A través de sus exposiciones y de sus estrategias de comunicación, este museo promueve la identificación del individuo con su cultura y su proceso histórico, lo que le ayuda a reconocerse como miembro de su comunidad. No obstante, la función de mayor peso que lleva a cabo, es la de difundir el patrimonio antropológico de México, esencialmente a través de la exposición museográfica de sus colecciones.

vespertino; ocho asesores educativos en el matutino y dos en el vespertino, una secretaria, un proyeccionista, y personal eventual que realiza su Servicio Social⁸⁶ para el museo dentro de este departamento; como se muestra en el siguiente organigrama.

Así, el jefe del Departamento de Servicios Educativos es responsable, ante el Director, de la tarea educativa del museo, la cual empieza con el compromiso pedagógico institucional.

Por lo tanto, todos y cada uno de los miembros del personal que conforma el Departamento realizan labores específicas, orientadas a optimizar las demandas del servicio que se presta a grupos escolares, estudiantes, profesores y público en general.

Jefe del Departamento de Servicios Educativos. Tiene por función apoyar los requerimientos educativos de los escolares y público en general que visita el Museo, y difundir los conocimientos antropológicos y etnográficos que integran las distintas salas del museo. Además, elabora y ejecuta programas permanentes para grupos escolares, profesores, niños con deficiencia mental, visual o auditiva y grupos de la tercera edad, para actualizar y enriquecer su conocimiento. Fomenta la realización de proyectos de investigación pedagógica, cultural y científica. Promueve los contenidos de las salas y talleres del Museo. Actualiza y planea nuevos materiales pedagógicos. Realiza también cursos para el mejoramiento

⁸⁶ Cada semestre son recibidos alumnos y alumnas que llegan a cubrir sus horas de Servicio Social obligatorio en la carrera que están estudiando, éstos son todos del área humanista, sin ser siempre de la misma disciplina, ya que se ha contando con educadoras, puericultistas, diseñadores gráficos, pedagogos, comunicólogos entre otras.

profesional del personal y aplica exámenes de oposición a los aspirantes a Asesores Educativos.

Se encarga de difundir y promover a nivel local, nacional e internacional las actividades propias del departamento. Establece enlaces necesarios con los diferentes Servicios Educativos de los museos mexicanos y algunos en el extranjero. Administra el presupuesto anual y establece acuerdos con la Dirección del Museo.

Secretaria del Departamento de Servicios Educativos. Esta tiene como objetivo proporcionar apoyo administrativo a la Jefatura del Departamento y su función es la de recibir y gestionar las demandas de información, así como realizar trabajos generales de oficina.

Coordinadores del Departamento de Servicios Educativos. Su objetivo es coordinar las actividades propias del Departamento, siguiendo los lineamientos de la Jefatura.

Sus funciones son: coordinar a los Asesores Educativos, organizar horarios de visita de escolares, relacionar las actividades complementarias a las visitas, proporcionar información y asesoramiento tanto a Profesores, alumnos y público en general que lo solicite y llevar la estadística correspondiente e informar al personal a su cargo, acerca de las actividades concernientes al Departamento y al Museo.

Operador cinematográfico o Proyeccionista del Departamento de Servicios Educativos. Tiene como objetivo planear el servicio de los videos que proporciona el Departamento.

Se encarga del manejo de equipo necesario para la proyección de diapositivas, audiovisuales, películas en 16 mm., y filmas, el acondicionamiento y manejo del sonido en la sala de Proyección. Además colabora y participa en la realización de audiovisuales, revisa y clasifica las películas que se utilizan en el Departamento y da mantenimiento y limpieza a los elementos del equipo de proyección.

Asesores Educativos del Departamento de Servicios Educativos. Su objetivo es dar a conocer las diferentes salas del museo, transmitir el conocimiento del pasado y presente cultural Mesoamericano y el aprender a valorar el patrimonio cultural.

Sus funciones son: planificar la visita tomando en cuenta el nivel educativo de los grupos que lo solicitan, conduce a los grupos de escolares y de profesores, narrando el contenido y significado de las piezas exhibidas en cada una de las salas; época y lugar en que se desarrollaron y cultura a la que pertenecen. Informa de las normas de seguridad establecidas para que los grupos respeten los bienes histórico-culturales en exhibición, planea y conduce visitas a zonas arqueológicas, además elabora programas para cursos y talleres, así como lleva a cabo el montaje de los trabajos realizados por los participantes a estos talleres, prepara material didáctico como: juegos, folletos informativos de cada sala. Colabora en eventos recreativos y culturales que se llevan a cabo en el Museo, como la Feria del Libro INAH, festivales, cursos, conferencias y otros. Realiza el montaje mensualmente de una exhibición alusiva a las tradiciones del pueblo mexicano, para conocimiento y conservación de las mismas. Obtiene cotizaciones del material necesario para: talleres, curso de apoyo histórico y material didáctico. Conduce visitas guiadas especiales para débiles mentales, invidentes, grupos de

la tercera edad, niños de la calle y mujeres maltratadas. Refuerza la planeación y el diseño de actividades para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.⁸⁷

Encargada de la Biblioteca del Departamento de Servicios Educativos.

Tiene como objetivo el servicio de préstamo de libros a los Asesores, así como salvaguardar el patrimonio bibliográfico.

Se encarga de la revisión del material bibliográfico de nueva adquisición, préstamo de libros a quien los solicite, participa en la realización de programas de automatización y operación de los mismos, custodia, preserva y conserva los fondos bibliográficos, además colabora en la realización de folletos, trípticos y juegos educativos para los niños.

Personal eventual. Cubre su Servicio Social en el Departamento de Servicios Educativos, y su función es la de coadyuvar en la elaboración y desarrollo de materiales y actividades del Departamento, en colaboración con los Asesores Educativos y sus funciones son las de apoyar en actividades como: estudios sobre estadísticas y evaluación, diseño de folletos, trípticos y juegos educativos para los niños, en la investigación sobre las actividades educativas que realizan otros museos, tanto nacionales como extranjeros, en la elaboración de material de trabajo para los cursos y talleres.

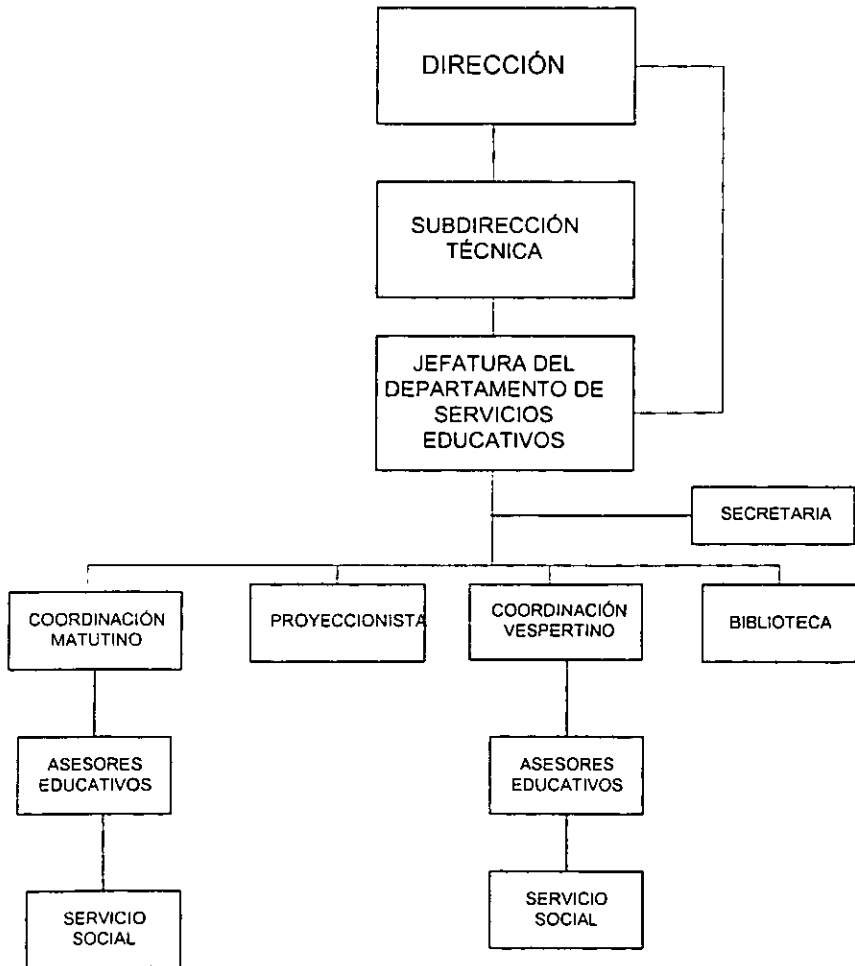
El Departamento de Servicios Educativos cuenta con una estructura orgánica, que le permite tener una visión clara de las funciones y actividades que se llevan a cabo; esto lo capacita para trabajar de una manera colegiada. Para llevar a cabo sus funciones cuenta con el apoyo de las diferentes Subdirecciones y

⁸⁷ *Análisis y Valuación de Puestos del Gobierno Federal*, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, D. F., D-III-24, 1999, pp. 150-162.

**DEPARTAMENTO DE SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA**

ORGANIGRAMA 2

2000*



* Fuente: Departamento de Servicios Educativos del MNA, junio, 1999.

2.3 SERVICIOS Y PROGRAMAS

El Departamento de Servicios Educativos apoya al Sistema Nacional de Educación, ofreciendo a los estudiantes un programa que vaya de acuerdo a su nivel educativo desde preescolar hasta preparatoria y normalistas, por medio de convenios con la Secretaría de Educación Pública, Delegaciones Políticas, Instituciones Privadas y de Servicio a la Sociedad, y a través de programaciones coordinadas. Atiende a diversos sectores de la sociedad dentro del ámbito educativo, de hecho, existen días y horarios para atender cierta cantidad de estudiantes de, preescolar, primaria, secundaria, profesores, educación especial y personas de la tercera edad, adquiriendo el compromiso mínimo de atención a los diferentes niveles. Esto se lleva a cabo por medio de visitas guiadas, asesoría para tareas, proyecciones, talleres, etcétera, además de una sensibilización que se da a los estudiantes, para que a su vez puedan participar en una forma activa y crítica, durante el recorrido. La explicación que se realiza, para tal efecto se hace una comparación del pasado y el presente para su mejor comprensión.⁸⁸

Por su propia naturaleza el Museo no solo busca educar, sino también el esparcimiento del público. Sin embargo, no sustituye ni puede sustituir a los libros y a las escuelas pero se complementan en una forma sumamente efectiva, ya que presentan los objetos de las distintas épocas y lugares. De lo anterior, se puede observar claramente el vínculo entre el Departamento de Servicios Educativos con la sociedad y con el sector educativo. El Museo aporta el contenido científico de los materiales exhibidos para el conocimiento de la sociedad en general.

⁸⁸ El museo, al ser depositario de nuestro patrimonio cultural, se concibe como un espejo, donde se refleja la identidad de la nación y será el medio a través del cual, como individuos nos identificamos como mexicanos.

Aunque el Departamento de Servicios Educativos cuenta con varios servicios, el que tiene la mayor prioridad es del de la visita guiada. De hecho el gran interés que se ha manifestado siempre por las visitas de los escolares al museo, y el incremento que se ha presentado en los tiempos actuales, ha llevado a replantear la relación entre la escuela y el museo, descartando totalmente el concepto de “dar la clase de historia”, utilizando la visita guiada como una herramienta didáctica que viene a complementar (sin reproducir) lo expuesto por el maestro en el aula y lo investigado por los alumnos extramuros. Y reconocer además la necesidad de propiciar un diálogo entre las instituciones dedicadas a la educación formal, y las no formal, para plantear bases sólidas de colaboración entre ambas.

Por esto, al llevar a cabo las visitas guiadas se invita a que el visitante conozca en forma viva su pasado y vea plácidamente hacia el futuro.⁸⁹

Para plantear de la mejor manera esta relación, es importante distinguir las nociones de educación y cultura, asumiendo que estas se inscriben en el mayor contenido de las actividades del Museo.

*Educación para la paz, para la democracia y para la justicia social.
Es decir, fomento de todas las disciplinas y actividades capaces de
ahondar en el ciudadano el sentido de su responsabilidad como persona,...
como factor de equidad y progreso en el seno de la Nación y como defensor de
la independencia y de los derechos Humanos en el campo internacional [...]*

⁸⁹ En palabras de la Profesora Sánchez, Bueno Ma. Cristina, a partir de 1964, uno de los objetivos primordiales es la atención a grupos escolares. "...el acceso al Departamento en ese entonces, era por el paso a desnivel, que se encuentra en la parte inferior del Museo, cerca del estacionamiento público y posteriormente se les conducía a un auditorio en donde se les proyectaba el cortometraje "Centinelas del Silencio", para continuar con la visita a una de las salas del Museo." Entrevista realizada el 31 de mayo de 1999, en la ciudad de México.

*Comprensión de lo nuestro; pero no para provocar los errores de un nacionalismo ciego e intolerante, sino para asegurar... nuestro adelanto en bien de la solidaridad universal y contribuir, cada vez con mayor amplitud, a la convivencia del mundo entero.*⁹⁰

El concepto de cultura, se emplea frecuentemente en el lenguaje común para designar a un conjunto más o menos limitado de conocimientos, habilidades y formas de sensibilidad que les permiten a ciertos individuos apreciar, entender y (o) producir una clase particular de bienes, que se agrupan principalmente en las bellas artes y en algunas otras actividades intelectuales. "La cultura, según esta manera de entenderla, se convierte en patrimonio de unos pocos; el común de los mortales debe elevarse a los niveles donde esta la cultura y, en correspondencia, se hacen esfuerzos para "llevar la cultura al pueblo". Así entendida, la cultura no es un patrimonio común ni tiene que ver con la vida cotidiana, con el quehacer que ocupa día tras día a la mayoría de la población."⁹¹

En la actualidad la función educativa constituye una "dimensión central de la vocación del museo, que puede resignificar sus tareas en la medida en que la planeación de exposiciones y actividades se conciba para ofrecer al visitante una gama de opciones para disfrutar, para propiciar la creación colectiva de horizontes

⁹⁰ Tovar, y de Teresa Rafael, *Modernización y política cultural*, FCE, México, 1994, p. 45. La educación es definida como la formación del hombre, la maduración del individuo, el logro de su forma completa o perfecta, etc.

⁹¹ "El polémico concepto de *cultura* es definido desde la perspectiva antropológica como "el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, formas de comunicación y organización social, y bienes materiales que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a la siguiente". La cultura así entendida es dinámica porque se va transformando y adaptando al ir cambiando hábitos, costumbres, formas de ser. Tanto la dinámica social como las condiciones climáticas, geográficas, ecológicas, las circunstanciales económicas y los fenómenos histórico-políticos, han obligado a los diferentes grupos humanos a enfrentar tales condiciones de distintas maneras con el fin de cubrir sus necesidades vitales, generando una diversidad de manifestaciones culturales." Bonfil, Batalla Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza, 1ª. Ed., 1991, p. 128.

de significados; y para proporcionar un ambiente estimulante para todas las formas de percepción". (ICOM, Australia, 1999).⁹²

Un elemento central en el proceso de aprendizaje, es la adquisición de la cultura, aspecto de relevancia para los museos de un país pluriétnico y multicultural como el nuestro. Desde esta perspectiva, interesa propiciar que el visitante pueda llegar a concebirse como sujeto histórico, que "participe de forma activa y crítica en la reelaboración personal y grupal de la cultura de su comunidad, etnia, y región; pero también de la diversidad cultural de su nación"⁹³.

De acuerdo a la función educativa, el objetivo de estos es precisamente el reforzar el conocimiento histórico que sobre los contenidos del museo se adquieren en los diferentes niveles educativos sin reproducir esquemas. Hay un grupo de figuras clave dentro del Museo, específicamente en Servicios Educativos, los Asesores Educativos que pretenden crear ricas experiencias que perduren y no se olviden, gracias a ellos es posible en gran medida el logro de los objetivos del Museo.

Particularmente el departamento de Servicios Educativos diseña programas y brinda servicios para todo público que acude a esta institución recuperando dicha misión, los cuales están supervisados por la Jefatura del departamento. A continuación se detallan sus diferentes programas y servicios.

Las visitas guiadas constituyen uno de los primordiales servicios que presta el Departamento. La coordinación de visitas, se basa en las solicitudes efectuadas

⁹² En este sentido la función educativa del museo incluye, además de la difusión de conocimientos, la reflexión sobre los valores, el desarrollo de ciertas actitudes, disposiciones y habilidades, así como de la sensibilidad y la creatividad.

⁹³ Vallejo, Ma. Engracia, et. al.. *Propuesta de comunicación educativa para los museos del INAH*, Anteproyecto. México, septiembre, 1998, p. 2.

con antelación por los profesores de grupo. Se asigna un Asesor Educativo para cada conjunto, que debe tener un máximo de 30 alumnos para brindar la mejor atención. En cada sesión, los niños reciben una sensibilización que permite ubicarles en espacio y tiempo de la sala a visitar, así mismo, los relaciona con el tema correspondiente a los materiales arqueológicos y/o etnográficos exhibidos.

Durante el recorrido, se da a conocer el pasado cultural mesoamericano y el presente, de algunos grupos étnicos. Además se fomenta la investigación, a través de la observación directa de los testimonios arqueológicos y etnográficos a efecto de que al conocer y apreciar su pasado y presente indígena, valoren y se interesen por conservar sus tradiciones, se procura apoyar también en los programas educativos de acuerdo al grado y nivel escolar.

En ocasiones se apoyan las visitas guiadas tanto con materiales didácticos referente a alguna de las salas y acorde a los niveles educativos que se atiendan, como son con películas y/o audiovisuales alusivos a la cultura mesoamericana y con el espectáculo de la Sala de Orientación (Espectáculo de multimedia).

"Antaño (1964), se llevaban a cabo investigaciones para la creación de textos para unos cuadernillos que se vendían (cartillas) a los visitantes; estos debían ser sencillos al nivel intelectual de los niños y accesibles a sus bolsillos. Así el Maestro Arturo Warman, el Dr. Guillermo Bonfil; se dan a la tarea de apoyar en la redacción de los mismos, cuatro de estos folletos salen a la luz que fueron: Mexicas; Mayas; Zapotecas, Mixtecos y Olmecas; y Culturas del Altiplano. En esa época con \$5.00, el niño se llevaba consigo una historia general del México Prehispánico, con dibujos más que aceptables, elaborados por el Maestro Iker Larrauri. Ahora bien si no querían el paquete se podían vender solos y costaban \$1.00, excepto el de la sala Mexica".⁹⁴

⁹⁴ Sánchez, Bueno Ma. Cristina. Entrevista realizada en la ciudad de México, 31 de mayo, 1999.

A otro nivel, se planean y organizan cursos de *Conocimiento de Material Arqueológico y Etnográfico*, para Maestros Normalistas, cuyo procedimiento es el siguiente: Se llevan a efecto dos cursos, cada uno de ellos consta de 12 conferencias, visitando al mismo tiempo diferentes salas del Museo Nacional de Antropología y posteriormente una visita a cualquier zona arqueológica cercana al Distrito Federal.

*"Estos cursos anteriormente (1964), eran impartidos por los investigadores del Museo, al finalizar el curso se les entregaba un pequeño material de apoyo. La Maestra Ma. Eugenia Sánchez Bueno, es quien consigue que estos cursos tuvieran un puntaje escalafonario ante la SEP."*⁹⁵

Estas sesiones se realizan una vez por semana (sábado) ya sea en el turno matutino o vespertino. Los cursos inician en enero y en septiembre con inscripciones un mes antes y el pago de una cuota mínima. Al finalizar el curso se entregan comprobantes de participación con valor curricular escalafonario a las personas que hayan cubierto el 95% de asistencias así como guiado a un grupo de alumnos a una sala de su elección.

En 1999, se da una innovación en el desarrollo del curso, incluyéndose dentro de las visitas, un audiovisual acerca de la sala que se vaya a trabajar, además de una bibliografía, que favorezca el trabajo grupal.

A través de esta serie de conferencias se tiene el propósito de dar a los profesores de distintos niveles, así como a los maestros normalistas, un conocimiento profundo de los materiales que se encuentran en este Museo y que le permita detectar su importancia como recurso didáctico, necesario para impartir

⁹⁵ Sánchez. Bueno Ma. Cristina, *Ibidem*. Cabe mencionar que estos cursos a partir de 1972 son impartidos por las Asesoras Educativas.

sus clases dentro del aula, así como para tener un conocimiento amplio del contenido temático lo cual le permitirá planear mejor una visita posteriormente.

Dentro de los servicios que se imparten, está el **curso vacacional** para Profesores que, además de la realización de visitas a las diferentes salas, incluye paseos a zonas arqueológicas de la ciudad.

Así también, en época de vacaciones de los niños se llevan a cabo los **"talleres de verano"**, a través de los cuales los niños conozcan y valoren el trabajo artesanal de los grupos indígenas, además de su patrimonio cultural; lo aprecien, respeten y ayuden a conservarlo, sensibilizándoles para que comprendan que el hombre donde quiera que habite, tiene las mismas necesidades básicas y que las satisface de diferentes maneras, al mismo tiempo que desarrolla su creatividad y sus aptitudes artísticas a través de la expresión plástica. Los talleres que se imparten entre otros, son: cerámica, máscaras, pintura, alebrijes, grabado, escultura, vitromosaico, repujado, el ecosistema y nuestro patrimonio cultural en los museos de Chapultepec. El Departamento de Servicios Educativos cuenta con un teatro al aire libre⁹⁶, donde se llevan a cabo representaciones teatrales para niños.

Por otra parte, se proporciona atención a **sujetos con necesidades educativas especiales**, donde por su naturaleza se trabaja en cuatro sesiones, donde los niños o adultos, son recibidos cordialmente. El objetivo es apoyar a esos alumnos en su integración al medio social al que pertenecen, brindándoles la oportunidad de desenvolverse en un medio museístico, conocer las funciones del

⁹⁶ Antaño se llevaban a cabo concursos anuales de teatro, el Departamento entregaba a las escuelas una obra para que la montaran y la pudieran representar.

museo y valorar sus raíces culturales; además de incrementar el desarrollo de sus potenciales se procura que afirme su seguridad personal.

El curso integra cuatro visitas guiadas a diferentes salas del museo. Después de cada sesión, los alumnos realizan trabajos de afirmación de conocimientos que consisten en manualidades con diversos materiales, como barro, plastina, diferentes tipos de papel, popotillo, estambre, etcétera.

Otro de los programas que tiene el Departamento, es el de **Capacitación a prestadores de Servicio Social** que consiste en realizar recorridos a todas las salas del museo, a efecto que enriquezcan sus conocimientos y logren crear su propio material de apoyo didáctico para las Asesoras Educativas del mismo Departamento, así como brindar apoyo a las visitas guiadas del Museo.

El programa denominado de **Apoyo histórico**, por su parte, se realiza con cualquier grupo que lo solicite, así como con escuelas invitadas previamente, de los niveles primaria, secundaria y en caso de existir demanda, también de bachillerato, así como instituciones de educación superior, como: Escuela Nacional de Maestros, Escuela Nacional de Educadoras y Escuelas Vocacionales. Esto lo integran cuatro sesiones, durante las cuales los participantes visitan las salas de las culturas más representativas contenidas en los programas oficiales. Se provee a los alumnos de un cuadernillo con la información y ejercicios de afirmación de conocimientos, el cual se trabaja durante todas las sesiones de apoyo; de acuerdo con las necesidades específicas, se visita alguna zona arqueológica.

Cabe precisar, que en la actualidad se llevan a cabo también una serie de cuatro **visitas al Museo con “mujeres maltratadas”**. Estas visitas consisten en

recorrer dos salas de arqueología y dos de etnografía, además se les aplicó una técnica de pintura patrocinado por "Crayola" en el que participaron profesores de la rama de artes plásticas y alumnos de diferentes niveles.

Por otra parte, se realizó un **curso con "Crayola"**, patrocinador de diferentes técnicas de pintura, (oleo, pintura de agua, crayones, etc.) donde se sensibiliza a los Profesores para que transmitan una experiencia nueva de visitar el Museo, mediante la aplicación de estas técnicas. Así también se colabora en la exposición "**Feria del Libro del INAH**", proporcionando recorridos por la misma para que los niños conozcan otra alternativa de acercarse a las culturas prehispánicas y etnográficas, esto una vez cada año.

Respecto a los montajes de **exposiciones temporales**, éstas se llevan a cabo de acuerdo al calendario de actividades del propio Museo, con relación a las ceremonias correspondientes. Por ejemplo, en noviembre se expone la tradicional "Ofrenda de Muertos" de cualquier lugar que se quiera hacer referencia y en diciembre el tradicional "nacimiento".

En respuesta a la gran afluencia de estudiantes que asisten al museo para realizar tareas de investigación, se continúa con el programa **Asesoría a tareas escolares**, donde los Asesores Educativos de este Departamento, ubicados estratégicamente en las salas mas visitadas del museo, apoyan y orientan a estudiantes sobre los temas requeridos; este programa se realiza principalmente los sábados.

Otro de los servicios que destaca en importancia es el de la **Biblioteca Departamental**, cuyo principal objetivo es atender las necesidades de los Asesores Educativos para obtener información adecuada en la preparación de las

salas, zonas arqueológicas y como apoyo en la aclaración de dudas o ampliación de conocimientos.

En este contexto los Servicios Educativos constituyen un elemento importante en la función no solo institucional, sino que es una función educativa del Museo. Las posibilidades de relación entre museo e instituciones educativas pueden ir encaminadas a lograr que los profesores fomenten en el niño, desde temprana edad, la curiosidad por el museo, hasta el gusto por saciarla, investigando sobre cualquier tema que llame su atención. Recordemos que el museo es un medio extraordinario para el aprendizaje en un contexto informal, pero que el mejor lugar para la instrucción formal sigue siendo la escuela.

El trabajo del museo, en relación con el fomento y desarrollo de la educación observa las pautas didáctico-pedagógicas que prevalecen para la prestación de los servicios educativos del mismo, siendo estos los siguientes:

Los programas que se llevan a cabo con público infantil y juvenil en el departamento se centran en objetos de interés para niños y adolescentes, además de presentar ideas sobre aquellos objetos relevantes que se hallan a la medida de su comprensión. Si no de otra forma, las piezas del museo serán para ellos como tantas otras cosas en su vida.

Respecto al público adulto se observa que las experiencias con los adultos en el museo son cualitativamente diferentes a la de los niños, considerando a un personal adulto que acude al museo y que es un total desconocedor de este y de sus colecciones; es por ello que los programas deben ser simples más no superficiales para un mejor desarrollo.

El departamento de Servicios Educativos cuenta con un programa para atender público minusválido, personas que tienen algún tipo de problema físico, no obstante es, y debe ser, la posibilidad de ligarla a la actividad creativa, ya que por medio de la creatividad el niño se entusiasma por ser independiente tanto en su pensamiento como en su expresión.

Para desarrollar adecuadamente la función educativa es necesario que el Museo lleve a cabo una adecuada planeación educativa; la cual debe contar entre los principales, los siguientes aspectos, que se pueden incluir en seis cuestiones básicas: ¿por qué?, vale la pena presentar una exposición, ¿qué?, con esta interrogativa nos servirá para fijar el contenido, ¿cómo?, implica seleccionar los materiales didácticos según su valor educativo y pertinencia al contenido y temas identificados previamente, ¿para quién?, hay que considerar que tipo de público asistirá, ¿cuándo?, en el momento de planear las actividades, se ha de tomar en consideración el contexto del encuentro, y ¿hasta qué punto?, se puede determinar qué clase de experiencia educativa se ha provocado en los visitantes y si ésta responde a las expectativas que se habían previsto. El éxito de un programa educativo no puede valorarse únicamente en función del número de visitantes que acuden al museo, sino lo que realmente importa, es saber, cuántos han adquirido nuevos conocimientos, actitudes o ideas como resultado de la visita al museo, y eso sólo podrá ser valorado adecuadamente mediante un programa de evaluación desarrollado en base a objetivos específicos.

Se debe considerar la finalidad pedagógica, la estética y científica, ya que todas van ligadas en una buena exposición.

Respecto a las actividades, recursos y materiales educativos, las visitas guiadas continúan siendo una parte importante de los servicios que ofrece el departamento. A pesar de que se hable de una visita guiada, de hecho este término se utiliza, a veces, para designar un conjunto de actividades entre las que puede haber un recorrido por las salas con el acompañamiento de un Asesor Educativo, pero también puede incluir la proyección de una película, una sesión de taller, etc.

Se ha insistido en las diferencias que hay entre el aprendizaje formal de las instituciones académicas y el aprendizaje informal que tiene lugar en el medio museístico. En las instituciones académicas la principal herramienta de enseñanza es el maestro, con el soporte, principalmente, de medios verbales; en los museos, sin embargo, la principal herramienta de enseñanza es la exposición, con el apoyo de objetos y otros medios visuales.

El museo no es, ni debe entenderse como una prolongación de la escuela a pesar de que puede y debe colaborar estrechamente con ella. El trabajo conjunto y la cooperación entre el Asesor Educativo del museo y el Profesor de la escuela será fundamental para conseguir una mejor relación entre ambas instituciones.

Se tiene entonces que los programas, caso concreto el de Arqueología para Profesores, debe ser atractivo y novedoso pero, a la vez riguroso y claro, ya que se trata de un público que asiste al Museo no por curiosidad, o pasar un rato agradable, sino con el objetivo específico de aprender, dicho contenido se desarrollará en un capítulo independiente.

COMISIONES DE TRABAJO
DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

2.4 EL PERSONAL EDUCATIVO

En consonancia con el apartado anterior, destaca la función educativa del Museo y con ello una figura por excelencia que cumpla con tal misión, es decir el Asesor Educativo. Por consiguiente, este apartado hará referencia específicamente al perfil y las actividades particulares que desarrolla.

Se ha hablado del Asesor Educativo y del importante papel que juega en el Museo para el logro de sus objetivos y actividades, pero ¿qué es un Asesor Educativo?, ¿cuál es su función real dentro de esta institución?

Un Asesor Educativo, - estudiante, maestro y todo aquél que se dedique a una labor educativa, con una formación didáctica- constituye el contacto entre el museo y la población escolar. Para los empleados de los museos del INAH, en general, el año de 1977-1978, fue importante, al crearse el Primer Sindicato Democrático y con éste las Condiciones Generales de Trabajo, un Reglamento Interno y un Escalafón, buscando que todas las especialidades de Antropología, fuesen similares a las especialidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, así el personal que antes se le conocía como "guía" pasa a ocupar el nombramiento de "Asesor Educativo".

El Asesor Educativo desarrolla su trabajo a partir del conocimiento de los programas oficiales en los niveles de primaria, secundaria, de capacitación para el magisterio y en general con los que se relacionen con la población escolar. Puede apoyar el trabajo del aula, a través del acervo del museo, rescatando su función didáctica con el fin de reforzar los programas escolares, así como diseñar propuestas educativas para el tiempo libre de los escolares, como son; talleres de verano, talleres sabáticos, talleres de temporada, etc.

Lo anterior, con base en las características de los grupos sociales que atiende y considerando: edad; tiempo de atención tipo o sector social del que provienen. De donde deriva también la aplicación de técnicas de exposición y duración de las visitas, así cómo de las facilidades dentro de las instituciones para hacer más efectiva la labor educativa.

Por tanto, el Asesor Educativo principalmente favorece el aprendizaje, al trabajar con base en los contenidos de los programas oficiales, y ser sensible a las necesidades de los diferentes públicos: sordos, ciegos, niños de la calle, maestros, etcétera, en el marco de procesos de capacitación permanentes.

Para laborar como Asesor Educativo, se cuenta con dos tipos de perfil, un perfil real y un perfil ideal. El perfil real estará orientado a la realización de las siguientes actividades, pero además se requiere determinados conocimientos.

Perfil real

Para laborar en este Departamento, es necesario contar con: una licenciatura en área educativa o una carrera afin, del área de Humanidades; práctica docente y pedagógica demostrable; conocimiento de las políticas generales y objetivos específicos del Instituto Nacional de Antropología; conocimiento del contenido y acervo del Museo, Zona arqueológica y Sitios Históricos; conocimiento de los planes y programas de las diferentes instancias educativas del país. Además de las siguientes aptitudes⁹⁷ como: facilidad de palabra, contar con la habilidad para el manejo de lenguaje de los niños en diferente niveles escolares; y habilidades⁹⁸

⁹⁷ El término *aptitud* designa la presencia de determinados caracteres que, en su conjunto, hacen al individuo particularmente apto para una tarea determinada.

⁹⁸ Se considera a la *habilidad* como la capacidad, inteligencia y disposición para hacer una cosa.

como: manejo de voz, manejo de grupo, técnicas y métodos de enseñanza; conocimiento en: Pedagogía, Antropología Social, Etnología, o en alguna carrera en el área de Humanidades. También es indispensable que cada Asesor conozca perfectamente las funciones o actividades del propio Museo. Es necesario así mismo, hablar de un perfil ideal que estaría orientado a la realización de las diversas actividades, así como a cumplir con determinados conocimientos.

Perfil ideal:

Un perfil ideal exige: ser Psicólogo, para tener conocimientos de las características de las edades, habilidades y problemáticas específicas; y ser Pedagogo, que tenga el conocimiento de la didáctica aplicada a Museos; Historiador, Antropólogo, Arqueólogo, Etnólogo, Investigador, tanto de práctica documental como de práctica etnográfica; además de Filósofo, ya que este ayuda a la creatividad, desarrollo de la personalidad, así como a valorar las diferencias culturales, etnográficas, sociales, etcétera. Tener conocimiento en Administración y capacidad de autogestión. Así como contar con un buen manejo de voz y de grupo. Tener habilidad para centrarse en el tema de interés, y ser orador. Ser una persona dinámica y contar con una calidad humana para poder dirigir grupos con espíritu de camaradería, integrándose al trabajo de equipo.

Es claro que no se puede encontrar a una persona que reúna todas esas características, sin embargo se debe de contar, con una capacitación adecuada y de buen nivel, a través de un trabajo interdisciplinario de coordinación, de comunicación, etcétera, se puede conformar un perfil ideal. La experiencia ha mostrado históricamente que así es como se han forjado los educadores en el

Museo, ya que ésta va definiendo poco a poco cada uno de esos aspectos en los Asesores, en base a sus intereses y a su formación inicial.

A diferencia de otras épocas, (no cabe duda que los tiempos cambian) en el Museo Nacional de Antropología, hoy sólo existe un total de doce Asesores Educativos (nueve en el turno matutino y tres en el vespertino) dentro de las que se encuentran Antropólogas Físicas, Historiadoras, Sociólogas, Etnólogas y Pedagogas.

Tendríamos que considerar que no hay una "licenciatura" en ninguna escuela que llene todas expectativas profesionales de este personal en los diferentes museos. No obstante éste sería el momento para plantearlo como una posibilidad curricular.

Aún cuando se maneja un perfil determinado, este perfil se ha construido y seguirá construyéndose a la par del desarrollo de la tecnología, las políticas, las técnicas educativas o cualquier otra innovación.

Por otra parte, en lo que toca al responsable del Departamento de Servicios Educativos, se requiere de las siguientes habilidades y actitudes:

Contar con una licenciatura en Pedagogía o en un área relacionada con la temática del museo, o en estudios museísticos, tener conocimientos de Antropología e Historia, así como de los objetivos y currículas del sistema educativo, contar con experiencia en el área de la educación y/o programas de un museo o equipamiento cultural. Capacidad para diseñar y ejecutar programas educativos, incluyendo la preparación de exposiciones y publicaciones, además de contar con el conocimiento de procesos de métodos de difusión y promoción de

programas, así como el establecimiento de estándares para todos los programas educativos y manejo de públicos.

Tener la aptitud de capacidad probada en comunicación y técnicas educativas en los museos, conocer las colecciones del Museo y métodos de evaluación. Contar con el conocimiento de cuestiones administrativas además de contribuir en el diseño de exposiciones y otros programas públicos acentuando su valor pedagógica.

Además debe manejar la gestión y desarrollo de relaciones de cooperación con las escuelas para ofrecer programas basados en el currículo escolar relacionados con la colección del Museo, en el propio Museo o en la escuela, mantener una relación con las escuelas, las entidades y demás públicos de interés para el Museo, para elaborar programas de visita y estudio sobre la base de visitas guiadas y/o demostraciones, además de la consecución de los objetivos estimados de público escolar e ingresos derivados, así como la preparación de publicaciones y productos multimedia para escuelas, y trípticos promocionales para todos los aspectos del programa educativo. Desarrollo y ejecución de programas de educación de adultos relacionados con la colección del museo y formación para monitores voluntarios.

Al respecto puede decirse también que el propio responsable del departamento de Servicios Educativos y en general de los diferentes Museos del INAH, se siguen formando y especializando en la práctica, ayudados, sin lugar a dudas por los Asesores Educativos.

El departamento de Servicios Educativos del Museo Nacional de Antropología, no tendría el prestigio que tiene sin el trabajo responsable que sus Asesores han

mostrado durante todos estos años dentro y fuera de la propia institución. Por ello es preciso seguir manteniendo esa imagen y prestigio a través de nuevas y variadas estrategias didácticas. Como pedagoga se asume el compromiso que corresponde, plasmando en este trabajo algunos análisis y reflexiones que en la práctica cotidiana han quedado latentes y exigen de una revisión y reestructuración.

Capítulo III

ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE ARQUEOLOGÍA

III. ANÁLISIS CRÍTICO DEL PROGRAMA PARA EL CURSO DE ARQUEOLOGÍA

A fin de estar en posibilidad de lograr un análisis crítico⁹⁹ del programa de "Arqueología para Profesores", es necesario en un primer momento, dar cuenta del marco de referencia, desde donde se desarrolla la propuesta, destacando los postulados básicos que permean dicho análisis.

Por tanto, es preciso hacer énfasis en el proceso de aprendizaje y en los mecanismos que lo posibilitan u obstaculizan. Se trata de considerar una propuesta en perspectiva, que posibilite transitar por nuevos horizontes y construir a partir de ahí un conocimiento nuevo.¹⁰⁰

Así la transformación de la realidad social requiere de la transformación del sujeto, y de su acción conjunta para resolver una problemática social.

Desde tal fundamento, el proceso enseñanza-aprendizaje se concibe como la adquisición, indagación o investigación, que da como resultado el enseñar y aprender, consecuencia de una continua retroalimentación, en un ambiente de plena interacción, entre el maestro y los alumnos; dentro de este espacio se investiga, descubre, aprende y se enseña.¹⁰¹

⁹⁹ "La perspectiva crítica en relación con el sujeto rompe con la idea de que alguien tiene el conocimiento y que lo deposita en el otro. de esta manera se transforma la verticalidad y se cambia por horizontalidad, es entonces, que el proceso se transforma y el sujeto por ende ya no es sujeto pasivo, sino un sujeto activo; un sujeto que razona, que reflexiona, que construye y reconstruye el conocimiento. Mata, Lucía, *op. cit.*, p. 2.

¹⁰⁰ Al proceso de enseñanza-aprendizaje se le conceptualiza como una situación donde se generan vínculos específicos entre quienes participan en él: educando-educador, ambos sujetos de aprendizaje. Esto es posible a partir de una serie de situaciones problemáticas, orientadas a conocer, comprender, explicar y valorar, así como transformar la realidad de la práctica educativa. Pansza, González Margarita, et. al., "Sociedad-Educación Didáctica", en *Fundamentación de la Didáctica*, T. I, México, Gernika, 1997, pp. 13-16.

¹⁰¹ La relación entre maestro-alumno parte de un punto de encuentro en el cual se necesita hablar con libertad y franqueza, dudas y dificultades que se vayan presentando, descendiendo hasta el alumno para elevarlo a la altura que sea capaz de alcanzar, y no aquella que nosotros queremos que alcance; el maestro y el alumno deben observar, indagar, experimentar, dando como resultado una mejor acción didáctica. Pichón, Riviere.

El modelo educativo relacionado con la didáctica crítica da como resultado la interacción entre maestro-alumno, es el modelo educativo horizontal, en el cual el alumno deja de ser un elemento receptivo transformándose en un individuo que razona, critica, reflexiona, analiza, entre otros; generándose así una participación activa de la cual el sujeto forma parte del proceso enseñanza y aprendizaje. Para la didáctica crítica, la verticalidad queda "excluida", puesto que el maestro se le considera un emisor participe del proceso de aprendizaje que fomenta la comunicación.

Uno de los puntos fundamentales en el proceso enseñanza-aprendizaje es la elaboración de programas de estudio,¹⁰² cuya razón fundamental obedece simplemente al hecho de que el aprendizaje deseado no puede tener lugar en un solo momento y, por lo tanto, se planifica para dar así una serie de pasos. El programa de estudios es la descripción específica de los contenidos de estudio, las actividades de enseñanza-aprendizaje, la secuencia en que éstas se deberán ir realizando, los métodos de enseñanza y los recursos pedagógicos que se consideren eficientes para realizarlas y las formas de evaluación para así comprobar el aprendizaje estipulado, en el programa.¹⁰³

Por lo anterior, el análisis crítico que se pretende desarrollar del Programa Arqueología para Profesores que tiene instrumentado el MNA, pone énfasis en

E., *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1980, p. 87.

¹⁰² En un programa de curso, a diferencia de un plan de estudios, por principio la duración es menor, los criterios que conforman cada unidad temática son diferentes por la misma permanencia del sujeto, son acciones de educación que deben sintetizar muchas cosas porque no tienen por objeto el certificar conocimientos sino proporcionar actualización o especialización en un área determinada del saber.

¹⁰³ El Programa de Arqueología y sus contenidos, tal como actualmente se imparte, será objeto de un apartado especial de este capítulo.

dos momentos críticos que por fines didácticos y expositivos se presentan por separado.

Por los criterios metodológicos que sustentan tanto la postura desde donde se aborda el análisis del Programa de Arqueología, así como la descripción de la situación actual de los elementos que le estructuran se mencionarán los aspectos débiles de su estructura didáctica, así como los elementos positivos que tiene la propuesta educativa. La mención de estos criterios metodológicos y la exposición crítica del Programa de Arqueología constituyen el primer momento, el cual estará desarrollado en cuatro apartados del tercer capítulo de este trabajo.

El segundo nivel de la crítica se expone en el cuarto capítulo y constituye una propuesta para la instrumentación didáctica del Programa de Arqueología desde el enfoque de la didáctica crítica, la cual propone desde su principio básico, la integración de los elementos didácticos para conseguir un mejor aprovechamiento del proceso enseñanza-aprendizaje que se pretende alcanzar con los objetivos, los contenidos y las experiencias de aprendizaje que se diseñen para ello¹⁰⁴ y quede plasmado en el programa propuesto.

Así, el capítulo III y el IV llevarán un mismo eje conductor pero una exposición gradual de los contenidos que se expongan, de tal manera que en el tercero se dará cuenta de los criterios a usar para la crítica y la exposición del análisis realizado del Programa de Arqueología; mientras que el cuarto expondrá la propuesta que se construye a la luz de lo encontrado sobre las debilidades y fortalezas del programa actual para profesores.

¹⁰⁴ Díaz, Barriga Angel. *Didáctica y Curriculum*. Nuevomar, México, 1984, pp. 43-44.

Por lo anterior, este capítulo se va a ir desarrollando en dos aspectos centrales, los criterios metodológicos desde donde se realiza el análisis crítico, así como su ubicación en el actual Programa de Arqueología.

3.1 CRITERIOS METODOLÓGICOS QUE FUNDAMENTAN EL ANÁLISIS

Existen diferentes formas de conocimiento a partir de las cuales el hombre ha desarrollado distintas concepciones del mundo, necesarias para la condición humana. Adam Schaff, concibe al conocimiento como "un proceso de interacción específica entre sujeto cognoscente, el objeto de conocimiento, y que tiene como resultado los productos mentales que denominamos conocimiento..."¹⁰⁵

El objetivo de establecer y realizar un análisis crítico del programa, es fundamentalmente, contar con elementos que permitan clarificar el punto de partida, desde donde ha sido posible llegar a un replanteamiento general del Programa de Arqueología y derivar lineamientos para su mejoramiento.

Desde lo pedagógico¹⁰⁶ y en particular desde la teoría curricular,¹⁰⁷ encontramos los elementos teórico-metodológicos, a partir de los cuales llegar al análisis del programa. Para ubicar de mejor forma cómo es que el diseño curricular aporta estos elementos, es necesario introducir algunos conceptos orientadores.

Esto justifica su referencia en este apartado, analizar elementos de los que adolece el programa, con base en los lineamientos metodológicos de la didáctica crítica para comprender e interpretar en un contexto específico (el Museo Nacional de Antropología) y con sujetos particulares (público asistente).

¹⁰⁵ Schaff, Adam. *Historia y Verdad*. México, Grijalbo, 1990, pp. 83-87.

¹⁰⁶ Entendida como la disciplina que estudia el fenómeno educativo desde diferentes ámbitos como son el filosófico, psicológico, social y político, entre otros. Chateau, Jean, *Los grandes pedagogos*, México, FCE, 1982, pp. 341.

¹⁰⁷ Actualmente se da un debate entre la planeación curricular y la didáctica; esta última es entendida como los recursos técnicos para conducir la enseñanza, mientras que la planeación curricular considera como un todo integrado los objetivos, contenidos y las actividades a desarrollar para la consolidación de los aprendizajes en el educando. Consultar a Díaz, Barriga Angel. *Didáctica y Curriculum*, México, Nuevomar, 1984, pp. 150.

El marco metodológico que servirá de fundamento para realizar el análisis crítico que se propone es el desarrollado por Porfirio Morán Oviedo¹⁰⁸, quien sustenta que un programa debe tener las siguientes características.¹⁰⁹

I. Problemática de los objetivos: Al emprender la tarea de formular objetivos de un curso habrá que plantearse algunas interrogantes. Por ejemplo: ¿Cuál es el propósito del curso? ¿Cuál es el concepto fundamental a desarrollar? ¿Cuál es el aprendizaje esencial? Por lo tanto, es una etapa de esclarecimiento para el planteamiento y delimitación de objetivos.

Una de las funciones fundamentales que cumplen los objetivos de aprendizaje es determinar la intencionalidad y/o finalidad del acto educativo y explicitar en forma clara y fundamentada los aprendizajes que se pretende promover en un curso, así la programación didáctica da las bases para planear la evaluación y organizar los contenidos en expresiones que bien pueden ser unidades temáticas.

Estos objetivos deben expresar con claridad los aprendizajes importantes que se pretende alcanzar y formularlos de tal manera, que incorporen e integren, en la forma más cabal, el objeto de conocimiento de la realidad que se pretende estudiar.

II. Selección y organización de contenidos: La importancia de los contenidos radica en que son la "columna vertebral"¹¹⁰ de los planes y programas de estudio. El Asesor y profesor deben participar en su determinación, ya que el

¹⁰⁸ Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación Didáctica", en Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica*. T. I. México. Gernika, 1998, p. 142.

¹⁰⁹ Se incluye al final del capítulo un cuadro comparativo de las diferentes concepciones de Didáctica que maneja el autor y que son retomadas literalmente en este trabajo.

¹¹⁰ Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación Didáctica". *op. cit.*. p. 190.

profesor cuenta con una experiencia pedagógica ante el grupo, tiene conocimiento de su Plan formal de estudios e integrando en él al objeto cultural.

Entonces, no sólo se trata de preguntarse ¿qué contenido debe ser presentado a las necesidades de cada situación educativa, sino de preguntarse a quién corresponde el seleccionarlo y estructurarlo, si la tarea del Asesor sólo debe concretarse a cubrir el requisito de programarlo o bien si le compete participar en su análisis y determinación?

Si al abordar el contenido no se habla explícitamente de la formulación de los fines de la educación es evidente que el contenido y el método solamente pueden ser fijados en función de los diferentes órdenes de finalidad a los cuales la educación misma debe responder, y es detrás del problema del contenido de la enseñanza, como se sabe están los problemas del conocimiento y de la ideología¹¹¹.

Morán Oviedo comenta al respecto "el problema del conocimiento, por sus múltiples determinaciones e implicaciones políticas e ideológicas, convierte al contenido en una verdadera encrucijada, cuyo análisis, enfoque y metodología para tratarlo confronta carencias, dificultades y limitaciones aún hoy en día".¹¹²

El contenido de un programa no puede presentarse como algo terminado y comprobado. Toda información está siempre sujeta a cambios y al enriquecimiento

¹¹¹ En el curso de Arqueología para Profesores, la primera sesión exige por parte del Asesor una postura ideológica, y ésta se refleja en las formas en que se abordan los temas: a través de las temáticas se transmite la forma de pensar, se proponen ciertos valores y se crea una particular postura ante la sociedad. Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, 1979, pp. 69-97.

¹¹² Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación de la Didáctica", en Pansa, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica*, p. 191.

continuo. Existe pues una necesidad de actualizar la información y enriquecerla constantemente.

La presentación de estos contenidos debe cumplir con un orden secuencial y lógico, que permita ir construyendo diversos aprendizajes.

III. Situaciones de aprendizaje: Si se considera que las situaciones de aprendizaje son parte importante de la estrategia global para hacer operante el proceso de enseñanza aprendizaje entonces, éstas se supeditan a la concepción de aprendizaje que subyace a ellas.

Así, por ejemplo, si el aprendizaje es considerado solamente como modificación de conducta, las actividades de aprendizaje son vistas como un elemento más de la instrumentación, pero no se analiza el papel fundamental que desempeñan en la consecución de aprendizaje. Por lo tanto, es necesario seleccionar las experiencias idóneas para que el sujeto realmente opere sobre el conocimiento y, en consecuencia, el Asesor pase a ser el mediador en el proceso de aprendizaje, entre el conocimiento y el sujeto, para convertirse en un promotor de aprendizaje a través de una relación e interacción colaborativa. Esto va a permitir llevar a cabo: investigación permanente, momentos de análisis y síntesis, de reflexión y de discusión, conocimiento del plan y el programa.¹¹³

En la didáctica crítica, al aprendizaje se le considera un proceso que manifiesta constantes momentos de ruptura y reconstrucción, las situaciones de aprendizaje cobran una dimensión distinta a los planteamientos mecanicistas del aprendizaje,

¹¹³ "Las actividades de aprendizaje son una conjunción de objetivos, contenidos, procedimientos, técnicas y recursos didácticos". Morán. Oviedo Porfirio, "Instrumentación de la Didáctica", en Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica*, p. 194.

pues el énfasis se centra más en el proceso que en el resultado;¹¹⁴ de aquí la gran importancia de las situaciones de aprendizaje como generadores de experiencias que promueven la participación de los estudiantes en su propio proceso de conocimiento.

IV. Crítica de evaluación: La evaluación es necesaria en toda acción educativa; sin embargo, en general, ha habido marcada deficiencia en su concepción y aplicación en los distintos niveles del sistema educativo.

Morán Oviedo, menciona que "para algunos autores, todo puede ser evaluado: el currículo, los programas, los profesores, entre otros, pero jamás se dice cómo; para otros, es el juicio valorativo emitido por un experto; otros más identifican la evaluación con la nota o calificación; en el terreno didáctico, una idea muy generalizada es ver a la evaluación como la comprobación o verificación de los objetivos."¹¹⁵

Por lo tanto, se considera a la evaluación como un "proceso eminentemente didáctico, se concibe como una actividad que convenientemente planeada y ejecutada, puede coadyuvar a vigilar y mejorar la calidad de toda práctica pedagógica."¹¹⁶

La evaluación, vista como un "interjuego entre una evaluación individual y una grupal, es un proceso que permite reflexionar al participante de un curso sobre su propio proceso de aprender, a la vez que le permite confrontar este proceso con él seguido por los demás miembros del grupo y la manera como el grupo percibió su

¹¹⁴ Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación de la Didáctica", en Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica. op. cit.*, p. 194.

¹¹⁵ Ibid. p. 196.

¹¹⁶ Existe una "relación muy estrecha entre los conceptos de aprendizaje, de enseñanza y de evaluación, de ahí la necesidad de una redefinición de enseñanza y evaluación". Ibidem. p. 197.

propio proceso"¹¹⁷. La evaluación así concebida tendería a propiciar que el sujeto sea autoconsciente de su proceso de aprendizaje y pueda en ese sentido ser autoevaluador de su propio desempeño y logros alcanzados.¹¹⁸

Es importante mencionar que el Programa de Arqueología para Profesores (ver anexo) se realizó de febrero a junio de 1999, con la finalidad de que profesores de todos los niveles educativos, estuvieran capacitados para acercar a sus grupos al Museo, pudiendo así aprovechar al máximo los objetos culturales con que este cuenta. En el diseño de este programa intervino personal con las especialidades (a nivel licenciatura) en Sociología, Antropología Física, Etnología, Historia y Pedagogía, lográndose resultados satisfactorios en la asesoría y orientación para los profesores, sin que ello implique que el programa en cuestión no sea perfectible.

Esther Carolina Pérez, afirma que "el instructor recibe la responsabilidad de elegir la metodología didáctica o sea el proceso que seguirá para que los alumnos logren los aprendizajes que el programa marca".¹¹⁹

La función del Asesor radica entonces en establecer situaciones concretas relacionadas con los temas previstos en el programa. Esther Pérez afirma que "la metodología es la articulación de técnicas y procedimientos según los diversos

¹¹⁷ Díaz, Barriga A., *El problema de la teoría de la evaluación y de la certificación del aprendizaje*. CISE, UNAM, 1980, pp. 9-10, en Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica, op. cit.*, p. 200.

¹¹⁸ Ibid., p. 200.

¹¹⁹ Pérez, Juárez Esther C., "Propuesta de una Metodología", en Pansza, González Margarita, et. al., *Operatividad de la Didáctica, op. cit.*, pp. 48-54.

momentos del proceso enseñanza-aprendizaje, y que en su expresión más amplia corresponden a la apertura o introducción, desarrollo y cierre o culminación.¹²⁰

El análisis de manera elemental se plantea como la separación de un todo en sus partes, con el propósito de conocer los principios y elementos que lo integran; las características básicas de los mismos y las formas de interrelación.

En este orden de ideas, los criterios metodológicos en los que se fundamenta el análisis crítico para el Curso de Arqueología, parten de los lineamientos centrales de la didáctica crítica; que destaca algunos de los conceptos básicos de hombre, conocimiento, educación, aprendizaje, metodología, programa, experiencias de aprendizaje y evaluación.¹²¹

Ubicamos al *hombre*, en tanto ser pensante, que transforma su medio, vive dentro de ese medio y además busca la manera de proyectarse en su entorno y la manera también de transformarlo, es decir, no puede permanecer inerte ni ajeno a los cambios que se dan dentro de su realidad. Ello conduce a visualizar un sujeto que indaga, que busca y recrea el *conocimiento*, y no sólo se queda con él, sino que busca otras formas de aproximarse al mismo y que lo lleva a construir un nuevo conocimiento, entendido como el proceso de indagación y actuación sobre la realidad y que conduce a un saber que se enriquece.

¹²⁰ La estructura metodológica tiene como función, especificar las formas y los momentos en que esta estructura conceptual ha de organizarse para que sea delimitada por el sujeto. Es en este aspecto donde se deben considerar al mismo tiempo el contenido, las características psicológicas de los sujetos, sus niveles de desarrollo y sus necesidades de aprendizaje. Por lo tanto, lo metodológico refiere a todas las acciones que siguen un orden en su realización, así el método es un elemento indispensable en la estructura de todo trabajo y más aún, en el trabajo educativo, donde se tiene la responsabilidad de formar una conciencia en el sujeto. Pérez, Juárez Esther C. "Propuesta de una Metodología", en Pansza, González Margarita, et. al., *Operatividad de la Didáctica*, op. cit., pp. 54-57.

¹²¹ Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación Didáctica", en Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica*, op. cit., p. 143.

Así también se alude al concepto de *educación*, entendida como una disciplina comprometida y crítica que aborda el problema de enseñanza-aprendizaje y que no se reduce exclusivamente a lo escolar: en la sociedad existen otras instituciones, como la familia, entre otras, que comparten la función de la socialización de los sujetos, así el *aprendizaje* será un proceso esclarecedor, orientado a partir del que se produce. Destaca por otro lado lo *metodológico*, entendido como acercamiento del sujeto con la realidad y con los demás sujetos sociales, creación de nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje que permiten al docente y al alumno producir conocimiento nuevo. En tal contexto el *programa* se configura como propuesta de aprendizaje mínimos que el estudiante debe alcanzar en un determinado tiempo, pero que de ninguna manera se considerarán como documentos exhaustivos y menos aun como proposiciones acabadas y definitivas, que lleva a experiencias de aprendizaje significativas. Por último, la *evaluación*, también entendida como proceso que permite al sujeto involucrado en los procesos educativos reflexionar sobre su propio proceso de aprender, a la vez que confrontarle con el proceso seguido por los demás miembros del grupo y la manera como el grupo lo percibe.¹²²

A efecto de ser congruentes con nuestro planteamiento, en el siguiente apartado se describirá el Programa de Arqueología para Profesores.

¹²² Cfr. Morán, Oviedo Porfirio. "Instrumentación Didáctica", en Pansa, González Margarita, et., al., *Fundamentación de la Didáctica, op. cit.*, pp. 139-143.

3.2 PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA

El curso de "Arqueología para Profesores", registrado ante la Secretaría de Educación Pública tiene valor curricular.¹²³ Fue instrumentado desde el año de 1964¹²⁴. Su objetivo ha sido el de difundir y promover el conocimiento del acervo cultural con el que cuenta el museo a efecto de que los profesores lo conozcan, valoren y den a conocer.

Está dirigido a profesores en ejercicio de educación primaria, media básica y enseñanza superior, para efecto de un mejor manejo del grupo, tiene cupo limitado a 25 profesores. La demanda es tanta para visitar de manera guiada el Museo, que fue necesario implementar una propuesta que los orientara para que ellos mismos pudieran planificar el acercamiento al museo y así aprovechar al máximo el material con que cuenta.¹²⁵

En el diseño del programa intervienen especialistas tales como: Sociólogos, Antropólogos Físicos, Etnólogos, Historiadores y Pedagogos, quienes asimismo son los encargados de su impartición y asesoría durante el curso.

El curso está dividido en 14 temas, que son desarrollados en 14 sesiones con duración de dos a 3 horas.

Su estructura consta del siguiente índice temático:

I. Introducción al Museo

¹²³ Este peso curricular ayuda a los profesores inscritos dentro del programa de Carrera Magisterial. El Programa de Arqueología que se analiza en este trabajo es el desarrollado en el mes de febrero de 1999.

¹²⁴ "Las salas responden a los contenidos de 1964, pero las reformas educativas cambiaron contenidos hoy desconocidos en los Planes y Programas de estudio". Sánchez, Bueno Ma. Cristina, México, 31 de mayo de 1999.

¹²⁵ En el último curso, (febrero/junio/1999) además de profesores participaron trabajadores de la institución, profesores jubilados y pasantes de preescolar que pensaban que nunca iban a transmitir ese conocimiento de los objetos culturales a los diferentes grupos. Por tanto se trataba de un grupo heterogéneo.

- II. Orígenes
- III. Mesoamérica
- IV. Preclásico Olmecas
- V. Teotihuacan
- VI. Tolteca
- VII. Maya
- VIII. Oaxaca
- IX. Mexica
- X. Centro de Veracruz y Huastecos
- XI. Occidente
- XII. Norte de México

Incluye además dos visitas a las zonas arqueológicas de Cuicuilco y Xochicalco. Estas visitas se pueden llevar a cabo como recorrido de campo para apreciar nuestras raíces y valorar las riquezas del México prehispánico. El programa puede adaptarse a las necesidades e intereses de los profesores.

Consta además de una bibliografía básica para cada uno de los temas del programa que se integra a un paquete de materiales, de consulta para el docente o de apoyo para el instructor del curso.

El grupo de Asesores Educativos que están a cargo del curso pueden elegir la sala a exponer; cada quien es responsable de organizar su exposición independientemente de cómo se organicen los demás, llenando una cédula de registro sobre los temas y las actividades que ha pensado realizar con los

profesores. De esta manera cada Asesor Educativo se hace responsable del grupo, y el grupo cuenta con catorce Asesores a su vez.

Elementos de crítica

Por principio, el Programa de Arqueología no está constituido como un programa que conjugue una sistematización que oriente hacia la consecución de objetivos; más bien es la enunciación o listado de temas y subtemas, que describen minimamente la acción que realizará el Asesor con los participantes, así como los recursos materiales que se utilizarán.

En el formato en que se registran las sesiones no se aprecian con claridad los conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que debe adquirir el participante. En consecuencia, quedan indefinidos los objetivos y los contenidos que se abordarán.

Así, también en los elementos didácticos que estructuran al programa se encuentran con serias inconsistencias. Veamos, por qué:

En los **objetivos** no existe congruencia entre el verbo utilizado, y los contenidos que se abordarán ni con las actitudes y procesos, producto del trabajo didáctico. Es decir los verbos no son claros, no abordan niveles de realidad viables y recurren reiteradamente al "conocer", cuando se pueden usar otras formas de conducir a los sujetos a crear procesos que estimulen su aprendizaje, como son: identificar, organizar, seleccionar, construir, determinar, emitir juicios, etcétera.

Asimismo, dentro del planteamiento de objetivos no se especifica y no se puede determinar de quién se espera el aprendizaje, sí del alumno o del Asesor;

por lo que se confunden objetivos de enseñanza con objetivos de aprendizaje. Por tanto, no queda claro qué aprendizajes y qué tipo de aprendizaje se propone obtenga el profesor dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tampoco se aprecian los elementos de los cuales pueden desprenderse los criterios de evaluación; no se presentan en forma progresiva, ni precisa, los procesos de conocimiento que irá adquiriendo o desarrollando el sujeto como resultado de sus aprendizajes.

Los contenidos considerados para el programa son más bien temas generales que se refieren a los objetos que se exhiben en salas y no a un desglose organizado y dosificado de contenidos que se dirijan a promover aprendizajes y que respondan a objetivos específicos. Por lo que es urgente replantear su estructura.

En lo que corresponde a la **estructura y dosificación de contenidos**, ésta no existe. Dentro del programa se manejan como "actividades" que se señalan en forma genérica, sin especificar el tipo de ejercicios o actividades en las que estarán involucrados los profesores; son más bien enunciados de espacios físicos, dinámicas o técnicas grupales y nombre de objetos. Se puede afirmar que son solamente "pistas" para el instructor.

Se olvida que los contenidos son la columna vertebral de los planes y programas. Esto es, en el proceso enseñanza aprendizaje es fundamental presentar los contenidos lo menos fragmentados posible y promover aprendizajes que impliquen operaciones superiores del pensamiento, que posibiliten diversidad de procesos que atiendan al análisis y a la síntesis, así como a las capacidades críticas y creativas.

El contenido, por lo tanto, no se determina de acuerdo con la información especializada y específica para el Programa de Arqueología, ni traduce los contenidos en experiencias de aprendizaje para los destinatarios. Es decir, no se indica el proceso enseñanza-aprendizaje, ni las técnicas concretas que permitan ejecutarlo.

En síntesis, el Programa de Arqueología al referirse al aprendizaje, menciona **actividades** en forma genérica, que no quedan lo suficientemente explícitas, por lo que su ejecución concreta queda a criterio del Asesor, es decir, adolece de **experiencias de aprendizaje** claramente definidas y no únicamente recursos didácticos de los que se desprendan situaciones de aprendizaje o de actividades, tales como: material impreso, vídeo (s), libros para trabajar la sala, salas de apoyo a la sesión y bibliografía, pues éstos no se encuentran articulados con los objetivos ni son enunciados de forma adecuada dentro del Programa. Por lo que se sugiere seleccionar y organizar estos elementos de una manera más cuidadosa. Además de actividades grupales o de equipo, siempre necesarias para poner en común el conocimiento adquirido por el grupo de profesores,¹²⁶ ya que "para que se produzca el aprendizaje grupal no es suficiente con la existencia de un grupo, sino que es imprescindible el establecimiento de relaciones entre éste y

¹²⁶ "Para entender la propuesta de aprendizaje grupal, es necesario preguntarnos ¿qué es un grupo? Tenemos que existen términos totalmente diferentes que serían: el de una agrupación, que es un conjunto de personas y un grupo, es una estructura que emerge de la interacción de los individuos, es decir, que un grupo no existe por el hecho de que algunas personas se encuentren reunidas, sino que este pasa por un proceso mediante el cual se conforma y adquiere una identidad". Zarzar, Ch. C., "La dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo". *Perfiles Educativos*. México. UNAM, CISE, núm. 8, pp. 14-36. Zarzar, Ch. C., *Diseño de estrategias para el aprendizaje grupal*. Una experiencia de trabajo, *Perfiles Educativos*, México, UNAM, CISE, núm. 11. 1983. pp. 34-36.

el objeto de estudio, en un proceso dinámico de interacciones y transformaciones, donde las situaciones nuevas se integran a las ya conocidas y resueltas involucrando a la totalidad del grupo, tanto en los aspectos cognoscitivos como en los afectivos y sociales. Derivado de los conceptos anteriores, se puede afirmar que una situación de aprendizaje implica rescatar la importancia de los intercambios y confrontaciones entre los integrantes del grupo, lo cual promueve el desarrollo crítico, racional y creativo del participante y contribuye al desarrollo de sus procesos de afectividad y de socialización".¹²⁷

En otro orden de ideas, en el Programa de Arqueología no se sugiere ningún **tipo de evaluación** por parte de los Asesores, aún cuando ésta es imprescindible. "Se ha reconocido que la evaluación es necesaria en toda acción educativa". En cambio se deduce y se entiende de manera implícita si los participantes alcanzan o no los objetivos.

Para nuestros efectos, se concibe a la evaluación como proceso que permite dar seguimiento a las acciones educativas, analizando el grado de cumplimiento de los objetivos, y que reconoce de manera cualitativa los conocimientos adquiridos durante el proceso enseñanza aprendizaje, atendiendo a las diferencias individuales y proporcionando las herramientas para que el individuo se autoevalúe.

¹²⁷ El concepto de aprendizaje grupal es, ante todo, un proceso de elaboración conjunta en el que el conocimiento no se da como algo acabado, sino más bien como un proceso de construcción por parte de los integrantes del grupo. Zarzar, Ch. C., "La dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo", *Perfiles Educativos*, op. cit., pp. 34-36.

Es decir, no se debe considerar a la evaluación como una actividad terminal mecánica e intrascendente con intenciones de tipo administrativo, sino que se redinamiza así misma.

“La evaluación permite detectar algunos aspectos relevantes que pueden ser considerados errores o fallas, como aciertos, pero nunca va a dar una visión de la realidad. Esto con el fin de poderla modificar con base a las necesidades imperantes de la institución, y de los sujetos destinatarios”.¹²⁸

Desde este contexto, se observan diversas contradicciones e inconsistencias en la estructura didáctica del programa en cuestión, que dificultan su implementación en la práctica por parte de los Asesores Educativos, ya que cada quien trabaja según el plan, como mejor cree o sabe realizarlo por el tiempo que tiene de impartirlo, más que a partir de criterios y lineamientos adecuadamente establecidos, por lo que se requiere diseñar un programa con una estructura articulada que permita a los Asesores Educativos, cumplir cabalmente con los objetivos del Programa de Arqueología.

¹²⁸ Morán, Oviedo Porfirio, “Instrumentación Didáctica”, en Pansza, González Margarita, et., al., *Fundamentación de la Didáctica*, op. cit., pp. 196-200.

3.3 LA INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA

Es la parte mediadora entre los objetivos, los procesos y los productos de aprendizaje¹²⁹. Para nuestro trabajo es el recurso con el que el Asesor promoverá la participación del alumno, a través de la articulación de actividades, apoyadas por diversas técnicas.

De la instrumentación depende la ubicación en forma práctica en algún enfoque didáctico de los elementos ya mencionados y que se han explicado anteriormente.

La antigua concepción sobre didáctica que la concebía como “la disciplina instrumental” que tenía como límite la pura respuesta técnica para la conducción del aprendizaje en el aula y por ende como disciplina neutral, universal y acabada, ha sido ya ampliamente superada en la actualidad.

La instrumentación didáctica enfoca su análisis en tres niveles fundamentales: las salas (objeto), la institución y la sociedad.

El aula como un equivalente de cada una de las salas del museo, en donde deben de exponerse y explicarse los contenidos del programa acorde con la reestructuración de cada uno de los espacios donde se exhiben los objetos histórico-culturales y que como se ha escrito anteriormente se debe dar dentro de un contexto dialéctico, en donde todos los participantes entren en un diálogo que lleve a la reflexión conjunta.

¹²⁹ “El aprendizaje, para Azucena Rodríguez, es un proceso que parte de síntesis iniciales, como totalidades que se perciben con cierto grado de indiscriminación y que posibilitan análisis, como descomposición de la totalidad a partir del apoyo en elementos teóricos explicativos, para poder construir nuevas síntesis, como totalidades nuevas que a su vez llevan en sí mismas el elemento de la contradicción, lo que posibilita la construcción de nuevas hipótesis para re-iniciar un proceso de des-totalización en análisis posteriores”. Rodríguez, Azucena. *El proceso del aprendizaje en el nivel superior y universitario*, en revista *Colección Pedagógica*, núm. 2. Centro de Estudios Universitarios, Universidad Veracruzana, Jalapa, 1977, p. 13 y en Díaz, Barriga Angel. *Didáctica y Curriculum*, Nuevomar. México, 1984, p. 42.

El Museo Nacional de Antropología, tiene como premisa fundamental el reforzamiento de la identidad y los valores nacionales mediante los objetos históricos de la nación mexicana exhibidos, su discurso está dirigido a todos los sectores sociales sin excepción. Por lo que sus esfuerzos se orientan a generar acciones que permitan a la sociedad acercarse a su discurso y asimilarlo.

Para el caso que nos ocupa se precisa asimismo que, a través de acciones sistematizadas, como los cursos dirigidos a profesores, proporcionar una visión integral de la arqueología y la historia de México para que a su vez se transmita a los alumnos.

"Para desarrollar la instrumentación didáctica con mayor fundamentación teórica es necesario contemplar aspectos generales sobre planes y programas de estudio, ya que es en ella donde se concreta la práctica educativa". Es decir sus efectos trascienden el mundo del aula para influir y ser influida por la dinámica de la institución y las particularidades del entorno social en que se insertan.¹³⁰

De acuerdo con Morán Oviedo¹³¹, la instrumentación didáctica incluye tres momentos:

a) "Planeación de elementos o factores que incidirán en el proceso.

Esta constituye una tarea de construcción de un marco de referencia, ya que el alumno solo es considerado hipotéticamente.

¹³⁰ Los programas de estudio deben concebirse como propuestas dinámicas de trabajo, en constante reconceptualización y reconstrucción; en permanente adecuación a las demandas de la preparación de los educandos, involucrando siempre a los profesores en el apoyo a los lineamientos teóricos, metodológicos y en criterios fundamentales de evaluación. Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación Didáctica", en Pansza, González Margarita, *Fundamentación de la Didáctica*, op. cit., p. 140.

¹³¹ Ibid., pp. 158-159

b) La identificación de la situación real de los alumnos. Este momento es importante ya que incluye la comparación entre las propuestas teóricas y la situación específica de los sujetos a los que va dirigida, por lo cual se considera como una comprobación de lo planeado.

c) Modificación de la planeación a partir de la puesta en marcha concreta de las acciones o interacciones previstas. Esto significa que la planeación no es algo acabado, sino que se construye conforme se va poniendo en práctica y se desarrolla en constante interacción con la evaluación educativa.¹³²

Para el caso del Programa de Arqueología, el lograr una instrumentación didáctica acorde a los objetivos del curso, ha requerido de la participación de un equipo de trabajo que esté constituido por los Asesores Educativos, el titular del departamento de Servicios Educativos del Museo, así como los curadores de cada una de las salas (Arqueólogos y Etnólogos), sin embargo este programa carece de una instrumentación didáctica formal, ya que no se plantean claramente los objetivos y el programa se presenta fragmentado, pues realmente lo que importa es que se pueda cumplir con los tiempos y fechas establecidas, sin poner atención en sus contenidos, las situaciones de aprendizaje y la forma cómo se va a evaluar el aprendizaje de los profesores.

También, se puede observar que no se lleva a cabo una planeación adecuada, por parte de los Asesores Educativos, en donde revisen de manera conjunta este programa; tal pareciera que los Asesores Educativos, aprenden y accionan de manera aislada y no integrada.

¹³² Morán, Oviedo Porfirio. "Instrumentación Didáctica", en Pansa, González Margarita, *Fundamentación de la Didáctica*, op. cit., pp. 158-160.

De ahí que sea necesario que el Programa de Arqueología, se actualice con base en las necesidades que se generen a partir de la reestructuración de sus salas, ya que el Asesor también requiere de esa información. A la luz de esta crítica, puede generarse una revisión del Programa de Arqueología, ya que las salas del Museo han sido reestructuradas y, por tanto, sus conceptos museológico, museográfico, didáctico e histórico han sido reformulados.

3.4 PERFIL DEL ASESOR

Bajo los fundamentos teóricos de la didáctica crítica la función básica del Asesor debe ser la de facilitar el proceso de aprendizaje de las personas que asisten al curso de Arqueología, y hacer uso de un proceso horizontal a partir del cual estos se conviertan en transmisores de los conocimientos y experiencias que han adquirido durante su formación.

El Asesor Educativo debe satisfacer necesidades sociales referidas a su ámbito de acción profesional, ya que el perfil profesional indica el saber así como saber hacer y ser de éste.

Por lo tanto, para poder cumplir con este requisito, uno de los principales puntos sería el que se evaluara de una manera constante a los Asesores, ya que en la práctica laboral, no son evaluados en su desempeño en forma permanente. Lo que deriva en que los conocimientos entre uno y otro Asesor sean heterogéneos.

En la época actual el Asesor Educativo, está enfrentado a una serie de problemáticas que no le permiten llevar a cabo un trabajo adecuado.

Las principales situaciones a las que se enfrenta el personal del departamento de Servicios Educativos del MNA, entre otras, es la falta de capacitación, una necesaria profesionalización de esta labor, así como el reconocimiento institucional del trabajo que se realiza en este Departamento, y el contacto que deben tener los integrantes, con los investigadores de diferentes áreas: arqueólogos, antropólogos sociales, antropólogos físicos, etnólogos, etc. Esta es mínima y deficiente, pues solo describe el trabajo que realiza cada uno sin llegar a una profundización, esta labor es inconclusa porque, los Asesores Educativos

quedan en la imposibilidad de transmitir los conocimientos actualizados de la que hoy por hoy se investiga. Por lo consiguiente el Asesor para la preparación de los temas tiene que investigar por cuenta propia, no contando en múltiples ocasiones con una bibliografía actualizada, producto de trabajos recientes sobre tópicos de Arqueología.

Así también, se enfrenta a la falta de materiales bibliográficos, ya que el acervo de la biblioteca del Departamento es muy poco, teniendo que conseguir textos adecuados para esta labor educativa.

Por otro lado la falta de capacitación al personal del Departamento en cuanto al manejo de grupos, impostación de voz, estrategias didáctico-pedagógicas, todo esto ha llevado a realizar un trabajo producto de una formación empírica.

Por lo que se propone que se den cursos de actualización, así como generar un trabajo colegiado entre todos los miembros de la comunidad del MNA y del Departamento de Servicios Educativos; es decir, que tanto arqueólogos, curadores de las salas, restauradores, etnólogos y los mismos asesores, trabajen conjuntamente en proyectos encaminados a la generación de una difusión del patrimonio histórico-cultural que llegue a los más amplios sectores de la sociedad y en donde el Asesor como parte de este equipo de trabajo construya un perfil profesional que le permita cumplir cabalmente con los objetivos encomendados por este Programa de Arqueología.

Es entonces que se puede plantear que el Asesor se constituye como el puente entre el conocimiento u objeto de estudio y quienes lo reciben, es decir los sujetos

sociales.¹³³

Dentro de la comunicación verbal, el Asesor debe considerar los siguientes factores para adquirir mayor efectividad en la comunicación:

El lenguaje debe ser sencillo, el uso de términos complicados o palabras raras puede parecer ser elegante en ocasiones, pero hace difícil la comprensión del tema. Hay que tener presente cuál es el nivel de conocimiento de los participantes y adecuar el vocabulario. En ocasiones es necesario usar tecnicismos que para los Asesores son muy comunes; en estos casos es importante verificar si los participantes entienden o no su significado, especialmente la primera vez que se mencionan.¹³⁴

La manera en que el Asesor imparte la sesión para exponer un tema influye decisivamente en cómo se percibe por los sujetos. Si esta manera de impartición del curso los motiva, aceptarán fácilmente al Asesor y serán más receptivos del contenido de la sesión.¹³⁵ En caso contrario los participantes tienden a rechazar al Asesor y fácilmente pierden interés en los temas que expone. La manera de explicar puede ser sencilla, es decir usando palabras comunes, ya que es más

¹³³ Desde una perspectiva crítica, se puede apreciar que dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, las habilidades de comunicación tanto del Asesor como de los sujetos, juegan un papel muy importante, es una de las herramientas principales que posibilitan el desarrollo de procesos de horizontes en la enseñanza, en el cual se realiza de una manera interactiva la participación tanto del Asesor como de los sujetos, tomando en cuenta que la comunicación en este momento se convierte en un intercambio y negociación de contenidos, pudiéndose presentar esta por lo menos en dos modalidades: la comunicación verbal y la no verbal. "La comunicación verbal se refiere al uso de palabras mientras que la comunicación no verbal se interpreta mediante un lenguaje de signos, acciones y objetos, sin utilizar símbolos vocales." *Manual de Microenseñanza*, IPN, s. p. i., p. 10.

¹³⁴ El objetivo del instructor es transmitir un mensaje, y no lucir un lenguaje muy técnico o complicado; para ello conviene siempre estar al pendiente de las relaciones con el grupo a fin de darse cuenta si el mensaje está llegando adecuadamente a ellos, o si en algún momento se deteriora la comunicación. Para profundizar en el tema se sugiere consultar a Dwigth, William A., *Microenseñanza: Una nueva técnica para la formación y el perfeccionamiento del docente*. Buenos Aires, Ateneo, 1970.

¹³⁵ Un instructor puede tener estilo serio, agresivo, cerrado, alegre, calmado, abierto, etcétera. Refiérase a Bigge, Morris L., *Teoría del Aprendizaje para el Instructor*. México, Trillas, 1986.

agradable, que escucharlo con palabras raras y frases rebuscadas. El Asesor debe actuar con naturalidad ya que esto inspira la participación y la apertura de los participantes. El gusto que el Asesor pone en su trabajo y el entusiasmo que tenga al estar exponiendo su tema, influye también.

“Dentro de la comunicación no verbal un instructor debe considerar los siguientes factores para adquirir mayor efectividad en la comunicación: los gestos, las manos y los desplazamientos.

[...] En general, la imagen que se creen los participantes de los Asesores influye positiva o negativamente en su disposición para aceptar o rechazar con facilidad lo que se les está diciendo. Cabe mencionar que algunos actúan de tal manera que, con sólo verlos, se tiende a creer en todo lo que está diciendo, mientras que otros son rechazados.”¹³⁶

Por lo tanto, se puede considerar que el lenguaje corporal es de suma importancia en la transmisión de los conocimientos que serán explicados a los profesores asistentes al curso.

Los participantes esperan siempre que el Asesor prepare su exposición y les transmita todos sus conocimientos en forma ordenada y clara, demostrando conocimiento del tema y de los objetos culturales.

Establecer la estrategia¹³⁷ que se seguirá en la sesión, da seguridad al grupo y ayuda a que se involucren en ella.

¹³⁶ *Manual de Microenseñanza*, IPN, s. p. i., p. 13.

¹³⁷ Las estrategias representan logros claramente objetivables. Al hablar de logros objetivables se dice que las estrategias equivalen a productos con significado propio y delimitado dentro del proceso global de aprender. Bernard, Juan Antonio E., *Estrategias de Aprendizaje*, Nueva Escuela, Bruño, España, 1999, pp. 19-20. Por lo tanto, al tener claras las percepciones de las partes integrantes que tendrán a su cargo el curso de Arqueología. Para ello es necesario estar en el lugar adecuado y momento oportunos, en que las partes puedan expresar sus diferentes puntos de vista y mostrar su propia percepción del curso.

La habilidad de la inducción¹³⁸ es muy importante porque es como un anzuelo que atrae la atención de los participantes, volviéndolos así más receptivos. Una buena inducción, es aquella que cumple con el objetivo de crear interés, atención y motivación en el grupo hacia el tema que va a ser tratado, es importante notar la diferencia entre inducción e introducción; la inducción no forma parte del contenido central del tema a exponer, mientras que la introducción sí.

Continuamente, el Asesor se enfrenta con actitudes de la gente que le sorprenden, sin pensar en la posibilidad de haber sido uno mismo quien las ha provocado. El Asesor ante un grupo puede propiciar diferentes conductas, tanto positivas como negativas, de acuerdo a su habilidad en el manejo de grupos.

Lo anteriormente planteado, es un elemento importante de mencionar, ya que el Departamento de Servicios Educativos solamente se preocupa por el tipo de conocimiento que debe dominar el aspirante a Asesor,¹³⁹ descuidando la formación de habilidades y competencias comunicativas y didácticas que debe poseer y demostrar en la práctica educativa; también es importante que el mismo Departamento habilite a los Asesores en estos aspectos fundamentales para propiciar la interacción y el diálogo educativo con los participantes.

Esta formación y entrenamiento es un amplio tema y camino que discutir y reflexionar dentro de los Servicios Educativos del Museo.

¹³⁸ Lo que dice o hace el Asesor para captar la atención y el interés de los participantes antes de empezar la exposición del tema se le llama inducción.

¹³⁹ Catálogo de Puestos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

CONCEPCIÓN DE DIDÁCTICA

Tipo	Enseñanza	Aprendizaje	Docente Instructor Asesor	Alumno Participante Estudiante
Didáctica Tradicional	Transmisión de conocimientos, se disponen actividades que promuevan la retención memorística y por lo tanto la verificación	La memorización de nociones, conceptos, principios y procedimientos que serán reproducidos sobrepedido en clase o exámenes	Su papel: - Dicta - Expone - Pone reglas - Controla	Su papel: - Pasivo - Receptivo - Obediente
Tecnología Educativa	Conjunto de principios y procedimientos teórico prácticos para lograr la eficiencia del proceso educativo	Cambios observables en la conducta	Dar estímulos, imprimir conductas en los alumnos, será buen maestro en la medida que maneje técnicas que aseguren el cambio	Responder a los estímulos a través de la retroalimentación.
Didáctica Crítica	La promoción de diversas opciones de trabajo y técnicas que propicien la reflexión y el análisis crítico de la realidad.	Proceso individual y social de adquisición y construcción de conocimientos.	Facilitador de aprendizajes significativos. Promotor de la interacción y la comunicación.	Reflexivo, analítico, crítico, se autoevalúa, participativo.

Fuente: Didáctica Tradicional, Tecnología Educativa y Didáctica Crítica. Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica*, pp. 71-125. Contreras, Elsa y Ogalde, Isabel, *Tecnología Educativa*, pp. 7-26.

Capítulo IV

PROPUESTA PARA LA INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA DEL PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

IV. PROPUESTA PARA LA INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA DEL PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

En este capítulo se expondrá los principales lineamientos que se consideran básicos a tomar en cuenta para la reconstrucción del programa didáctico del Curso de Arqueología para Profesores que actualmente imparte el Museo Nacional de Antropología.

El conjunto de consideraciones y adecuaciones que se proponen para los diferentes elementos didácticos que estructuran al programa, tienen la finalidad de proporcionar orientaciones que coadyuven a la realización de una práctica pedagógica más acorde a los objetivos institucionales por alcanzar.

El desarrollo de la propuesta irá abordando en cada uno de los criterios metodológicos que se plantearon en el tercer capítulo con la intención de puntualizar las modificaciones, adecuaciones o incorporaciones necesarias que vayan dando estructura y forma, secuencia y coherencia al programa de arqueología.

Por lo tanto, este apartado desarrolla los siguientes aspectos: elementos didácticos y metodológicos que fundamentan la estructura e instrumentación del programa que se propone; consideraciones básicas para el planteamiento de objetivos; la importancia de la selección y estructuración de contenidos; el diseño de las situaciones de aprendizaje; la planeación del proceso de evaluación.

Todo ello pretende proporcionar ejes que permitan llevar a cabo la Instrumentación Didáctica del Programa de Arqueología, que actualmente imparte el MNA.

4.1 FUNDAMENTACIÓN DEL PROGRAMA

La propuesta de Programa para Arqueología, como hemos visto, se deriva de la necesidad de buscar su fundamento didáctico y su operatividad pedagógica a través de la intervención educativa del Asesor con los profesores que asisten al curso, para dar a conocer a los otros el cúmulo de conocimiento y de saberes que encierran los objetos del Museo.

Así, pedagogía y museo abren otro campo de acción para los sujetos interesados en el campo educativo y sus múltiples áreas de aplicación. Didáctica y museo vienen a compartir un campo específico de lo educativo en la práctica profesional que tiene la finalidad de formar o capacitar a múltiples destinatarios usuarios de los museos.

El trabajo que se realiza al interior del Museo, expresa un carácter académico debido a que conjunta elementos que interactúan, diseño de cursos, visitas guiadas, talleres, seminarios; que en forma independiente a la modalidad en la que se inscriban las actividades, requieren de un asesor, de contenido y de un participante, insertos en un proceso dinámico.

Al igual que los docentes en las instituciones escolares, en el Museo, los Asesores son quienes desarrollan los programas y debe superar las carencias pedagógicas y didácticas de esta práctica, orientándose hacia la búsqueda de una fundamentación teórica del trabajo cotidiano, resultando con ello un diálogo entre la educación formal y la no formal.¹⁴⁰

¹⁴⁰ Cfr. Pansza, González Margarita, "Sociedad-Educación-Didáctica", en *Fundamentación de la Didáctica*, T. I, México, Gemika, 1998. pp. 26-28.

Dado que la práctica educativa es muy compleja, los problemas, conflictos y necesidades que llevan a estudiar la didáctica son diversos... es necesario que el profesor complemente su formación con el conocimiento de otras disciplinas.¹⁴¹

En virtud de que la didáctica crítica, fundamenta esta propuesta es necesario realizar algunas puntualizaciones para el Programa de Arqueología.

En tiempos recientes, por fin se toma conciencia de que la vida cultural del museo, no puede, ni debe mantenerse estática, sus objetos de conocimiento, no son solamente "cosas tangibles". En el acercamiento que hace el participante de los cursos debe promoverse una interacción que rebase el nivel elemental del manejo de datos, en base a la memorización y conduzca finalmente a procesos de pensamiento, como la comprensión, el análisis, la aplicación de éstos y la reflexión sobre el impacto que todo este contenido tiene a nivel individual y profesional.

"En educación, son frecuentes las actitudes dogmáticas, que están respaldadas por toda una tradición histórica",¹⁴² sin embargo hoy "deben rescatarse y aplicarse en el aula, las nuevas aportaciones e implicaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje; se debe entender que, todo alumno, aparte de acumular información, también tienen la capacidad de darle un significado",¹⁴³ y en el caso de los asistentes al curso de Arqueología, siendo profesores, habrá que buscar mediante la reflexión didáctica el valor educativo del museo, que su recorrido y permanencia en el curso, le propicie un análisis sobre la utilidad que representa para ello en su práctica docente, "es necesario, someter la práctica educativa a una continua

¹⁴¹ Pansza, González Margarita, "Sociedad-Educación-Didáctica", en *Fundamentación de la Didáctica*, op. cit., p. 14.

¹⁴² Ibid., p. 37.

¹⁴³ Cfr. Pansza, González Margarita, "Sociedad-Educación-Didáctica", op. cit., pp. 38-39.

reflexión; ejercer una vigilancia estrecha sobre ella, a fin de construir lo científico en la educación".¹⁴⁴

Para la pedagogía crítica, el análisis institucional es muy importante, ya que permite sacar a la luz "la dimensión oculta no canalizada y sin embargo determinante"¹⁴⁵ del hecho educativo. Díaz Barriga, citado por Margarita Pansza, reconoce que "la escuela como institución social está sujeta a normas que determinan la relación de profesores y alumnos al interior, pero que su estructura puede cambiarse básicamente en la organización y las técnicas para promover el aprendizaje".¹⁴⁶ Así mismo el museo debe insertarse en esta lógica de cambio y reestructuración.

Por otro lado, "dentro de la pedagogía crítica se plantean nuevos roles para los docentes, en los que, la formación didáctica de ellos es elemento importante para la renovación de su labor; aunque esta formación no debe separarse del cuestionamiento continuo sobre la propia escuela, sus finalidades, su currículo y la organización, así como las prácticas docentes y los procesos de enseñanza-aprendizaje".¹⁴⁷

Por su parte, Esther Carolina Pérez Juárez, en la obra *Fundamentación de Didáctica*, se refiere a diversas nociones de las que parte la Didáctica crítica para su estructuración.

¹⁴⁴ Pansza, González Margarita, "Sociedad-Educación-Didáctica" en *Fundamentación de la Didáctica*, op. cit., p. 41.

¹⁴⁵ Snyders, G., ¿A dónde se encaminan las pedagogías sin normas?, Ed. Paideia, p. 234, en Pansza, González Margarita, "Sociedad-Educación-Didáctica", op. cit., p. 58

¹⁴⁶ Ibid, p. 58.

¹⁴⁷ Profesores y alumnos tienen que recuperar un espacio de reflexión, sobre sus actos concretos, reconociendo que la contradicción y el conflicto son elementos que siempre tienen presencia en el hecho educativo. Ibidem. p. 59.

Esta autora plantea, que la realidad debe considerarse como histórica y dialéctica; que debe abordarse como una totalidad, señala asimismo qué, el objeto de conocimiento es una construcción social producto de la reflexión-acción. El aprendizaje es descrito, como un proceso en espiral, donde las explicaciones y los logros son el sustento para conseguir cambios no solo en lo individual, sino en una dimensión social, "se aprende por y con los otros".¹⁴⁸

Para la misma autora "el aprendizaje, es un proceso de esclarecimiento, y elaboración de verdades, en el que las personas, se transforman a sí mismas e inciden en el cambio de la sociedad, por lo tanto la importancia de este proceso, tiene un sentido social".¹⁴⁹

Ante tales argumentos, la propuesta de lineamientos para la instrumentación didáctica del Programa de Arqueología, responde a la necesidad de ofrecer criterios metodológicos que permitan "accionar prácticas educativas más pertinentes y adecuadas" a los Asesores Educativos para que apoyen y faciliten a su vez, el quehacer didáctico y pedagógico de otro profesional de la educación: el docente.

En este orden de ideas, el enfoque didáctico en que se basa este trabajo es la didáctica crítica y se caracteriza por que plantea una "modificación al interior del proceso de enseñanza aprendizaje, un cambio en el papel del alumno como sujeto social que debe trascender el ámbito escolarizado, una forma diferente de interactuar con la institución educativa y una forma más amplia, el establecimiento

¹⁴⁸ Pérez, Juárez Esther C.. "Problemática General de la Didáctica", en Pansza, González Margarita, *Fundamentación de la Didáctica*, México, Gernika, 1998, p. 82.

¹⁴⁹ Ibid. p. 83.

de relaciones nuevas con la realidad, y su aplicación directa”,¹⁵⁰ es decir, que todos los elementos que participen en los cursos interactuen, generando con ello una actitud, que retroalimente al programa con nuevas características, es decir se plantea una “dinámica que exige este nuevo contexto del programa y le de espacios” que correspondan a los objetivos concretos del Museo Nacional de Antropología.

¹⁵⁰ Pansza, González Margarita. et. al., *Fundamentación de la Didáctica*, México, Gernika, 1998.

4.2 PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS

“Los objetivos no solo plantean metas claras, sino que definen al objeto de estudio, y la manera en cómo se pretende dar secuencia y relación con ese objeto de estudio y además de relacionarse con él nos marcan las estrategias o la lógica desde la cual nos vamos a aproximar al mismo”.¹⁵¹

Deben fijarse aspectos concretos a la tarea didáctica, que permitan llegar al logro de aquello que se pretenda delimitar o esclarecer, además de que auxilien dentro de las acciones a realizar, ya sea como instructores o como alumnos.

Dentro de la didáctica crítica se habla de los objetivos terminales o de unidad. Una de las funciones fundamentales que cumplen los objetivos de aprendizaje es “determinar la intencionalidad y/o la finalidad del acto educativo y explicitar en forma clara y fundamentada los aprendizajes que se pretenden promover en un curso y dar bases para planear la evaluación”.¹⁵² El Programa de Arqueología visto desde la perspectiva de la didáctica crítica, permitirá construir la base para un programa dinámico y que permita la multiplicidad de enfoques que le darán coherencia desde el inicio hasta el final de su aplicación.

Al redactar los objetivos siempre hay que preguntarnos ¿qué queremos que los participantes aprendan?, ¿con qué vamos a desarrollar nuestro tema?, ¿a quiénes esta dirigido este curso?, siempre hay que remarcar la intención en la acción.¹⁵³

¹⁵¹ Mager, Robert F., *La confección de objetivos para la enseñanza*, México, 1975, pp. 13-21 y Morán, Oviedo Porfirio, “Instrumentación Didáctica”, en Pansza, González Margarita, *Fundamentación de la Didáctica*, *op. cit.*, pp. 184-187.

¹⁵² Morán, Oviedo Porfirio, “Instrumentación Didáctica”, *op. cit.*, p. 187.

¹⁵³ Una adecuada comprensión de las intencionalidades educativas permitirá decidir qué aspectos del desarrollo personal, qué elementos del desarrollo de las habilidades de pensamiento y qué contenidos específicos se consideran logros por alcanzar por parte de los sujetos. De igual forma, deberán tomarse decisiones sobre el nivel de concreción que se les va a dar a esos objetivos, la especificidad con que se

Cabe hacer mención, que es indispensable, al plantear los objetivos, que estos reflejen los aspectos propios del enfoque curricular que se está llevando a cabo.

Con relación al Programa de Arqueología y desde el punto de vista de la didáctica crítica, se plantea que los objetivos, deberán ser enunciados que "expresen con claridad, lo que se pretende que los alumnos puedan aprender y fijen criterios para la evaluación y acreditación",¹⁵⁴ pues como hemos visto, los objetivos planteados en el Programa de Arqueología para profesores, carecen de un objetivo general, que determine el alcance del programa educativo. Sin embargo contiene una serie de objetivos específicos para cada sesión que se refiere más a la realización de una actividad que a un objetivo de aprendizaje. Asimismo, dentro de este rubro se observa que no se especifica de quién se espera la conducta deseada, del sujeto o del Asesor, por lo que se confunden objetivos de enseñanza con objetivos de aprendizaje.¹⁵⁵ De igual forma no se señala en relación con qué contenidos concretos se deberá alcanzar el objetivo propuesto¹⁵⁶ ya que no existe una estructuración de contenidos en el programa.

Los objetivos de un curso concretan los aprendizajes específicos que proporcionarán el desarrollo de las capacidades propuestas en los objetivos

incluirá en ellos el contenido, el tipo de organización que se les dará y la forma en que se redactarán. Molina, Bogantes Zaida, *El planeamiento didáctico*, UNED-Costa Rica, 1994, p. 64.

¹⁵⁴ Pansza, González Margarita, "Sociedad-Educación-Didáctica", en *Fundamentación de la didáctica*, op. cit., p. 28.

¹⁵⁵ En los objetivos redactados en el programa, pretenden cumplir con las características establecidas dentro de los sustentos de la teoría conductista que fundamenta la tecnología educativa, con lo cual se promueve la desvinculación entre el grado de conocimiento y la realidad social que permita una extrapolación del conocimiento académico al educando y sus circunstancias cotidianas de existencia. Pansza, González Margarita, "Elaboración de Programas", en *Operatividad de la Didáctica*, op. cit., pp. 27-28.

¹⁵⁶ Se debe recordar que la concepción de aprendizaje determina la naturaleza de los objetivos. De acuerdo a la Didáctica Crítica, estos objetivos deben estar siempre planteados en torno a un objeto de estudio. En este caso no se especifica cuál es el objeto de estudio. Puede ser uno o varios objetos ricos en posibilidades comunicativas, capaces de transmitir tantos mensajes como el receptor tenga la posibilidad de percibir.

generales. En este sentido, se deben expresar explícitamente los contenidos, clarificando su profundización y el alcance en término del proceso que fortalecerá.¹⁵⁷

De esta manera, es necesario plantear los objetivos de aprendizaje que se pretenden alcanzar con la operatividad del programa y la intencionalidad de formación o capacitación que se pretende proporcionar a los sujetos.¹⁵⁸ Este planteamiento de objetivos también orientarán a los Asesores Educativos en su intervención pedagógica entre los objetos culturales del museo y los participantes del curso.

Se considera esencial que el Asesor comprenda que los objetivos le permiten definir lo que se pretende alcanzar durante el proceso de aprendizaje y que, si se perfila con precisión, constituye una excelente ayuda para relacionar los recursos, y para tener referentes para realizar la evaluación.

Si se toma como base que los objetivos particulares aparecen de una manera donde no se especifica el alcance del objetivo, ahora se han eliminado verbos que nada tienen que ver, solamente se deben relacionar con conductas observables, medibles, y cuantificables, para entrar en consecuencia en verbos que implican "construcción de parte del sujeto".

Una vez que se obtengan los objetivos se podrá seleccionar los contenidos y se tendrá que organizar de tal manera que permitan el desarrollo de un proceso gradual del conocimiento.

¹⁵⁷ Molina, Bogantes Zaida, *El planeamiento didáctico*, UNED-Costa Rica, 1994, pp. 62-63.

¹⁵⁸ Los objetivos reflejan y operan, en diversos niveles de concreción, las grandes intencionalidades educativas. Es decir, es mediante la elaboración de los objetivos que se concretan los propósitos específicos que permitirán alcanzar los fines y objetivos generales del Curso de Arqueología, como un medio para dar respuesta a la demanda de los sujetos. Idem. pp. 62-63.

“Cuando se analizan los objetivos como elemento del planeamiento didáctico surge la inquietud sobre el modo en que deben redactarse”. En el presente trabajo no se van a dar normas o patrones fijos para su redacción, ni de ninguno de los otros que integran el planeamiento didáctico; ya que se considera que dentro de la didáctica crítica, debe ser un “constructor de su propia práctica”; por tal motivo, se manejan solo propuestas alternativas.

A manera de ejemplo, y sin carácter prescrito, puede observarse la forma en que se redactan los siguientes objetivos: “Valore la importancia de la coexistencia de diversas formas de la práctica docente en donde el programa es el hilo conductor”.¹⁵⁹ Se describirán elementos teórico-conceptuales de los contenidos disciplinares en el área de Arqueología que maneja el Museo.

Con los elementos que proporciona la didáctica crítica, se puede presuponer que el Programa de Arqueología, se puede reestructurar en su metodología, para que tanto los objetivos como los contenidos sean explicados en su articulación, ya que los temas guardan una interrelación secuencial evitando así, la fracturación del propio programa, siendo enriquecido por todos los actores del proceso enseñanza-aprendizaje (el asesor, las autoridades, los investigadores, la institución, los profesores participantes).

¹⁵⁹ Molina, Bogantes Zaida. *El planeamiento didáctico*, op. cit., p. 83.

4.3 SELECCIÓN Y ESTRUCTURACIÓN DE CONTENIDOS

La realidad y el conocimiento cambian constantemente. En la actualidad, la información y el contenido de los programas son rebasados más rápidamente de lo que podemos imaginar. Existe una necesidad de actualizar la información y enriquecerla constantemente, ya que no puede permanecer estática, pues el conocimiento se genera de manera constante.

Dada la importancia del contenido, el Asesor debe analizarlo a profundidad, ya que es un renglón fundamental en su tarea.

El contenido puede entenderse como lo que debe enseñarse, pero también aprenderse para lograr los objetivos; por lo tanto, se determina de acuerdo a información científica y tecnológica de las actividades propias orientadas al objetivo de aprendizaje. "A partir del análisis de los objetivos inicialmente planteados se identifica:

- El criterio que deberá seguirse para seleccionar el contenido
- El ordenamiento que facilitará la comprensión y adquisición del contenido por aprender".¹⁶⁰

Para la didáctica tradicional y la tecnología educativa, en los contenidos no hay diferencias sustantivas, se le considera como parte del binomio conducta-contenido en la especificación del objetivo a través del cual debe manifestarse la conducta. Los contenidos constituyen la columna vertebral de los planes y programas de estudio y, consecuentemente, de la instrumentación didáctica. En esta

¹⁶⁰ Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación Didáctica", en Pansa, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica. op. cit.*, p. 189.

perspectiva, lo medular es, entonces, plantear el problema del contenido en términos de qué se enseña, cómo se enseña y cómo se aprende.¹⁶¹

Para dar respuesta a estas interrogantes, es importante tener claro, lo que se entiende por contenido. César Coll, lo define como "el conjunto de saberes o formas culturales cuya asimilación y apropiación por los alumnos y las alumnas se considera esencial para su desarrollo y socialización".¹⁶²

En la perspectiva de este autor, "no se trata de una acumulación pasiva de conocimientos provenientes de un saber construido y organizado histórica y socialmente; proviene de una reconstrucción o reelaboración del saber, que efectúa el sujeto mediante una actividad personal, que le permitirá desarrollarse como individuo, a pesar de que internaliza los mismos contenidos que el grupo".¹⁶³

Por lo tanto, los contenidos son un medio y no un fin en sí mismos. Ellos se concretan en los aprendizajes que desarrolla el sujeto, y que conllevan su conocimiento individual y social, en la línea planteada de las intencionalidades educativas.

Esta forma de asumir los contenidos implica que los sujetos que asistan al curso, construyan significados; esto es, dar sentido a lo que aprenden; por lo tanto, el contenido es la "destreza que se espera ayudará a construir en forma progresiva su aprendizaje. Esto implica que el sujeto irá mostrando, cada vez, un mejor desempeño en su accionar, y en la aplicación de los contenidos a nuevas situaciones."¹⁶⁴

¹⁶¹ Coll, César. (1992) en, Molina, Bogantes Zaida. *El Planeamiento Didáctico*, op. cit., p. 86.

¹⁶² Idem. p. 86.

¹⁶³ Ibidem. p. 86.

¹⁶⁴ Molina, Bogantes Zaida. *El Planeamiento Didáctico*, op. cit., 87.

Ana Hirsch, señala que "el conocimiento es un proceso infinito y no existen las verdades absolutas, el contenido de un programa no puede presentarse como algo terminado y comprobado".¹⁶⁵ Toda información está siempre sujeta a cambios y al enriquecimiento continuo.

Con relación al Programa de Arqueología para Profesores, existe una situación crítica, ya que no se presentan contenidos estructurados y explícitos. El contenido en este caso es el tema que encierra la sala que se expondrá, por lo cual se deja a criterio y espontaneidad del Asesor el tratamiento del contenido y la experiencia sobre la sala.

Lo anterior hace que en el programa se llegue a confundir los objetivos y los contenidos; esto lleva como consecuencia a una "ruptura en la estructura y por lo tanto no se cumple con una congruencia y coherencia lógica".

Por tanto es fundamental el seleccionar y organizar los contenidos de aprendizaje que se pretendan desarrollar en cada sesión con los profesores.

Para la selección y organización de los contenidos es necesario considerar que no solamente se enseñan y aprenden conocimientos, sino también se ponen en juego actitudes y valores.

Así, entonces al visualizar de este modo la función y la importancia de las actitudes y los valores, se hace fundamental, también que los Asesores

¹⁶⁵ Desde una perspectiva pedagógica, es importante analizar y revisar los contenidos de aprendizaje cuando planteamos un cambio o modificación didáctica de un programa o plan educativo. Ello se verá reflejado en la instrumentación didáctica que se implemente durante el cambio. Por otra parte, en el proceso de enseñanza aprendizaje, es primordial presentar los contenidos lo menos fragmentado posible y promover aprendizajes que impliquen operaciones superiores del pensamiento, como el análisis y la síntesis. Hirsch, Adler A., Concepción del hombre, realidad y conocimiento en la corriente marxista, con base en Adam Schaff y algunas implicaciones educativas generales derivadas de estas concepciones. CISE, UNAM, Mecanograma, 1981, pp. 14-18, en Pansza, González Margarita, et. al., *Fundamentación de la Didáctica op. cit.*, pp. 191-192.

comprendan la necesidad de planificar y ejecutar, en la práctica pedagógica cotidiana, diversas actividades o experiencias de aprendizaje que estimulen el aprendizaje y el fortalecimiento de actitudes y valores.

En el programa anterior, se percibe la ausencia de contenidos, lo cual conduce a una fragmentación que se refleja en el recorrido por las salas, ya que solamente se describe el conocimiento; de ahí la importancia de construir los contenidos para explicar de manera lógica y coherente, los datos histórico-antropológico, hechos, conceptos, significaciones, actitudes planeadas, y en el marco de un proceso integral y social de aprendizaje, al estimular en ellos el desarrollo de aprendizajes relativos "al saber", "al saber ser", y "al saber hacer", que finalmente es la intención que deben expresar los profesores.

Un aspecto fundamental que debe tenerse presente al planear y ejecutar una práctica pedagógica, es que los diversos tipos de contenidos no se dan estrictamente separados. Es decir, el aprendizaje de hechos, de conceptos, de principios, de procedimientos y de actitudes se da generalmente en forma integrada. No se dan necesariamente todos a la vez, pero sí, en forma complementaria, dos o más tipos de conocimientos.

Esto significa por ejemplo, que cuando un aprendizaje tiende a fortalecer el procedimiento es esencial considerar qué conceptos y principios están presentes como contenidos complementarios, e incluso si a través del aprendizaje de ese procedimiento se llega a ejercitar alguna actitud o un valor.

Así también es importante mantener la congruencia necesaria para establecer una relación integral entre objetivos y contenidos. De esta manera será más fácil pasar al diseño de las actividades de aprendizaje.

4.4 PLANEACIÓN DE SITUACIONES DE APRENDIZAJE

"Al contrario de la concepción tecnologicista de las situaciones de aprendizaje, en las actividades de aprendizaje el Asesor trata de planear y estructurar la enseñanza, tomando en cuenta las condiciones siempre diferentes y cambiantes de cada situación educativa, las cuales desempeñan un papel importante en la consecución de los aprendizajes". Es entonces que se conceptualiza el aprendizaje como un proceso de avances, retrocesos, detenciones y construcciones; dando como resultado el aprendizaje como un proceso dinámico. Las situaciones de aprendizaje son la expresión operativa de la estrategia del Asesor, ya que son una conjunción integral de objetivos, contenidos, procedimientos, técnicas y recursos didácticos.

Es así, que la "Didáctica Crítica concibe a las situaciones de aprendizaje como una conjunción de objetivos, contenidos, procedimientos, técnicas y recursos didácticos de carácter integrador en diferentes aspectos; tales como la antelación de los aprendizajes, la claridad en cuanto a la función de desarrollar cada experiencia de aprendizaje, la inclusión del trabajo individual, favorecer la extrapolación de la información, generación de actitudes que induzcan futuros aprendizajes".¹⁶⁶

Como la perspectiva de la didáctica crítica se centra más en el proceso que en el resultado, es entonces, que las situaciones de aprendizaje, por ejemplo: dinámica de grupo (philipps 6-6) son generadoras de experiencias que

¹⁶⁶ Estas situaciones de aprendizaje han sido denominadas por los estudiosos, en diferentes momentos, de diversas formas: actividades, estrategias, experiencias de aprendizaje, estrategias para la mediación, estrategias didácticas, etc. Molina, Bogantes Zaida, *El planeamiento didáctico*, *op. cit.*, p. 100.

promueven la participación de los estudiantes en su propio proceso de conocimiento.

"Las actividades de construcción o reconstrucción del conocimiento implican descubrimiento por parte de los alumnos. Esto significa que ellos no reciben el 'conocimiento procesado' mediante transmisión del docente, sino que ellos lo 'buscan y recrean' orientados por el educador."¹⁶⁷

Referente a las situaciones de aprendizaje, que plantea el Programa de Arqueología estas se mencionan de forma genérica, por lo que no quedan lo suficientemente explícitas, y quedan a criterio del Asesor, su planeación y ejecución concreta.¹⁶⁸

También es importante retomar el concepto de aprendizaje grupal o de equipo, ya que el Asesor constantemente recurre a esta forma de actividad para generar el aprendizaje.¹⁶⁹

Es ante todo, un proceso de elaboración conjunta en el que el conocimiento no se da como algo acabado, sino más bien como un proceso de construcción por parte de los integrantes del grupo.

Para que se produzca "el aprendizaje grupal no es suficiente con la existencia de un grupo, sino que es imprescindible el establecimiento de relaciones entre

¹⁶⁷ Molina, Bogantes Zaida, *op. cit.*, p 105.

¹⁶⁸ Cabe aclarar, que dentro del Programa de Arqueología, existen recursos didácticos que se desprenden de las situaciones de Aprendizaje o de "Actividades", tales como: material, video (s), libros para trabajar la sala, salas de apoyo a la sesión y bibliografía.

¹⁶⁹ Para entender la propuesta de aprendizaje grupal, es necesario preguntarnos ¿qué es un grupo?. Tenemos que existen términos totalmente diferentes que serían: el de una agrupación, que es un conjunto de personas y un grupo, es una estructura que emerge de la interacción de los individuos, es decir, que un grupo no existe por el hecho de que algunas personas se encuentren reunidas, sino que este pasa por un proceso mediante el cual se conforma y adquiere una identidad. Consúltese a Zarzar, Ch., "La dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo". *Perfiles Educativos*, México, UNAM, CISE, núm. 8, pp. 14-36. Zarzar, Ch., "Diseño de estrategias para el aprendizaje grupal. Una experiencia de trabajo", *Perfiles Educativos*, México, UNAM, CISE, Núm. 11, 1983, pp. 34-36.

éste y el objeto de estudio, en un proceso dinámico de interacciones y transformaciones, donde las situaciones nuevas se integran a las ya conocidas y resueltas involucrando a la totalidad del grupo, tanto en los aspectos cognoscitivos como en los afectivos y sociales ".¹⁷⁰

Derivado de los conceptos anteriores, se puede afirmar que una situación de aprendizaje implica rescatar la importancia de los intercambios y confrontaciones entre los integrantes del grupo, lo cual promueve el desarrollo crítico, racional y creativo del participante y contribuye al desarrollo de sus procesos de afectividad y de socialización.

Todo lo anterior no se encuentra presente en las experiencias de aprendizaje del Programa de Arqueología. Solamente se enuncian los lugares o salas que se visitarán, la temática que expondrá el Asesor, o la descripción del recorrido que hará de las salas. No es el diseño planificado de situaciones para propiciar el aprendizaje de los profesores.

Se debe considerar que las actividades que se integren en una situación de aprendizaje, para que sean realizadas por los sujetos, en forma individual o grupal, deben complementarse con algún tipo de actividad que permita al Asesor conocer y evaluar, el proceso de conocimiento alcanzado.

Es fundamental tener claro también los objetivos y los contenidos a desarrollar, para entonces diseñar las actividades más adecuadas para los aprendizajes que de los objetos culturales tienen que apropiarse los profesores y puedan así aprovecharlos de manera didáctica con sus estudiantes.

¹⁷⁰ Cirigliano. G., y Villaverde A., *Dinámica de grupos y educación*, Fundamentos y técnicas, Buenos Aires, 1986.

Es decir, en primera instancia se sugiere analizar el programa anterior de tal forma que permita integrar el conjunto de estrategias que llevan a aplicar las técnicas más adecuadas de preferencia de carácter vivencial, así como utilizar un marco teórico que preferentemente en este trabajo ha sido la didáctica crítica, porque permite la integración de todos los recursos didáctico-pedagógico con los aspectos operativos aplicados por el Asesor en los cursos impartidos, poniéndolos en interacción a su vez, como se ha mencionado, desde los diferentes teóricos citados y a los sujetos con el objeto de conocimiento, creando con ello un diálogo de crítica y autocrítica, lo cual permitirá la evaluación del Programa de Arqueología, como un proceso permanente que deberá hacer intervenir a todos los actores y sujetos educativos.

4.5 PROCESO DE EVALUACIÓN

El proceso de evaluación significa, fundamentalmente, determinar en qué medida el currículo y la enseñanza se satisfacen a través de los objetivos planteados, en virtud de que los fines educativos consisten esencialmente en cambios que operan en los seres humanos.

Para W. Tyler, el "proceso de evaluación comienza con los objetivos del currículo educacional. Dado que el propósito fundamental consiste en comprobar en qué medida estos objetivos realmente se cumplen, será necesario contar con procedimientos de evaluación que permitan verificar todos los tipos de conducta implícitos en cada uno de los objetivos principales de la educación".¹⁷¹

Para Morán Oviedo, la evaluación, "en su dimensión grupal, se preocupa fundamentalmente por estudiar el proceso de aprendizaje en su totalidad, contemplando el conjunto de factores que intervienen en su desarrollo para favorecerlo u obstaculizarlo; se preocupa también por la revisión de las condiciones que prevalecieron en el proceso grupal, las situaciones tanto propicias como conflictivas, en las que se aborda las vicisitudes suscitadas en la dinámica del trabajo colectivo, donde se ponen en juego mecanismos de defensa tales como: racionalizaciones, evasiones y rechazo a las tareas, así como miedos, ansiedades, etc. Todos estos factores plantean definitivamente una visión distinta del aprendizaje, que busca romper con los rígidos esquemas referenciales de los

¹⁷¹ Tyler, Ralph W.. *Principios básicos del currículo*, Buenos Aires, Troquel, 1982, pp. 113-115.

sujetos y, al mismo tiempo, orientar al grupo hacia nuevas elaboraciones del conocimiento".¹⁷²

Asimismo, dada una preocupación por concebir a la evaluación como un proceso importante para llevarlo a cabo es necesario señalar algunos lineamientos metodológicos que hagan posible su operación.

Por tal motivo, es necesario que desde la primera sesión de trabajo se realice con todo rigor metodológico, un análisis de expectativas de los participantes del grupo con respecto al curso, de tal manera que permita por un lado, diagnosticar intereses, inquietudes y aspiraciones, tanto personales como profesionales; y por otro; confrontar e intercambiar experiencias de su quehacer docente y su práctica educativa que coadyuven a la conformación de un marco de referencia hasta cierto punto compartido que propicie el abordaje de la tarea y el logro de los objetivos del curso.¹⁷³

Es necesario e indispensable que la primera sesión sea importante porque se ponen las bases y las reglas del juego que van a normar y orientar el trabajo grupal. En una palabra, se establece con el grupo un encuadre, es decir, una especie de contrato entre profesores y asesor, que previa discusión, ambos se comprometen a cumplir.

La evaluación puede orientar, vigilar y mejorar la práctica pedagógica. La evaluación ya sea individual o grupal, es un proceso que permite reflexionar a los participantes de un curso sobre su propio proceso de aprender. Entonces, la

¹⁷² Morán, Oviedo Porfirio. "Propuesta de evaluación y acreditación", en Pansza, González Margarita, et.al., *Operatividad de la Didáctica*, T. II, *op. cit.*, p. 103.

¹⁷³ Idem, p. 104.

evaluación apunta a analizar o estudiar el proceso de aprendizaje en su totalidad, como un proceso eminentemente didáctico.

Villarroel, manifiesta que "la acelerada tecnificación de la evaluación ha originado que se conciba a ésta como una estructura solamente psicométrica, alejada del aspecto didáctico y, por ende, como un ente aislado, sin determinaciones, es decir, descontextualizado de lo social."¹⁷⁴

En cambio, la didáctica crítica ve a la evaluación como una tarea trascendental, más allá de la asignación de calificaciones.

Para Hilda Taba, esta tarea "comprende la clarificación de los aprendizajes, desarrollo y empleo de diversas maneras de obtener evidencias de los cambios que se producen en los estudiantes, empleo de la información obtenida acerca de que sí los estudiantes progresan o no, a fin de mejorar el plan de estudios y la enseñanza."¹⁷⁵

Pero la evaluación debe entenderse como un proceso eminentemente didáctico, es decir, que este proceso requiere encontrar fundamentos epistemológicos del objeto de esta actividad, que permitan una reconstrucción del proceso de evaluación, superando las propuestas empíricas, analizar e insertar el estudio en la problemática de la comprensión y la explicación de las causas del aprendizaje, de las condiciones internas y externas que lo posibilitan, del proceso grupal en el que se inserta, es decir, que intervengan directamente instructor y educando, en forma privilegiada."¹⁷⁶

¹⁷⁴ Villarroel, C., *La evaluación del aprendizaje en la enseñanza superior*, U.V.C., Paulinas, Caracas, 1974, p. 14.

¹⁷⁵ Taba, Hilda. *Elaboración del currículo*. Ateneo. Buenos Aires, 1973, p. 410.

¹⁷⁶ Díaz, Barriga Angel. *El problema de la teoría de evaluación y la certificación del aprendizaje*, CISE, UNAM, 1980. pp. 9-13.

La evaluación es una tarea sustancial en el proceso educativo, ya que todas las instancias involucradas deben realizar acciones que les permitan conocer si han alcanzado sus metas o no, y si deben modificar tales metas, o bien sus acciones educativas.¹⁷⁷

La evaluación es un proceso complejo e inherente al proceso educativo y condicionado por las circunstancias y características históricas y del contexto social actual en el que se desarrolla.¹⁷⁸ Por lo anterior, todo planteamiento que pretenda ofrecer una opción a este problema, tiene que partir de una revisión de un marco teórico-conceptual y operativo. En este sentido, la didáctica crítica considera a la evaluación como un proceso totalizador, histórico, comprensivo y transformador.

“Es **totalizador** porque debe integrar el proceso de aprendizaje en una práctica educativa de la que forma parte, con el propósito de conocer su esencia para lo cual debe analizar sus componentes, descomponerlos y reconstituirlos.

Es **histórico** porque debe preocuparse por recuperar las dimensiones sociales del acontecer grupal.

Es **comprensivo** porque aporta elementos de interpretación de la situación de docencia que priva en la institución y sociedad.

Es **transformador** porque permite hacer una lectura de la realidad, propicia la producción de conocimientos y, además, opera sobre la realidad para modificarla.”¹⁷⁹

¹⁷⁷ Taba, Hilda. *Elaboración del currículo*, op. cit., pp. 407-414.

¹⁷⁸ Díaz, Barriga Angel. *Didáctica y Curriculum*, op. cit., pp. 99-143.

¹⁷⁹ Para poder llevar a cabo esta noción de evaluación es necesario conceptualizarla como un proyecto de investigación en el cual participen todos los involucrados en todas sus etapas, desde la definición de qué se va a evaluar, por qué y para qué, qué estrategias y procedimientos se van a utilizar, cómo se va a interpretar, qué

Así, entonces del concepto de aprendizaje del que se parta es el sustento de la concepción y práctica de la evaluación, es decir, el problema no es técnico o de procedimientos, sino de concepción teórica.¹⁸⁰

El concepto de aprendizaje desde el punto de la didáctica crítica, es entonces la relación dialéctica entre el Asesor y los profesores asistentes al curso, por lo que el aprendizaje es resultado de todo este proceso de interrelación, por lo que la concepción teórica permite que el conocimiento sea dinámico.

Generalmente, el término evaluación ha sido distorsionado en la práctica diaria, ya que ha sido reducido a la medición del aprendizaje y, por ende, a la acreditación escolar.

Así, "mientras la evaluación es un proceso amplio, complejo y profundo que abarca todo el acontecer de un grupo, su desarrollo, y su dinámica, la acreditación se refiere a aspectos relacionados con los aprendizajes planteados en resultados y la eficacia de un curso".¹⁸¹

En suma, el proceso de evaluación incluye la valoración del acontecer grupal, de los contenidos de aprendizaje, de las estrategias instruccionales y de los programas y metas educativas, con la finalidad primordial de comprender y explicar el significado del proceso educativo.

En el Programa de Arqueología para Profesores, se observa claramente que no se sugiere ningún tipo de evaluación por parte de los Asesores, aún cuando, este

se debe modificar y para qué. Esto requiere del compromiso de la participación de todos en una interacción que los convierta en sujetos y objetos del proceso de evaluación. Morán, Oviedo Porfirio, "Propuesta de Evaluación y Acreditación", en Pansa, González Margarita, et. al., *Operatividad de la Didáctica*, T. II, p. 94.

¹⁸⁰ Ibid. p. 95.

¹⁸¹ Idem. p. 96.

resulta un rubro que es imprescindible considerar.¹⁸² Es necesario que el programa cuente con una estrategia de evaluación, ya que el programa manejado hasta el momento no considera ninguna. Esta propuesta propone implementar y determinar una evaluación que conlleve a verificar si los objetivos establecidos al inicio del curso se cumplieron de una manera satisfactoria para los participantes (educandos y educador) a fin de retroalimentar las etapas del proceso realizadas o corregir el propio proceso durante su desarrollo para llegar a los fines establecidos. Se debe tomar en cuenta que la evaluación se puede llevar a cabo de una manera diagnóstica, formativa y sumativa, que permita llevar a cabo un seguimiento del proceso educativo en su totalidad.

Como hemos referido en este trabajo, la evaluación es un proceso que permite dar seguimiento a las acciones de capacitación, analizar el grado de cumplimiento de los objetivos y conocer cuantitativa y cualitativamente los cambios de conducta que ha logrado el sujeto como resultado de éste.

De esta manera, el proceso de enseñanza y del aprendizaje estará fundamentada bajo una instrumentación didáctica crítica,¹⁸³ que recupera y pone en constante construcción los principales componentes del planteamiento didáctico del programa educativo de Arqueología para Profesores.

En nuestro caso, a través de la evaluación se busca la apertura hacia el conocimiento de cualquier disciplina de acuerdo a la didáctica crítica, se produce en forma espiral, debido a que la interrelación en la que entran el Asesor y los

¹⁸² El Programa de Arqueología carece en su descripción temática de una evaluación, él cual no determina si los participantes alcanzan o no los objetivos fijados, sino que considera solamente los temas a desarrollar; sin embargo se ha reconocido que la evaluación es necesaria en toda acción educativa y que esta debe ser antes, durante y al término del curso.

¹⁸³ Morán, Oviedo Porfirio, "Instrumentación Didáctica", *op. cit.*, pp., 139-200.

profesores provoca que se dé de manera ascendente y dinámica y, para que esto se logre en la propuesta del nuevo Programa de Arqueología para Profesores, se da en primera instancia creando una fundamentación cuya metodología es recuperada de la propuesta de la didáctica crítica; así mismo en el segundo nivel proponemos, la construcción de objetivos que defina las metas que se deberán cumplir en el curso; en el tercer nivel se encuentra la selección y organización de contenidos que consistirá en explicar los temas que cubren los objetivos del programa; en el cuarto nivel se encuentra las situaciones de aprendizaje desde donde determinar las estrategias que se utilizarán por los Asesores, por ejemplo: algunas dinámicas de grupo para sensibilizar a los profesores asistentes; en el proceso de evaluación de enseñanza aprendizaje, se podrá diagnosticar si los objetivos fueron cubiertos o si es necesario modificar todos y cada uno de los elementos que conforman esta espiral, como se presenta al final de este apartado.

4.6 INSTRUMENTACION DIDÁCTICA DEL PROGRAMA

Se ha señalado en páginas anteriores tanto las definiciones en el actual programa, cómo los planteamientos que, derivados de la didáctica crítica, deben orientar la elaboración del mismo. Con tales bases, es preciso ahora, concretar algunas líneas generales de acuerdo con los siguientes elementos.

INTRODUCCIÓN

Antes que nada, es necesario que se reflexione sobre las posibles respuestas a las preguntas ¿Qué? ¿Cómo? ¿Para qué?.

La primera respuesta, debe referirse al contenido del programa, a los temas que se articulan y le dan secuencia lógica y didáctica para su desarrollo, durante cada una de las sesiones de trabajo.

La segunda, debe responderse, haciendo énfasis en el tipo de aprendizaje que se pretende lograr, y por consiguiente de los datos, hechos, procesos, actitudes y habilidades, que se desarrollarán en los participantes, como resultado de su interacción con los contenidos de aprendizaje y con el apoyo del asesor del curso.

De manera, que también resultará importante, mencionar en la introducción lo que se espera de cada uno de los asistentes y el tipo de actividades que se proponen desarrollar para el logro de los objetivos, de manera conjunta.¹⁸⁴

Finalmente el tercer cuestionamiento se responderá, con el enunciado del propósito general del curso.

¹⁸⁴ Cfr. Díaz, Barriga Angel, *Didáctica y Curriculum*, pp. 9-61.

La evaluación del curso, deberá realizarse, con base en dos figuras clave, el Asesor y los asistentes; el primero que valorará los niveles de interés, participación, observación, manejo de datos, comprensión, análisis y reflexión de los asistentes, en función de los contenidos y, éstos sobre, la intervención del Asesor, el desarrollo de los temas, las actividades y los materiales utilizados en el curso, así como su opinión sobre el valor pedagógico del mismo y su aplicación en el trabajo cotidiano.

Con todo lo anterior, se pretende, con el curso de Arqueología que los asistentes, asuman una actitud crítica ante los conocimientos de carácter histórico en este ámbito; a fin de coadyuvar con su trabajo docente al interior del aula.

Contenidos

Se han organizado en cuatro temas, para facilitar tanto el desarrollo como la evaluación.

I. "Historia del Museo", incluye los siguientes contenidos:

- Su función social
- Su organización
- Función de los Servicios Educativos

Con el propósito de orientar a los asistentes e introducirlos a un manejo de conceptos básicos de Arqueología e Historia, para su mejor comprensión durante el curso.

II. "Período Preclásico", incluye los siguientes contenidos:

- Conceptualización
- Orígenes del hombre
- El poblamiento de América

- Evolución de Homínidos a Homo sapiens
- Período Preclásico
- Áreas culturales y ciudades que se caracterizan en ese período.
(Golfo, Maya, Oaxaca, Occidente, Altiplano Central y Norte)

Lo anterior, con el propósito de introducir a los asistentes al Museo y al manejo de conceptos básicos de Arqueología e Historia que servirán como antecedente, para una mayor comprensión de todos los contenidos del curso.

III. "Período Clásico", incluye los siguientes contenidos:

- Definición
- Caracterización
- Ciudades sobresalientes

A efecto de orientar a los asistentes, al análisis del conjunto, de elementos que condujeron hacia el auge de estas culturas, sus circunstancias, políticas y sociales y sus aportaciones culturales; así como a la vinculación de estos conocimientos y actividades con los programas de la asignatura que imparten con sus alumnos.

IV. "Período Posclásico", incluye los siguientes contenidos:

- Definición
- Caracterización
- Ciudades sobresalientes a este período

A partir de lo cual los asistentes al curso, articulen, los elementos de las unidades anteriores para explicarse los avances de la civilización, así como las

A partir de lo cual los asistentes al curso, articulen, los elementos de las unidades anteriores para explicarse los avances de la civilización, así como las contradicciones que se dan a lo largo de todo proceso histórico y la vigencia de éstos.

Objetivos

Como refiere el punto 4.2, en relación a éstos. Cada tema de trabajo estará orientada por un propósito general que involucre, tanto categorías como el manejo de información y procesos de aprendizaje.

Cada Asesor deberá incluir en sus exposiciones ante el grupo, la etapa o categoría que se pretende cubrir con cada tema.

Situaciones de Aprendizaje

El Asesor debe seleccionar las situaciones de aprendizaje más idóneas a cada tema, para que los participantes operen los contenidos (preguntas, vídeo, piezas arqueológicas, visita guiada, textos, etc.), en una interacción con los demás elementos del grupo. Trabajo individual (ejercicios de análisis y síntesis; investigación, elaboración de reportes, etc.). Trabajo de grupo (discusión dirigida, sesión panel, conferencia, etc.).

Una situación de aprendizaje adecuada, será aquella que integre las actividades, los procesos y los recursos didácticos, de acuerdo al objetivo que se pretende.

Evaluación

La evaluación permitirá la toma de decisiones con relación a las posibles modificaciones que se hagan del mismo; en virtud de la información que proporciona sobre el desarrollo del curso, esto en apego a la conceptualización descrita en el apartado correspondiente, por lo que incluye:

- a) Instrumentos de evaluación para el Asesor
- b) Instrumentos de evaluación para el participante

Ambos tendrán como punto de partida.

1. Escalas estimativas sobre el desempeño durante el curso con indicadores sobre:

- Manejo y dominio de la información
- Actitudes y habilidades que se propiciaron
- Oportunidad de los recursos didácticos
- Funcionalidad de las situaciones de aprendizaje
- Suficiencia o insuficiencia del tiempo de duración del curso, con relación al desarrollo de los contenidos
- Impacto del curso, en la formación personal
- Impacto del curso en el trabajo docente
- Procesos de aprendizaje generados

2. Cuestionarios de opinión sobre:

- el curso
- el asesor
- las instalaciones
- el material de trabajo, etc.

Bibliografía

Es un aspecto importante en todo programa, porque incluye el sustento científico de la información que se utilizará para el desarrollo del curso. Debe incluir, en primer término a los especialistas de la materia y en segundo lugar a todos los autores que si bien no descubrieron el objeto de estudio de determinado tema de aprendizaje, realizan trabajos de análisis, cuestionamientos y reflexión sobre el mismo.

Normalmente en una bibliografía se señalan aparte de los textos básicos, lecturas complementarias.

En el caso concreto del Programa de Arqueología se establece la siguiente selección:

TEXTOS BÁSICOS

FLORESCANO, Enrique, *El Patrimonio Nacional de México*, T. II, FCE, México, 1997.

FLORESCANO, Enrique, *Etnia, Estado y Nación*, Ensayo sobre las identidades colectivas en México, Nuevo Siglo, Aguilar, México, 1998.

GUTIÉRREZ, Solana Nelly, *Códices de México*, Panorama, México, 1992.

LEÓN, Portilla Miguel, *Literaturas de Mesoamérica*, SEP, México, 1984.

LEÓN, Portilla Miguel, *La filosofía Náhuatl*, UNAM, México, 1979.

MANZANILLA, Linda, López, Luján Leonardo, *Historia Antigua de México*, Vol. I, II, III, INAH, México, D. F., 1995.

MARQUINA, Ignacio, *Arquitectura prehispánica*, INAH, México, 1990.

MATOS, Moctezuma Eduardo, *Vida y muerte en el Templo Mayor*, Océano, México, 1986.

SCHMILCHUK, Graciela, *Museos: Comunicación y Educación*, Colección Artes Plásticas, CENIDIAP, INBA, México, 1987.

SOUSTELLE, Jacques, *Los Olmecas*, FCE, México, 1992.

VON, Hagen Victor, *En busca de los Mayas*, (La historia de Stephens y Catherwood), Diana, México, 1980.

En este apartado hemos abordado los elementos metodológicos de la Didáctica Crítica, en un intento de romper con el proceso tradicional basado en la transmisión de conocimientos, promoviendo que el profesor participante sea el protagonista de su propio aprendizaje.

Se han aprovechado las posibilidades que como medio de comunicación y recurso didáctico, ofrece el Museo; a efecto que sirva de guía y orientación en la planeación del Programa de Arqueología, por parte de los Asesores Educativos, y se ha intentado hacer una aproximación, a manera de ejemplo de cómo podrían quedar articulados los planteamientos metodológicos de la propuesta.

Cabe mencionar que no se reestructura propiamente el programa, sino como se menciona en capítulos anteriores se trata de reforzar la instrumentación didáctica en el mismo.

2.5 hrs

X S.

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PARA PROFESORES

OBJETIVO (S) GENERAL: El participante identificará los aspectos que constituyen al Museo en un objeto Sociocultural

Sesión 1: Introducción al Museo

OBJETIVO PARTICULAR	CONTENIDOS	SITUACIONES DE APRENDIZAJE	T.	EVALUACIÓN	T.	BIBLIOGRAFÍA
El participante: Identificará los aspectos socio-culturales que dieron origen a los museos como instituciones.	1. Historia del Museo Nacional de Antropología 1.1 Origen 1.2 Construcción Arquitectónica 1.3 Dudas e inquietudes	1.1 Exposición del instructor 1.2 La exposición de un video 1.3 Plenaria y lluvia de ideas	30' 15' 20'	1. Cuestionario sobre aspectos de interés del Museo	25'	Bernal, Ignacio <i>El Museo Nacional de Antropología</i> Aguilar, S. A. México, 1982
Valorará los principales propósitos y servicios que ofrece el Museo.	2. Servicios Educativos del Museo 2.1 Propósitos 2.2 Servicios que se ofrecen 2.3 Programa de Arqueología para Profesores	2.1 Exposición del Titular del área de Servicios Educativos 2.2 Lectura del programa de parte de los participantes	10' 10'	2. Planteamientos de expectativas sobre el contenido del Museo	20'	Aveleyra, Arroyo de Anda, Luis <i>Historia de los Servicios Educativos</i> , Archivo del Museo Nacional de Antropología, Vol. 177 México, 1961
Obtendrá un panorama general de las principales culturas mesoamericanas	3. Conocimiento de las salas del Museo 3.1 Mesoamérica 3.2 Orígenes 3.3 Preclásico 3.4 Teotihuacan 3.5 Tolteca 3.6 Mexica 3.7 Oaxaca 3.8 Centro de Veracruz 3.9 Maya 3.10 Occidente 3.11 Norte	3.1 Recorrido rápido a todas las salas con una breve explicación	20'			Ramírez, Vázquez, Pedro <i>El Museo Nacional de Antropología</i> , Panorama, México, 1968

DISCUSIÓN FINAL

El Museo es una institución no lucrativa al servicio de la sociedad que se localiza dentro del plano de la educación no formal, y para poder llegar a las distintas sociedades o a los distintos públicos o personas, busca la manera de traducir aquel mundo de los objetos a un lenguaje que pueda el visitante interpretar. Entonces recurre a cuestiones didácticas, se establecen estrategias o diferentes formas de hacer llegar ese mensaje, para que los sujetos se relacionen con esos objetos y que no sea solamente un espacio lugubre o un espacio que contemplar, sino que mas bien haya un proceso de enseñanza-aprendizaje, de búsqueda de nuevas formas para que el sujeto conozca, aprenda; por lo tanto se está hablando de procesos pedagógicos.

El papel del pedagogo en el mundo de los museos es fundamental, dado que él es quien por excelencia tiene los elementos, para formular estrategias didácticas que posibiliten tal objetivo.

Se ha hecho un recorrido por diferentes momentos de la historia de los Museos, deteniéndonos en la creación, desarrollo y trayectoria del Museo Nacional de Antropología, escenario de múltiples riquezas, ejemplar difusor y divulgador de la identidad nacional.

El Museo contiene una serie de significados que van desde el entretenimiento hasta la enseñanza y el aprendizaje. Cada sujeto se adentra en estos procesos e intereses integrando lo lúdico –cuando asiste toda la familia a visitar el Museo, como si fuera un día de campo-, el aprender o conocer, y el contenido arqueológico, etnográfico, histórico de las diferentes exposiciones sean

permanentes o temporales, el apreciar de cada una de las piezas, las cuales reflejan las habilidades estéticas y artísticas de quien las elaboró, así como la búsqueda y encuentro de indentidades que se manifiestan en los diferentes grupos culturales que están representados en el Museo.

El hombre ha depositado su memoria a través del tiempo, produciendo diferentes expresiones culturales, como el pensamiento mágico-religioso, objetos materiales, herramientas e instrumentos de trabajo, así como espacios habitacionales, medios de transporte, y una infinidad de creaciones que lo separan de la naturaleza, desarrollando su quehacer cultural, de forma espiritual y material a través de objetos, conceptos religiosos y expresiones estéticas, que desde hace muchos años son exhibidos, conservados, restaurados y difundidos en los Museos, dando a este patrimonio un significado histórico-social.

Como espacio educativo ha sabido generar interesantes estrategias para hacer más accesible el conocimiento a un número cada vez mayor de mexicanos y extranjeros. Dicha labor ha sido posible gracias al empeño puesto por una de sus áreas sustantivas, el Departamento de Servicios Educativos, apoyado en el personal educativo que busca permanentemente actividades innovadoras, pues constituye el puente entre el Museo y el público.

No obstante, es preciso evaluar continuamente estas acciones, de tal forma, que sea factible entrar en una dinámica de permanente actualización y mejora. Esta ha sido una de las principales razones que llevaron a reflexionar acerca de uno de sus programas, el de Arqueología, que se orienta a la formación de profesores de diferentes niveles educativos, buscando con ello que el Museo promueva no únicamente la contemplación, en donde espectador, o el visitante se

comporte como un actor pasivo, sino que sea participe del proceso enseñanza-aprendizaje, concibiéndole como un elemento activo, clave del diálogo histórico-antropológico.

La organización de los Servicios Educativos en el Museo, es una labor realmente compleja. El Museo recibe visitantes muy diversos, entre los que destacan grupos de estudiantes de distintos niveles, grupos de adultos, miembros de asociaciones, jubilados, amas de casa, empleados federales y turistas, entre otros más. Sus gustos y preferencias son probablemente distintos, así como distintas son también, las motivaciones que les han llevado a visitar el Museo.

Así, el Museo ha jugado y continua jugando con mayor intensidad, un papel activo en esta línea de educación interdisciplinaria ya que posee los recursos y el potencial para interrelacionar distintas materias de forma efectiva. Se trata entonces de que exista la voluntad de hacerlo.

El trabajo aquí desarrollado, trae consigo infinidad de reflexiones que es preciso concretar.

A continuación se hace referencia a ellas, con la intención de dejar claro el compromiso que tiene y debe asumir tanto el Departamento de Servicios Educativos, como su personal educativo.

- a) Para el diseño de un programa lógico y coherente debe tomarse en cuenta como factor esencial que los profesores que asistan a este curso, conozcan los elementos necesarios a través de los cuales logren transmitir a los estudiantes los conocimientos que les permitan un contacto más claro con su patrimonio histórico-cultural, ya que ellos serán los multiplicadores de ese conocimiento.

- b) Lo anterior a través de proporcionar a los profesores los elementos didácticos y metodológicos que lleven a los educandos al análisis y a la reflexión de la Arqueología como ciencia, generando acciones participativas en un abanico de opciones, para poder promover la crítica, lo cual lleva a hablar de una experiencia didáctica. Es aquí donde destaca la participación del pedagogo en la conservación y difusión del patrimonio histórico y cultural.

- c) Impulsar el trabajo interdisciplinario entre asesores, arqueólogos, pedagogos, entre otros, para que aporten elementos que posibiliten una revisión al Programa de Arqueología, lo que requiere una actualización y reestructura permanente de los conocimientos acerca de las diferentes culturas de nuestro país.

A partir de lo antes expuesto, encontramos un campo fértil para el pedagogo. Es éste quien debe ser el principal asesor y coordinador del trabajo tanto de la revisión como de la actualización de los programas educativos.

Sin negar el trabajo tan valioso de todo el personal que en el Departamento de Servicios Educativos labora, es de fundamental importancia el reconocer que como Pedagogos, tenemos que asumir el compromiso de analizar y promover diferentes formas de trabajo al interior de los museos.

La experiencia metodológica en este trabajo ha permitido, realizar una autocrítica; a la vez conduce a continuar revisando las formas que se desarrollen para acercarnos no solamente a los objetos, sino a toda la temática del Museo. Porque, más que pensar en el objeto, hay que reflexionar acerca de las estrategias metodológicas se deben utilizar para acercar el público al Museo.

Por lo tanto se puede observar que el proceso educativo es el hilo conductor que enlaza al objeto cultural y a los sujetos a través de un método de trabajo interdisciplinario, apoyándose en la museografía.

El trabajar en un museo, permite ver la necesidad que tienen estas instituciones de contar con pedagogos, quiénes tienen una conciencia clara de lo que es el proceso de enseñanza-aprendizaje, y para que se de éste, es necesario contar con programas bien elaborados, en el caso concreto del Museo Nacional de Antropología. Este Museo es visitado por una gran afluencia de público, sobre todo estudiantes, que buscan ayuda para saber cómo visitar un museo o cómo responder a los cuestionamientos que se les dejan como tarea.

En consecuencia, sería de la opinión que se incorporara una materia que estuviera relacionada con las cuestiones culturales, ésta pudiera ser optativa o que estuviera incluida al plan de estudios como obligatoria dentro de la carrera, para que los pedagogos adquirieran las herramientas necesarias para integrar sus capacidades dentro del campo educativo de los museos, ya que aunque el Museo no representa la educación formal escolarizada, si implica un proceso de enseñanza-aprendizaje, donde un pedagogo pueda enriquecer estos procesos.

Por último, es importante considerar que el Museo también forma al pedagogo, ya que le permite que por sí mismo vaya incorporando nuevos conocimientos y a su vez esté en posibilidades de aportar a sus compañeros colegas o a otras disciplinas lo valioso que es el trabajar en espacios educativos como los museos.

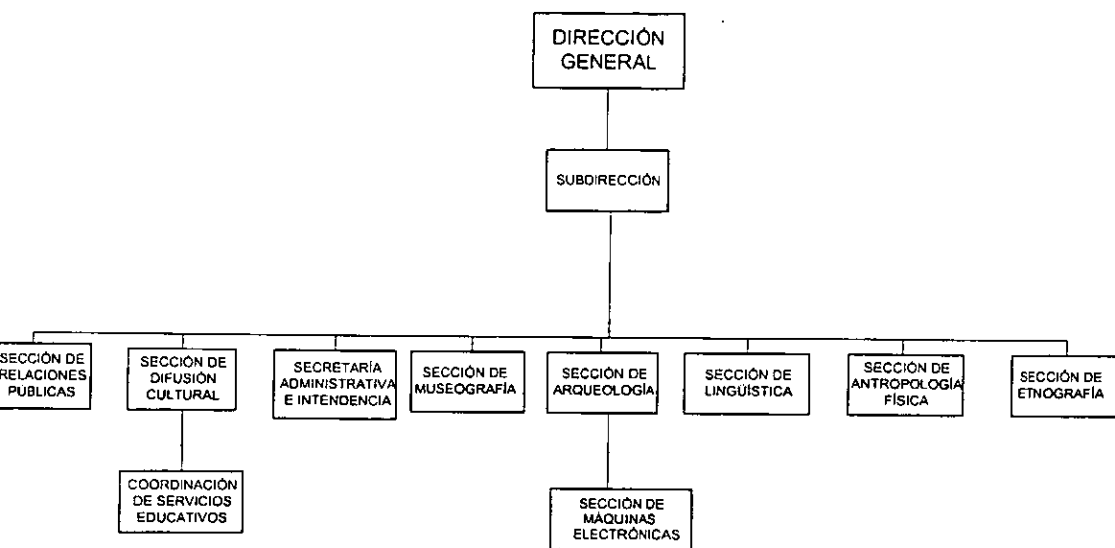
ANEXOS

1. Organigrama del Museo Nacional de Antropología. (1964)
2. Organigrama de la Sección de Difusión Cultural y Servicios Educativos del Museo Nacional de Antropología. (1964)
3. Programa de Arqueología para Profesores.

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

ORGANIGRAMA*

1964



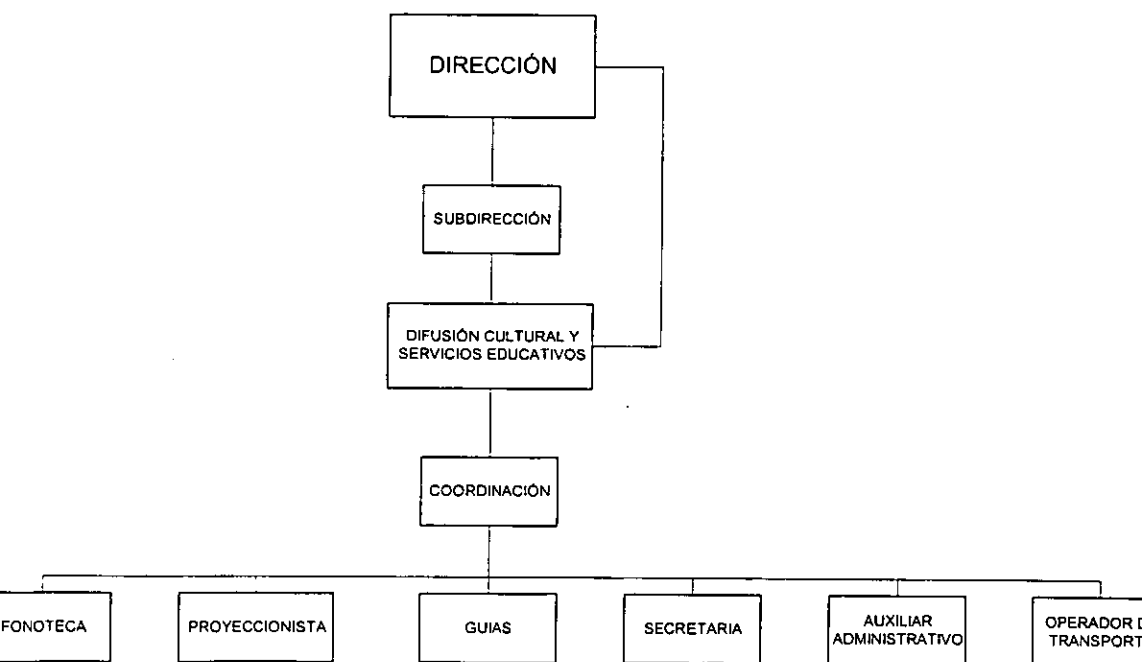
* Información proporcionada por el Departamento de Servicios Educativos y el Departamento de Archivo del Museo Nacional de Antropología, Mayo, 1999.

SECCIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL Y SERVICIOS EDUCATIVOS DEL MUSEO

NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

ORGANIGRAMA

(1964)*



* Información proporcionada por el Departamento de Servicios Educativos del MNA, Mayo, 1999.

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sesión: 1ª.

Grupo: PROFESORES **Participantes:** 25

Tema: Introducción al Museo

Fecha: 06-II-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

- * El participante conocerá los conceptos básicos de la museología de tal forma que los integre al contenido y continente del Museo.
- * El participante conocerá la historia del Museo y su impacto en la vida cultural del país.

Actividades:

- * Historia del Museo
- * Concepto del Museo
- * El contenido y el continente
- * Vestíbulo
- * Paraguas (Imagen de México)
- * Explanada interior
- * Sala Mexica
- * Murales del área de Servicios Educativos

Material:

Video: *Un museo para todos*. 10 min. INAH-MNA

Libros para trabajar la sala:

López, Luján, Leonardo

Atlas histórico de Mesoamérica, Larousse, México, 1993.

Sala de apoyo a la sesión:

Mexica

Bibliografía

Arqueología Mexicana

El Museo Nacional de Antropología. Vol. IV

No. 24, Marzo-Abril, 97

Raíces, INAH.

Baus, Carolin, et. al.

Guía Oficial del Museo Nacional de Antropología

México, INAH-SALVAT, 1986. 223 pp.

Bernal, Ignacio.

Museo Nacional de Antropología

México, Aguilar, 1972. 421 pp.

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sesión: 2ª.

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Orígenes

Fecha: 13-II-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Reafirmar los conocimientos del tema del poblamiento americano, a través del manejo de los materiales que conforman la sala de los orígenes; pinturas, dioramas, restos fósiles y piezas arqueológicas.

Actividades:

- * El poblamiento americano
- * Actividades de subsistencia
- * Aspectos culturales
- * Los primeros hombres en el territorio mexicano
- * Los inicios de la agricultura

Material:

Video: *Los antiguos americanos.*

Libros para trabajar la sala:

Manzanilla, Linda y López, Luján, Leonardo.

Atlas histórico de Mesoamérica

Larousse.

México, 1990

Sala de apoyo a la sesión:

Orígenes

Bibliografía

Carmona, Macías, Martha.

El origen del hombre en América

Museo Nacional de Antropología

G. V. Editores, México, 1989.

González, Jacome, Alba (Comp.)

Orígenes del Hombre Americano.

(Seminario) S.E.P., México, 1987

González, Quintero, Lauro.

Origen de la domesticación de los vegetales en México

Salvat, Tomo 1, pp. 77-91

Lorenzo, José L.

Las glaciaciones del Pleistoceno superior en México en Prehistoria y arqueología,

Antología. Serie Arqueología. INAH. México

Rojas, R. Teresa y William T. Santanders

Los orígenes de la agricultura en México: Las teorías y las evidencias en historia de la agricultura.

Época prehispánica. S. XVI. INAH,

México, 1985

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO.

Sesión: 3

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Mesoamérica

Fecha: 20-II-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Dar elementos teóricos sobre el desarrollo de los prehispánicos con base en las teorías de Román Piña Chan y Paul Kirchoff, integrando conceptos y puntos de vista religión, conocimientos de otros autores.

Actividades:

* Recorrido por la sala de Mesoamérica: mapa (ubicación en el tiempo y en el espacio)

* Economía, organización socio política, científicos, ciclos de vida, ceremonias religiosas y formas de asentamiento principalmente.

Material:

Video

Libros para trabajar la sala:

Atlas histórico de Mesoamérica

Sala de apoyo a la sesión:

Mesoamérica

Bibliografía

Mesoamérica y el centro de México.
Colecc. B.N.A.H.

Una visión del México prehispánico
Román Piña Chán. UNA.M.

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 4

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Preclásico Olmeca

Fecha: 27- II -1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo.

- * El participante analizará el horizonte Preclásico en el Altiplano Central y en el Golfo de México.
- * El participante conocerá el material arqueológico más representativo del Altiplano Central y del Golfo de México.

Actividades:

- *Ubicación geográfica
- *Ubicación espacio temporal
- *Preclásico inferior
- *Preclásico medio
- *Preclásico superior
- *Olmecas históricos
- *Olmecas arqueológicos.

Material:

Video: Los Olmecas INAH-MNA 30 min

Libros para trabajar la sala:

López Luján, Leonardo
Atlas histórico de Mesoamérica
Larousse México., 1993

Sala de apoyo a la sesión:

Costa del Golfo
Olmecas

Bibliografía

Soustelle, Jacques
Los Olmecas
México, FCE, 1986

Piña, Chán, et. al.
Del nomadismo a los centros ceremoniales
México, INAH

Revista de Arqueología Mexicana
Los Olmecas, Vol. 4 num. 12, Raíces, INAH

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sesión: 5

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Zona arqueológica
de Cuicuilco

Fecha: 06-III-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

*Reforzar los conocimientos adquiridos en la sesión de Olmecas y Preclásico del Altiplano, reconociendo algunas características de esa época de Cuicuilco.

Actividades:

* Recorrido por la zona Arqueológica de Cuicuilco: Remanentes de Cuicuilco B en la Villa Olímpica, Cuicuilco A: Museo de sitio, la Kiva, testigo de protección contra la lava, estela, centro ceremonial menor, basamento piramidal cámara de ofrendas.

Material:

Video

Libros para trabajar la sala:

Atlas Cultural de Mesoamérica

Sala de apoyo a la sesión:

Preclásico/Olmecas

Bibliografía

Schávelzon

La pirámide de Cuicuilco

F.C.E.

Revista *Arqueología Mexicana* No. 30

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sesión: 6

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Teotihuacan

Fecha: 13-III-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

*El objetivo general de esta exposición es recalcar la importancia de la cultura Teotihuacana dentro del periodo clásico y la relación con otras culturas de Mesoamérica.

Actividades:

- * Ubicación geográfica y temporal dentro de Mesoamérica
- * Organización económica, social y política
- * Arquitectura civil y religiosa
- * Pintura mural
- * Escultura
- * Cerámica
- * Religión y ritos funerarios

Material:

Video: Teotihuacan, E. Matos 30' Teotihuacan. "Lugar donde nacen los dioses". 70'

Libros para trabajar la sala:

Manzanilla, Linda y Leonardo López Luján, *Atlas histórico de Mesoamérica*, Ed. 2ª. Laurousse, México, 1993

Sala de apoyo a la sesión:

Sala de Teotihuacan

Bibliografía

Historia de México, Salvat, Vol. 1

Piña Chan, Román
Teotihuacan 1 y 2

Leon Portilla, Miguel
De Teotihuacan a los aztecas

Arqueóloga Mexicana
Teotihuacan, Vol 1, núm.1, 1993

Muller, Florencia
La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan

Manzanilla, Linda y López, Leonardo
Historia Antigua de México,
Tomo II, Porrúa, México, 1994

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sesión: 7

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Toltecas

Fecha: 20-III-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivos Generales

- * Identificarán las principales características del epiclásico (Xochitecatl, Cacaxtla, Cantona, Cholula, etc.)
- * Valorarán el desarrollo cronológico cultural del postclásico temprano en Mesoamérica a través de la cultura Tolteca, de la cultura de los Chichimecas de Xólotl.

Objetivo específico

- * Reconocerán los rasgos más representativos de la cultura Tolteca y su influencia en Mesoamérica.

Actividades:

- * Recorrido por la sala Tolteca abordando los siguientes aspectos: Ubicación cronológica espacial (retornar el concepto de Mesoamérica, características de los tres horizontes culturales enfatizando la importancia del Epiclásico).
- * Origen mítico y arqueológico de los Toltecas
- * Organización política
- * Organización social
- * Organización económica.

Desarrollo Cultural

- * Arquitectura
- * Pintura
- * Escultura
- * Cerámica
- * Radio de influencia Tolteca
- * Aspectos generales de las culturas de los Volcanes
- * Aspectos generales de los Chichimecas de Xólotl

Material.

Video: "Las puertas del tiempo"

Libros para trabajar la sala:

Manzanilla, Linda, López, Luján, Leonardo

Atlas histórico de Mesoamérica

1era. Impresión, Larousse, México, 1993.

Sala de apoyo a la sesión:

Sala de Mesoamérica

Sala Tolteca

Bibliografía.

Monjarás, Ruíz, Jesús, Brambilia, Rosa, Pérez, Rocha, Emma.

Mesoamérica y el Centro de México

Antología. Colección del INAH, Serie Antropología, reimpresión, México, 1989.

González, Torres, Yólotl
Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamerica
1era. reimpresión, Larousse, México, 1991

León, Portilla, Miguel
Antología de Teotihuacan a los Aztecas
Fuentes e interpretaciones históricas, Lecturas Universitarias II, UNAM., 2ª. Edición, México, 1983

Manzanilla, Linda, y López Luján (coordinadores)
Historia Antigua de México
Vol. III: El Horizonte Postclásico, Consejo Nacional para la cultura y las artes, INAH, UNAM, México, 1995

Marquina, Ignacio
Arquitectura Prehispánica
INAH, México, 1951.

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Sesión: 8

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Zona arqueológica de Xochicalco

Fecha: 27-III-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

- * Reconocer los elementos culturales del epiclásico en la zona arqueológica de Xochicalco.

Actividades

- * Recorrido por la zona Arqueológica de Xochicalco: Observatorio, Juego de pelota, edificio policromado, temascal, cisterna, habitaciones y graneros, templo de la serpiente emplumada, templo de las estelas, orientación astronómica, acceso y museo.

Material:

Video

Libros para trabajar la sala:

Atlas Cultural de Mesoamérica

Sala de apoyo a la sesión:

Tolteca (epiclásico)

Bibliografía

Historia de México
Salvat, INAH/ Salvat

Revista *Arqueología Mexicana*
Vol 7, 10, 13 y 20

Mini guía de la Zona Arqueológica de Xochicalco.

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 9

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Mayas

Fecha: 17-IV-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Que el profesor conozca la importancia e influencia que tuvo la cultura Maya en Mesoamérica, que ubique los diferentes periodos de desarrollo de la misma, que la llevaron a convertirse en un gran Imperio, y por último que se familiarice con el material arqueológico que se encuentra en la sala, con el fin de poder guiar en un futuro a sus propios alumnos.

Puntos a tratar:

- * Ubicación geográfica
- * Ubicación temporal
- * Organización social
- * Organización política
- * Religión
- * Actividades económicas básicas
- * Elementos arquitectónicos y escultóricos
- * Ideas de belleza
- * Vida y muerte
- * Metalurgia.

Material:

Video: Es México, es mágico, es Chiapas. Duración 15 min.

El señor de Palenque. Duración 50 min.

Material editado por la Dirección General de Bibliotecas SEP

Libros para trabajar la sala:

Atlas histórico de Mesoamérica

López, Luján, Leonardo, Manzanilla, Linda.

Larousse, México, 1993

Sala de apoyo a la sesión:

Sala Maya

Bibliografía

Recinos, A.

Popól Vuh, las antiguas historias del Quiché

México, 1947

Mendez, Carlos, Valadez, García, Amalia

Los mayas, Museo Nacional de Antropología

México, 1983

De la Fuente, Beatriz

La escultura de Palenque

UNAM, IE, México, 1965

Ruiz, Lhuillier, Alberto

La civilización de los antiguos Mayas

INAH, México, 1963

Semo, Enrique

México, un pueblo en la historia

Universidad Autónoma de Puebla, Nueva Imagen, México, 1981

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 10

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Mexicas

Fecha: 24-IV-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Lograr que los maestros conozcan, valoren y respeten nuestro patrimonio cultural, legado de nuestros antepasados

Objetivo particular

* Que conozcan el desarrollo de la cultura Mexica, en tiempo y espacio, su esplendor, conocimientos astronómicos, organización social, la cosmovisión religiosa, sus gobernantes, la arquitectura, la escultura, la medicina y sus leyendas

Actividades:

- * Lluvia de ideas
- * Cuentos y leyendas
- * Cuadro cronológico
- * Dibujos
- * Observación y comentarios

Material:

Video: Tlacuilo. Los Mexicas.

Libros para trabajar la sala:

Manzanilla, Linda y López, Luján, Leonardo
Atlas histórico de Mesoamérica

Sala de apoyo a la sesión:

Tolteca
Mexica

Bibliografía

Jacques Soustelle
El universo de los aztecas

Fernández, Adela
Dioses prehispánicos

González, Torres, Yólotl
Sacrificio entre los Mexicas

Austin, López, Alfredo
Hombre Dios

Matos, Moctezuma, Eduardo
Muerte al filo de obsidiana

Ross, Kurt
Codice Mendoza

Vida Cotidiana de los Aztecas

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 11

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Oaxaca

Fecha: 08-V-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Conocer las culturas Zapotecos y Mixtecos.

- Influencias de las culturas Olmeca y Teotihuacana
Desarrollo de la cultura (arquitectura, cerámica, pintura mural, tumbas, etc.)
- Cultura Mixteca
- Códices
- Arquitectura, trabajos en metalurgia

Actividades:

- * Ubicación geográfica
- * Organización social
- * Religión
- * Arquitectura
- * Cerámica, urnas
- * Tumbas
- * Metalurgia

Material:

Video: Monte Albán. Duración 20 min. Editado por la Dirección General de Bibliotecas SEP

Libros para trabajar la sala:

López Luján, Leonardo, Manzanilla, Linda.

Atlas histórico de Mesoamérica

Larousse, México, 1993

Sala de apoyo a la sesión:

Sala de Oaxaca

Bibliografía

Historia de México

Editorial Salvat, Tomo II y III

Revista Arqueológica Mexicana No. 3,

Agosto, 1993

Ramos, López, Juan A.

Esplendor de la antigua Mixteca,

Trillas

W., W. Joseph

Los Zapotecos

Fondo de Cultura Económica

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 12

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Centro de Veracruz
y Huastecos

Fecha: 22-V-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

- * Ubicar en el tiempo y en el espacio a las Culturas del Centro de Veracruz y a la Cultura Huasteca.
- * Identificar los elementos que caracterizan a cada una de estas culturas.
- * Sugerir elementos didácticos para el manejo de la sala con grupos escolares.

Actividades:

- * Introducción
- * Ubicación geográfica
- * Cronología
- * Economía
- * Organización social y política
- * Religión
- * El juego de pelota
- * Arquitectura
- * Escultura
- * Final de la Cultura

Material:

Video: Tajín, Ciudades del México Antiguo

Libros para trabajar la sala:

Manzanilla, Linda y Luján, L.
Atlas histórico de Mesoamérica
Larousse, México, 1990

Sala de apoyo a la sesión:

Golfo de México y Totonacos-Huastecos

Bibliografía

García, Payón, José
Los Enigmas de Tajín,
INAH, 1973

Zafeta, Leonardo
Tajín, misterio y belleza
México, 1980

Medellín, Zenil, Alfonso
El complejo de las cantas sonrientes en Magia de la risa.
SEP, setentas
México, 1971

Piña, Chán, Román
La zona Huasteca

Meade, Joaquín
La Huasteca, época antigua

Noguera Eduardo
Cultura Huasteca y Tononacas

García, Payón, José
Los Huastecos
Historia de México,
Salvat

Revista de Arqueología Mexicana
México, 1996

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 13

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Occidente de México

Fecha: 29-V-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Que el profesor conozca la importancia e influencia de los grupos que habitaron la parte del occidente de México y las diferencias entre Mesoamérica y Mesoamérica Marginal.

Actividades:

- * Ubicación geográfica
- * Ubicación temporal
- * Organización social
- * Organización política
- * Técnicas funerarias
- * Vida cotidiana
- * Lapidaria
- * Cerámica
- * Metalurgia y arquitectura

Material:

Video: Ninguno

Libros para trabajar la sala:

López, Luján, Leonardo y Manzanilla, Linda
Atlas histórico de Mesoamérica
México, 1993

Braniff, de Torres, Beatriz
Cultura del Occidente y Marginales

Sala de apoyo a la sesión:

Occidente de México

Bibliografía

Schöndube, B. Otto
Arqueología de Occidente

Dahlgren, Barbro
Los Purépechas de Michoacán

Lienzo de Jucutacato
MNA

Flores, Dolores
Ofrendas funerarias de Chupicuaro

Piña, Chán, Román
Guía de la Sala de las Culturas de Occidente

Matos, Moctezuma, Eduardo
Los pueblos y señoríos teocráticos

Nombre: CURSO DE MATERIAL ARQUEOLOGICO

Sesión: 14

Grupo: PROFESORES

Participantes: 25

Tema: Norte de México

Fecha: 05-VI-1999

Asesora Responsable: _____

Objetivo

* Los participantes conocerán el material arqueológico exhibido en la Sala Norte del Museo Nacional de Antropología

Actividades:

* Recorrido por la Sala Norte, a través del cual se abordarán con la misma

Material:

Video

Libros para trabajar la sala:

Manzanilla, Linda y López, Luján Leonardo

Atlas histórico de Mesoamérica

Larousse, pp. 11-16

Sala de apoyo a la sesión:

Norte de México

Bibliografía

Braniff, C., Beatriz

Arqueología del Norte de México

Los Pueblos y Señoríos Teocráticos

1ª. Parte, SEP, INAH, México

Braniff, C., Beatriz

El Norte de México: La gran Chichimeca

Vol. I, núm. 6, CANA

Jiménez, Betts, Peter

Revista de Arqueología Mexicana

"La Quemada"

Vol. I, núm. 6

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola. **Diccionario de filosofía**, Fondo de Cultura Económica. México, 1993.
- AGUILERA, Carmen y Villalba, María, **¡Vamos al Museo!**, Narcea, Madrid, 1998.
- ALDEROQUI, S. Silvia, **Museos y Escuelas: Socios para educar**, Paidós, Argentina, 1996.
- ALONSO, Antonio J., **Metodología**, Edicol, México, 1981.
- ALVAREZ, José Rogelio, et. al., **Enciclopedia de México**, Tomos: I, VII, VIII, XII, Impresora y Editora Mexicana, México, 1978.
- AMOS, Comenio Juan, **Didáctica Magna**, Porrúa, México, 1991.
- ARANA, Evangelina, **Propuesta de reorganización de los Servicios Educativos en los Museos del INAH**. Equipo de Asesoría Pedagógica del Proyecto de Planeación e instalación del MNA, México, 22 de marzo, 1961.
- ARIAS, Almaraz Camilo y Gómora, Parra, Manue I, **Didáctica de la Historia**, Nueva Biblioteca Pedagógica, México, 1972.
- ARNAZ, José, **La planeación curricular**, Trillas, México, 1983.
- AVELEYRA, Arroyo de Anda Luis, **Programa de Funcionamiento para la construcción del nuevo Museo Nacional de Antropología**. Archivo del Museo Nacional de Antropología, Mecanograma, 1961.
- AVELEYRA, Arroyo de Anda Luis, **Historia de los Servicios Educativos**, Vol. 177, Archivo del Museo Nacional de Antropología, México, 1961.

- AVELEYRA, Arroyo de Anda Luis y Marquina, Ignacio, **Informe General de las labores desarrolladas durante el lapso inicial del proyecto**, del 1º. De enero al 31 de diciembre de 1961, México, 1962.
- AVOLIO, De Cols Susana, **Planeamiento del proceso de enseñanza aprendizaje**, Marynar, Buenos Aires, 1976.
- AZIS, Nassif Alberto, **El análisis del discurso: Oficio de artesanos: Notas introductorias para su estudio**. UAM-Xochimilco, México, 1982.
- BERNAL, Ignacio, **El Museo Nacional de Antropología**, Aguilar, S. A., México, 1982.
- BERNARD, Juan Antonio **Estrategias de Aprendizaje**, Bruño, Madrid, 1999.
- BIGGE, Morris L., **Teoría del aprendizaje para el Instructor**, Trillas, México, 1986.
- BLANZQUEZ, Entonado Florentino, et. al., **Didáctica General**, Anaya, Madrid, 1989.
- BLOCK, Alberto, **Innovación educativa: El sistema integral de enseñanza aprendizaje**, Trillas, México, 1974.
- BONFIL, Batalla Guillermo, **Pensar nuestra cultura**, Alianza, 1ª. Ed., México, 1991.
- BOU, Lluís Ma., **Cómo enseñar el arte**, Ceac, España, 1989.
- CARRERA, Laura Estela, **Reproducción de la Ideología a través de los Museos**, Tesis Profesional, ENAH, México, 1976.

- CASTILLO, Ledón Luis, **El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía**, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México, 1924.
- CAZDEN, Courtney B., **El discurso en el aula: El lenguaje de la enseñanza y el aprendizaje**, TR. Gonzalo Hernández, Paidós, Barcelona, 1991.
- CERON, Aguilar Salvador, **Un modelo educativo para México**, Santillana México, 1988.
- CHATEAU, Jean, **Los grandes Pedagogos**, FCE, México, 1980.
- CIRIGLIANO, G., y Villaverde A., **Dinámica de grupos y educación**, Fundamentos y técnicas, Buenos Aires, 1986.
- CIRIZA, Alejandra, et. al., **El discurso pedagógico**, Radio Nederland Training Centre: Universidad San Carlos de Guatemala, 1992.
- Congreso Nacional de investigación Educativa: **Congreso Nacional de Síntesis y Perspectiva** (2º: 1993: México, D.F.), Temario mesa IV: Procesos de enseñanza y aprendizaje I, México, 1993.
- CONTRERAS, Elsa y Ogalde Isabel, **Principios de Tecnología Educativa**, Edicol, México, 1980.
- CORTES, Hernán, **Cartas de Relación**, Porrúa, México, 1992.
- COSIO, Villegas Daniel, et. al., **Historia General de México**, T. I, El Colegio de México, México, 1981.
- DIAZ, Barriga Angel, **Didáctica y Currículum**, Nuevomar, México, 1984.
- DIAZ, Barriga Angel, **El problema de la teoría de evaluación y la certificación del aprendizaje**, CISE, UNAM, México, 1980.

- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, **Historia de la Conquista de la Nueva España**, Porrúa, México, 1970.
- Diccionario Enciclopédico**, Tomo V, Espasa, Madrid, 1993.
- DOMÍNGUEZ, Consuelo, et. al., **El Museo**. Un espacio para el aprendizaje. Collectanea 20, España, 1999.
- DUIGH, William A., **Microenseñanza: Una nueva técnica para la formación y el perfeccionamiento del docente**, Ateneo, Buenos Aires, 1970.
- Enciclopedia Británica**, USA, Vol. I.
- FERNANDEZ, Angel Miguel, **Historia de los Museos en México**, F. C. Banamex, México, 1987.
- FISHER, Ernest, **La necesidad del Arte**, Planeta, España, 1993.
- FLORESCANO, Enrique, et. al., **México, Hoy**, S. XXI, México, 1983.
- FLORESCANO, Enrique, **Etnia, Estado y Nación**, Nuevo Siglo, Aguilar, México, 1996.
- FLORESCANO, Enrique, **El Patrimonio Nacional de México**, T. II, FCE, México, 1997.
- FREIRE, Paulo, **Pedagogía del Oprimido**, Siglo XXI, México, 1979.
- GAGNE, Robert y Briggs J. Leslie, **La planificación de la enseñanza**, Trillas, 1980.
- GAGO, Huguet Antonio, **Elaboración de Cartas Descriptivas**, Guía para reparar el programa de un curso, Trillas, México, 1982.

- GAGO, Huguet Antonio, **Modelos de Sistematización del Proceso de Enseñanza-aprendizaje**, Trillas, México, 1977.
- GARCÍA, Blanco Ángela, **Didáctica del Museo**, El descubrimiento de los objetos, De la Torre, Madrid, 1994.
- GELLNER, Ernest, **Cultura, identidad y política**, Gedisa, Barcelona, 1989.
- GISPERT, Carlos. et. al., **Enciclopedia de la Psicopedagogía. Pedagogía y Psicología**, Océano/Centrum, España, 1998.
- GIUSEPPE, Nereci Imideo, **Hacia una didáctica general dinámica**. Kapelus, 1973.
- GLASMAN, Raquel, y de Ibarrola María, **Planes de Estudios**, Propuestas Institucionales y Realidad Curricular, Nueva Imagen, México, 1987.
- GONZALEZ, Isaac, **Una didáctica de la Historia**, De la Torre, Madrid, 1988.
- GRANILLO, Vázquez Silvia, **Nuestros antepasados nos atrapan**, Arquitectura del Museo Nacional de Antropología. Información científica y tecnológica. Vol. 8, núm. 121, México, s/a.
- HABERMAS, Jurgen, **Teoría de la acción comunicativa**, T. II. Crítica de la razón funcionalista, Taurus, Argentina, 1990.
- HENRI, Riviere Georges, **La Museología**, Akal, Bordas, 1989.
- HERREMAN, Yani, **La exposición como un recurso didáctico en los Museos de Ciencia y Tecnología**, Tesis de maestría. Inédita. 1986.
- HILGARD, Ernest y Bower Gordon, **Teorías del aprendizaje**, Biblioteca técnica de Psicología, Trillas, México, 1980.

- HIRCH, Adler A., **Mecanograma**, CISE, UNAM, México, 1981.
- HOLGUIN, Guadalupe, et. al., **Propuesta para el componente de capacitación del proyecto de educación inicial no formal: Informe del grupo de capacitación**, México, 1991.
- INAH, **Dirección de Museos**, Política de Museos, México, 1976.
- JITRIK, Noé, **Irrupción del discurso: Interdisciplina y Transdisciplinariedad**, UNAM, 1990.
- LABELLE, Thomas, **Educación no formal y cambio social para América Latina**, Nueva Imagen, 1980.
- LATAPI, Plablo, **Política educativa y valores nacionales**. Nueva imagen, México, 1979.
- LEON, Portilla Miguel, **Historia de México**, T. I, Salvat Editores, México, 1985.
- LIPPINCOTT, Dixie, **La enseñanza y el aprendizaje en la escuela Primaria: Guía práctica para el maestro**, Paidós, Buenos Aires, 1969.
- LOPEZ, Mateos Adolfo, **Seis Informes de Gobierno**, México, 1964.
- MAASS, Moreno Elisa Margarita, **El proceso de comunicación como factor de cambio en una organización: el Consejo Nacional de Museos**, Tesis. Universidad Iberoamericana. México, 1997.
- MAGER, Robert F., **La confección de objetivos para la enseñanza**, Guajardo, México, 1975.

- MANZANILLA, Linda y López, Luján Leonardo, **Historia Antigua de México**, Vol. III, CONACULTA, INAH, UNAM, 1era. Edición, México, 1995.
- MARQUINA, Ignacio y Aveleyra Luis, **Informe General de Labores desarrolladas durante el lapso inicial del Proyecto**, México, 1º. De enero al 31 de diciembre de 1961.
- MATA, Ortiz R. Lucía, **Una experiencia de enseñanza de la Historia El Museo Nacional de las Intervenciones**, Educere, México, 1996.
- MATA, Ortiz R. Lucía, **Posmodernidad y Educación**, Conferencia presentada en la Semana de Pedagogía, ENEP-Aragón, UNAM, México, 1987.
- MENDOZA, N. Alejandro, **Propuestas sobre diseño curricular aplicado a programas de educación No Formal para el trabajo: Documento preliminar**. CEDEFT: OEA, 1982.
- MOLINA, Bogantes Zaida, **El planteamiento didáctico**, UNED-COSTA RICA, 1994.
- MONEREO, C., et. al., **Estrategias de enseñanza y aprendizaje**, Formación del profesorado y aplicación en la escuela, Graó, Barcelona, 1999.
- MORALES, Luis Gerardo, **Cuiculco**, Vol. III, núm. 7, mayo, agosto, México, 1996.
- MUNARI, B., **Diseño y comunicación visual: contribución a una Metodología didáctica**, Barcelona, 1980.
- OLIVE, Negrete César Julio, **INAH una Historia**, V. I, 2ª. Edición, México, 1995.

- Organización de los Estados Americanos para la educación, la ciencia y la cultura. **Educación No Formal: Nuevos usos de antiguos recursos.** Ministerio de educación y cultura, Brasil, 1974.
- PANSZA, González Margarita, et. al., **Fundamentación de la Didáctica**, T. I, 8ª. Edición, Gernika, México, 1998.
- PANSZA, González Margarita, et. al., **Operatividad de la Didáctica**, T. II, 7ª. Edición, Gernika, México, 1997.
- PASTOR, Homs Ma. Inmaculada, **El museo y la educación en la comunidad**, Pedagogía Social, CEAC, España, 1992.
- PIAGET, Jean, et. al., **Epistemología y Psicología de la identidad**, Paidós, México, 1985.
- PICHON, Riviere E. **El proceso grupal**, Del Psicoanálisis a la Psicología Social. Nueva Visión, Buenos Aires, 1980.
- RAMIREZ, Vázquez Pedro, **El Museo Nacional de Antropología**, Panorama, México, 1968.
- RIVERA y Cambas Manuel, **México Pintoresco y Artístico y Monumental** Tomo I, Nacional, México, 1967.
- RODRIGUEZ, Azucena, **El proceso del aprendizaje en el nivel superior y universitario**, Colección Pedagógica, núm. 2, Centro de Estudios Universitarios, Universidad Veracruzana, Jalapa, 1977.
- RODRIGUEZ, C. Carlos, **La Patria Mexicana**, s/editorial, México, 1952.
- RODRIGUEZ, Illera, **Educación y Comunicación**, Paidós, Barcelona, 1988.

- ROBLES, Martha, **Educación y Sociedad en la Historia de México**, Siglo XXI, México, 1978.
- SALVAT, Manuel, **Los museos en el mundo**, Salvat Editores, S. A., Barcelona, 1974.
- SALVAT, Juan, **Historia del Arte**, Tomos: II y III, Salvat Editores, México, 1979.
- SANCHEZ, de Madrid Nilda, **Los museos y la enseñanza de la historia**. En cuadernos de Museonomía: Serie I: Investigación Museográfica. Memonia. Buenos Aires, 1972.
- SCHAFF, Adam, **Historia y Verdad**, Grijalbo, México, 1971.
- SCHMILCHUK, Graciela, **Museos: Comunicación y Educación**, INBA SEP, Colección Artes Plásticas, México, 1987.
- SONTAG, Susan, **El amante del Volcán**, Alfaguara, España, 1996.
- STONS, E., **Aprendizaje y enseñanza: Texto programado**, Limusa, México, 1978.
- TABA, Hilda. **Elaboración del Currículo**, Troquel, Buenos Aires, 1979.
- TAGE, Hager, **El museo como educador**, Museum, UNESCO, París, 1984.
- TOMASCHEWSKY, K., **Didáctica general**, Grijalbo, México, 1966.
- TORO, M. Florentino, **Espacios para actividades de educación no formal: La situación en América Latina**, Orealc, Santiago de Chile, 1983.

- TORRES, Septién Valentina, **Pensamiento Educativo de Jaime Torres Bodet**, SEP y Ediciones El Caballito, México, s/a.
- TOVAR y de Teresa, Rafael, **Modernización y política cultural**, FCE, México, 1994.
- VALLEJO, Ma. Engracia, et. al., **Propuesta de comunicación educativa para los museos del INAH**, Anteproyecto, Septiembre, México, 1998.
- VAZQUEZ, Carlos, **El Museo Nacional de Historia en voz de sus directores**, Plaza y Valdés, México, 1997.
- VILLARROEL, C., **La evaluación en la enseñanza superior**, U.V.C. Paulinas, Caracas, 1979.
- W. M. Jackson, et. al., **Diccionario Léxico Hispano**, Tomos I y II, Inc. Editores, México, D. F., 1995.
- WALDEGG, Guillermina, **Proceso de enseñanza y aprendizaje II: V. I.**, México, 1995.
- ZORAIDA, Vázquez Josefina, **Nacionalismo y Educación en México**, El Colegio de México, México, 1979.

HEMEROGRAFIA

- Análisis y Valuación de Puestos del Gobierno Federal**, Secretaría de Programación y Presupuesto, D-III-24, D. F., 1999.
- BALBOA, Juan, **Se intensifica la búsqueda de los autores del robo al museo** en *La Jornada*, 28 de diciembre. México, 1985.
- BERNAL, Ignacio, Revista **Artes de México**, México, 1965.
- BERNAL, Ignacio, Revista **Arqueología Mexicana**, El MNA, Vol. IV, núm. 224, México, 1997.
- BONFIL, Cristina, **Actividades educativas del M. N. A.**, en *Artes de México*, México, 1965.
- CASTRO, Leal Marcia, **El Museo**, Boletín Informativo del MNA, Año 1, Núm. 1, México, 1985.
- DEL VALLE, Arizpe Artemio, **Boletín del Museo Nacional de las Culturas**, "Real Casa de Moneda", núm. 1, México, 1986.
- HELLION, Denisse y Montero Pablo, **Boletín del Museo Nacional de las Culturas**, núm. 1, *De casa de Moneda a casa de Museos*, INAH, México, s/a.
- Manual de Microenseñanza**, Instituto Politécnico Nacional, s. p. i.
- OLIVE, Negrete César Julio, **Ley Orgánica del INAH**, Secretaría de Educación Pública, Diario Oficial del 13 de enero 1986.
- VAZQUEZ, Mario, artículo en **Revista de Arqueología Mexicana**, Vol. IV, núm. 24, México, 1997.

ZARZAR, Ch., Diseño de Estrategias para el aprendizaje grupal, Una experiencia de trabajo, Revista **Perfiles Educativos**, UNAM, CISE, núm. 11, México, 1983.

ZARZAR, Ch., La dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo, Revista **Perfiles Educativos**, UNAM, CISE, Núm. 8, México, 1980.